

# LOS PUEBLOS DE COLONIZACIÓN

La génesis de un proceso en la España rural

**TFG – UAH**

**Curso 2020/21**

**Alumno: Enrique Martínez Báez**

**Tutores: Josenia Hervás y Enrique Castaño**

# **LOS PUEBLOS DE COLONIZACIÓN**

**La génesis de un proceso en la España rural**





# ESP

## RESUMEN

En este trabajo se pretende abordar un tema bastante olvidado desde las escuelas de arquitectura, y especialmente desde el ámbito urbanístico, como es el espacio rural. Para ello, su estudio se plantea dando una amplia visión del tema, en donde intervienen distintos campos del conocimiento, con el fin de comprender la evolución del entorno rural español durante el siglo XX. En donde sin duda, cabe destacar los pueblos de colonización como la intervención urbana más característica de este periodo y, al mismo tiempo, la menos conocida.

Partiendo de la revolución industrial, como fenómeno generador de transformaciones en distintos ámbitos, pasando por las consecuencias demográficas, y llegando finalmente a las transformaciones urbanas y rurales; se podrá comprender el contexto económico y social, tanto nacional como europeo, que motivó el desarrollo de las zonas rurales y urbanas durante el siglo XX. Tras esta introducción se estudiará el caso concreto de los pueblos de colonización en España con el fin de no solo entender su singularidad, sino de obtener una valoración constructiva al respecto de dicho desarrollo, así como la repercusión que el mismo pudiera tener en la actualidad.

## PALABRAS CLAVE

Pueblos de colonización, Urbanismo, Rural, España, Campo

# ENG

## ABSTRACT

This work intends to address a forgotten subject by many architecture schools, specially in the urbanism area, which is the rural space. Therefore, the approach will be taking a broad perspective of different fields of knowledge such as agronomy, economy, urbanism, history, etc. To understand the development and evolution of the spanish countryside in the 20th century. Whereas, the colonization process is certainly considered as the most important urban intervention of the century, yet also the most unknown.

Departing from the Industrial Revolution as a generating phenomenon of transformations in different realms. Passing through demographic consequences. And finally, arriving to the urban and rural transformations. The social and economic context could be comprehended both in a national and European perspective, which motivated the development of the rural areas along the 20th Century. After this introduction, the specific case of the colonization villages in Spain will be studied. The aim of this study is not only to understand its singularity, yet also to obtain a constructive review of the mentioned development and the possible repercussion it could have nowadays.

## KEYWORDS

Colonization villages, Urbanism, Rural, Spain, Countryside





## OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

Los objetivos de este trabajo buscan comprender el desarrollo urbanístico y territorial que experimentó el medio rural español durante el siglo XX, a través del análisis de su intervención más relevante, los pueblos de colonización. La finalidad de estudiar esta actuación concreta comprende desde realizar una valoración constructiva de la misma, que muestre tanto su grado de efectividad como su posible relación con la situación actual del medio rural, hasta entender si es posible realizar un plan similar a día de hoy.

Tomando de referencia estos objetivos, la metodología empleada parte de un contexto general, hasta concretarse en la colonización interior española. Dicho contexto introductorio parte de la necesidad de poder comprender las causas que motivaron las intervenciones en el medio rural español y, para ello, hay que acudir primeramente al ámbito europeo. De esta manera, y quedando expuestas las similitudes y diferencias entre nuestro contexto nacional y el de nuestro entorno más cercano, podremos comprobar si en Europa se llevaron a cabo intervenciones semejantes a los pueblos de colonización, e incluso determinar si existe una causalidad común para promover dichas actuaciones.

Resuelto el ámbito más general, se pasará a estudiar en particular la actuación que supuso los pueblos de colonización. De modo que, en este apartado, se tratará de dar respuesta a varias cuestiones: en primer lugar, las causas concretas que llevaron al desarrollo de los pueblos de colonización (el por qué). En segundo lugar, entender la forma en la que se llevaron a cabo (el cómo). En tercer lugar, analizar tanto el diseño de los propios pueblos de colonización como su ubicación (el qué y el dónde). En cuarto lugar, analizar el desarrollo y evolución temporal de la intervención (el cuándo). Por último, en la conclusión, se pondrá en relación la información de los diversos apartados para dar respuesta a las cuestiones ya mencionados en los objetivos.

### INTRODUCCIÓN / CONTEXTO



### PUEBLOS DE COLONIZACIÓN





1	EL PROCESO DE INDUSTRIALIZACIÓN	
1.1	EUROPA OCCIDENTAL (s. XIX-XX)	p.12-17
1.2	ESPAÑA (s. XIX-XX)	p.18-21



2	DEMOGRAFÍA Y PROCESOS MIGRATORIOS	
2.1	LOS CONCEPTOS DE RURAL Y URBANO	p.22-23
2.2	LA INDUSTRIALIZACIÓN Y EL MUNDO RURAL	p.23
2.3	EUROPA (s. XX)	p.24-27
2.4	ESPAÑA (s. XX)	p.28-31

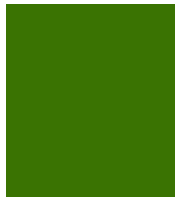
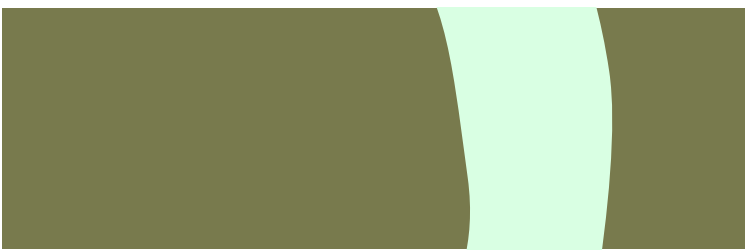


3	INTERVENCIONES URBANÍSTICAS	
3.1	EUROPA s. XX	p.32
3.1.1	INTERVENCIONES URBANAS: REINO UNIDO ALEMANIA	p.33-35
3.1.2	INTERVENCIONES RURALES: ITALIA ISRAEL RUSIA	p.36-41



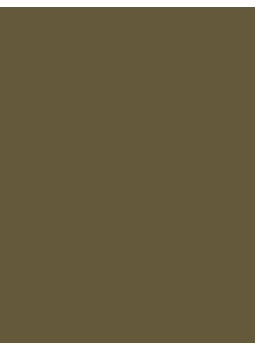
4	LA COLONIZACIÓN EN ESPAÑA (XX)	
4.1	PRECEDENTES	p.44-45
4.2	ÉPOCA DE LA RESTAURACIÓN (1874-1931)	p.46-49
4.3	II REPÚBLICA (1931-1939)	p.50-51
4.4	LA COLONIZACIÓN DE POSGUERRA (1939-1975)	p.52-53

5	PLANIFICACIÓN Y ADMINISTRACIÓN	
5.1	PLANIFICACIÓN (PLANES Y PROYECTOS)	p.54-55
5.1.1	EL PLAN GENERAL	p.56
5.1.2	EL PLAN COORDINADO DE OBRAS	p.57
5.1.3	EL PROYECTO DE PARCELACIÓN	p.58-59
5.2	ADMINISTRACIÓN	
5.2.1	AGRICULTURA Y GANADERÍA	p.60-61
5.3	VIDA Y SOCIEDAD: LOS COLONOS	p.62-63



6	URBANISMO DE COLONIZACIÓN	
6.1	EL TERRITORIO Y LOS MODELOS DE ASENTAMIENTO	p.64-68
6.2	UBICACIÓN, TAMAÑO Y SERVICIOS	p.69-70
6.3	COMPOSICIÓN Y DISEÑO URBANO	p.71-87

7	EVOLUCIÓN DE LA COLONIZACIÓN	
7.1	ÉPOCA INICIAL (1940-1949)	p.90-91
7.2	ÉPOCA DORADA (1950-1959)	p.92-93
7.3	ÉPOCA DE INFLEXIÓN (1960-1969)	p.94-95
7.4	ÉPOCA DE DECLIVE (1970-1975)	p.96-97
7.5	TRANSFORMACIÓN URBANA Y PAISAJÍSTICA	p.98-101



8	CONCLUSIÓN	
8.1	VALORACIÓN DEL PLAN DE COLONIZACIÓN	p.102-104
8.2	REPERCUSIÓN EN EL MEDIO RURAL ACTUAL	p.105
8.3	POSIBILIDAD DE REALIZAR UN PLAN SIMILAR EN LA ACTUALIDAD	p.106-107

9	BIBLIOGRAFÍA	
9.1	BIBLIOGRAFÍA	p.108-109
9.2	ANEXO IMÁGENES	p.110-113

# 01

## Introducción

Campo y Ciudad. Dos realidades en los albores de la Industrialización

CAUSA

EFEECTO

INTERVENCIÓN

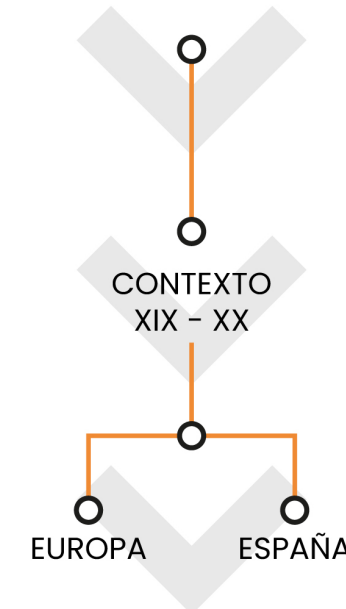
1

2

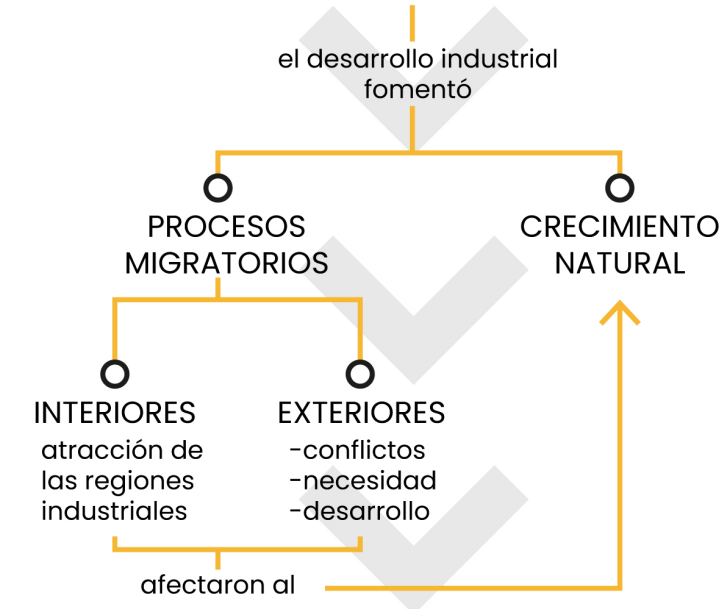
3



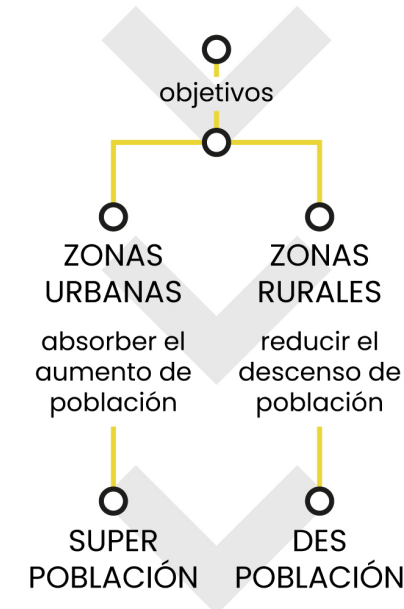
1. EL PROCESO DE INDUSTRIALIZACIÓN



2. DEMOGRAFÍA Y PROCESOS MIGRATORIOS



3. INTERVENCIONES URBANÍSTICAS





# 1. EL PROCESO DE INDUSTRIALIZACIÓN

## 1. EUROPA OCCIDENTAL (s. XIX-XX)

En el apartado relativo a la industrialización de Europa Occidental usaré la periodización propuesta por el historiador británico *Eric Hobsbawm*<sup>1</sup> hasta 1914. La periodización de fechas posteriores se basará en los sucesos económicos más relevantes.

### La era de la revolución (1789 – 1848)

Partiendo de las explicaciones de Sidney Pollard, para entender el proceso de transformación industrial que sufrió Europa en el siglo XX, debemos comenzar explicando brevemente sus orígenes.

El proceso industrial que vivió el continente durante el siglo XIX, vino favorecido por unas condiciones previas que cumplían ciertas regiones europeas ya en el siglo XVIII que, junto a otra serie de factores, eran necesarias para poder desarrollarse como regiones industriales. En general, la Europa previa al desarrollo industrial, vivía en una sociedad mayoritariamente agraria, y en muchos casos, aún con sistemas feudales que constituían una fuente de ingresos para los terratenientes que, a su vez, formaban parte de la clase dirigente de la región o nación. Al mismo tiempo que, impedían o limitaban el desarrollo agrario al establecer una serie de obligaciones y exigencias en relación con la propiedad de la tierra.<sup>2</sup> De forma paralela a este contexto europeo, surgen las primeras políticas de liberalización de la tierra y mejora de las infraestructuras agrarias; con el fin de estimular la producción y obtener mayor rendimiento de las mismas. Estas medidas, aparecen inicialmente en regiones donde existía una cierta tradición comercial ya consolidada, una condición previa que, hacía más propicia su aparición. Regiones de Gran Bretaña, Flandes y Países Bajos fueron las más avanzadas en este sentido, y posteriormente, otras situadas en el norte de Francia y el Oeste de la actual Alemania, llevaron a cabo políticas similares. Es curioso cómo, en algunas regiones alemanas cercanas a la cuenca del Rin, se conmutaron las reformas con los derechos feudales, permitiendo que casi dos tercios de la tierra quedara en manos de los campesinos y solo un tercio en manos de los terratenientes.<sup>3</sup>

Por otro lado, hay que mencionar el papel de la ciudad medieval, que siempre representó una antítesis con respecto al campo feudal, adquiriendo generalmente cierta libertad, frente a las obligaciones feudales, como: la autoadministración, especialización artesanal, justicia... y, actuando como foco cultural y comercial. Sin embargo, el sistema que un día había sido progresista, empezó a imponer una creciente rigidez en la economía hasta convertirse en un estorbo. La monopolización y burocratización gremial retrasaban las innovaciones técnicas y el desarrollo de las manufacturas. Por eso, a finales del siglo XVIII, dicha institución será abolida en la mayor parte de países europeos con el fin de favorecer el inicio de la liberalización profesional, previa a cualquier desarrollo industrial. Estos cambios económicos, junto al avance técnico, permitieron generar los primeros centros de manufacturas o “protofábricas”.<sup>4</sup>

Fig 1. Fotografía de Lewis W. Hine – Mecánico de una central eléctrica trabajando en la bomba de vapor (1920)

No obstante, no fue hasta el XIX, cuando se produjo el verdadero desarrollo industrial en Europa. Reino Unido, fue la nación que lideró el inicio de la industrialización a nivel europeo y, la que marcó el rumbo durante la primera revolución industrial. El resto de países europeos, que por ese entonces se configuraban y desarrollaban a partir de sus propias tradiciones y circunstancias, tuvieron en este siglo que adaptarse y adoptar el proceso de transformación británico. Si bien es cierto que aquellas regiones o ciudades que durante el siglo precedente desarrollaron políticas como la liberalización de la tierra y el desarrollo comercial, serían a priori más susceptibles de iniciar un proceso de transformación industrial, ya que constituía una ventaja inicial, no será el único factor a tener en cuenta. Otro aspecto determinante a tener en cuenta, en la aparición de las grandes regiones industriales, fue el acceso a materia primas como el carbón y el hierro.<sup>5</sup>

Eso explicaría, en parte, el desigual desarrollo industrial que se daría en la primera mitad del siglo XIX en Europa. En las islas británicas, se utilizó el carbón como recurso inicial para el desarrollo industrial, porque fue un material del que disponían en abundancia. Y es curioso cómo, durante las primeras décadas, las principales naciones industriales trataron de imitar los métodos y medios desarrollados por Gran Bretaña para industrializarse, buscando fuentes de carbón y hierro. Esa es una de las razones que explica que algunas regiones, con un elevado potencial industrial, no desarrollaran tecnologías rivales al carbón. Como por ejemplo la madera en el Norte y Este de Europa o el petróleo en el Este europeo. Otra razón que explica, porque muchas regiones protoindustriales europeas siguieron el modelo británico, se debe a que, estaban afrontando los mismos problemas que sufrió Reino Unido cuando se encontraba en un estado pre-industrial, y por tanto, vieron en la industrialización la solución a los mismos.<sup>6</sup>

- Escasez de material combustible (madera) y la necesidad de una alternativa para el funcionamiento de los centros de manufacturas.
- Actividad comercial consolidada y posesión de manufacturas textiles.
- Aumento de la población agraria. El consecuente excedente de población trabajadora tenía dificultad de acceso al cultivo de la tierra, por lo que, debía de ser encauzada de alguna manera.

La industrialización, permitió ser una solución que pasaba por transformar el tejido productivo a través de las primeras máquinas. La maquinaria, permitió modernizar los centros manufactureros que, a su vez fueron constituyendo las primeras fábricas. De esta manera, se mejoraba la producción de los antiguos centros de manufacturas, se solucionaba el problema de abastecimiento de madera para el funcionamiento de dichas industrias por el abundante carbón, y al mismo tiempo, se encauzaba la población excedente a las áreas industriales que demandaban trabajadores. Esto llevó, no solo a que la tecnología británica (máquina de vapor o *las mules* de algodón) se expandieran por el continente, sino que, también sus métodos de aplicación práctica, como la organización fabril y el desarrollo del ferrocarril se replicasen en otras áreas industriales. La lógica que hay detrás de esta secuencia, que siguieron el resto de regiones europeas, fue la de salvar la brecha tecnológica. Una diferencia de conocimientos, no muy grande por aquel entonces, que no resultó difícil de alcanzar en regiones, que ya contaban previamente con requisitos sociales y económicos similares a los británicos.<sup>7</sup>

### La era del capital (1848-1875)

De esta manera en la década de 1850, buena parte de la Europa Occidental se encuentra sumergida en pleno proceso industrializador. El inicio de este fenómeno desencadenará una férrea carrera entre las naciones por liderar dicho proceso, que empezó a considerarse como un estatus de riqueza, progreso y poder. Dicha confrontación entre naciones se extrapoló, de igual manera, a las posesiones coloniales de las mismas en los nuevos territorios de África y Asia. Unas posesiones que, fueron aumentando conforme crecían los intereses de las potencias industriales por controlar los diferentes monopolios de materias primas. Al mismo tiempo, en la segunda mitad del siglo se inician los primeros procesos de *mecanización*<sup>8</sup> en las fábricas como respuesta para aumentar la producción y reducir costes. Estos adelantos supusieron una gran ventaja competitiva para los monopolios que los implantaron y una ruina para la posible competencia que aún realizase procesos manuales.<sup>9</sup>

<sup>1</sup> Eric John Ernest Hobsbawm (1914-2012), es un historiador británico conocido por su trilogía sobre las tres edades: *La Era de la Revolución: Europa 1789-1848* (1962), *La Era del Capital: 1848-1875* (1975) y *La Era del Imperio: 1875-1914* (1987).

<sup>2</sup> Sidney Pollard, *La conquista pacífica: la industrialización de Europa, 1760-1970* trad. Jordi Pascual (Zaragoza : Prensas Universitarias de Zaragoza, 1991).

<sup>3, 4, 5, 6, 7</sup> Ibid.

<sup>8</sup> **Mecanización:** es el uso de máquinas para reemplazar parcial o totalmente el trabajo humano o animal. Es importante mencionar que a diferencia de la automatización que depende totalmente de un operador humano, la mecanización requiere la participación de una persona para proporcionar información o instrucción.

<sup>9</sup> Sidney Pollard, *La conquista pacífica: la industrialización de Europa, 1760-1970* trad. Jordi Pascual (Zaragoza : Prensas Universitarias de Zaragoza, 1991).



1. EL PROCESO DE INDUSTRIALIZACIÓN

1. EUROPA OCCIDENTAL (s. XIX-XX)

Por otro lado, el hecho de que la producción y desarrollo industrial se generase a nivel regional, y no nacional, se debe a la limitación comercial que existía para que la mano de obra y el capital, saliesen de dicha área de influencia que constituía la región. Teniendo al mismo tiempo una gran importancia para la región la naturaleza de la industria de base, ya que, si era de un tipo que no llevara asociado un cambio económico y tecnológico, la región no se industrializaría en absoluto: esta fue, en esencia, la situación de las regiones en las que la industria de base era la agricultura. También, hay que poner el foco de atención al papel que tuvo la mejora de los medios de transporte y, en especial, el ferrocarril. Este nuevo medio contribuyó a la formación y consolidación de las regiones industriales, en tanto y cuanto, se convertía en un medio eficaz para ampliar el mercado de exportaciones e importaciones y, al mismo tiempo, conectaba diversas regiones industriales, lo que suponía en la práctica la competencia entre dichos mercados, favoreciendo siempre a las regiones más adelantadas o más competitivas. Además, permitió el intercambio cultural de una manera más rápida, así como el transporte militar en periodos bélicos, convirtiéndose en una infraestructura de doble filo.<sup>10</sup>

A finales de siglo, en el contexto de las naciones europeas, Gran Bretaña siguió liderando el proceso al poseer una superioridad en bienes de capital y, como pionero, pudo imponer su ventaja competitiva en las industrias intensivas de capital sobre el resto del mundo. Francia, por el contrario, pese a su crecimiento, terminó por estabilizarse durante el siglo XIX. Entre las causas que provocaron su estancamiento fue la falta de recursos carboníferos, la debilidad de su empresariado, así como la dispersión tanto de las fuentes de hierro en su territorio, como de sus regiones industriales. Cabe destacar el papel que jugó la recién unificada Alemania, la cual, en este periodo, consiguió industrializarse a un ritmo veloz, siguiendo el modelo británico y, basando su industria inicial en sectores como el hierro, el carbón y la industria pesada y mecánica. Al mismo tiempo, contaban con gran disponibilidad de capital, una pronta constitución del ferrocarril y un alto nivel formativo y técnico. A este lado del canal de la Mancha cabe destacar, cómo el recién constituido estado de Bélgica consiguió industrializarse más rápidamente que su vecino, Países Bajos que, pese a partir con ventaja mercantil y agraria, carecía de las reservas de carbón del nuevo estado belga. Por último, hay que mencionar a las regiones y naciones periféricas europeas que, trataron de implantar reformas industriales con poco acierto, al no existir unas condiciones ideales previas para su eficacia. La existencia de un modelo terrateniente y unas clases altas nada emprendedoras, limitaba la mejora y liberalización de la tierra. Las construcciones de ferrocarril, se realizaron sin existir una previa demanda mercantil que las hiciera rentable y, en muchos casos, la introducción de las mejoras de transporte e infraestructuras, se realizaron únicamente con el fin de beneficiar a una clase dirigente. Por otro lado, los focos urbanos de la periferia europea, en lugar de servir como centros de producción, sirvieron como centros de importación de productos ya elaborados, reduciendo así la poca industria autóctona emergente. Por esta razón, muchas de estas naciones solo podrán realizar una industrialización efectiva, a principios del XX, por medio de la intervención estatal. El Estado jugará un papel crucial pues, la brecha tecnológica y provisión de capital es por entonces tan grande que, sólo los poderes acumulados por el mismo podrán salvarla, limitando eso sí, el efecto industrializador. Esto último se debe a que, la industrialización en estas regiones surge de un modo menos natural, al importarse modelos de desarrollo extranjeros, convirtiéndolas en suministradoras de productos básicos para otras naciones industriales, fomentando aún más, la dependencia de capital extranjero.<sup>11</sup>

Revolución Industrial  
La expansión de la industrialización en Europa\*  
1840-1914

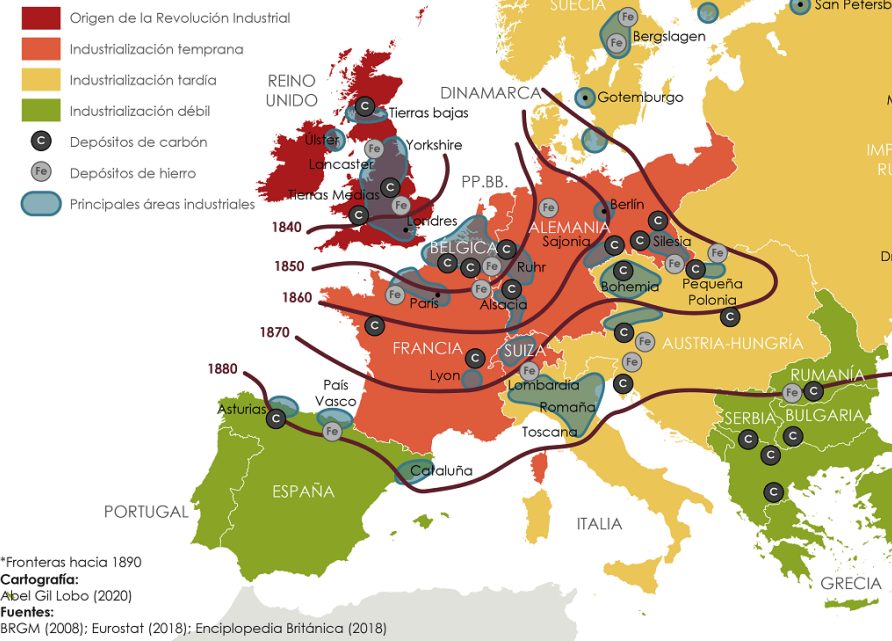


Fig 2.

La era del imperio (1875-1914)

Siguiendo las explicaciones de Sidney Pollard, el siglo XX supuso el verdadero auge de la industria en el continente. A principios de siglo, ya se habían asentado los grandes avances de finales del XIX. El surgimiento de la electricidad, el motor y el petróleo permitió relegar paulatinamente al carbón como materia prima de los procesos industriales. La economía poco a poco se fue estructurando, gracias a la figura de los bancos centrales, que imitaron el modelo de banco central inglés (basado en el patrón oro) y, que facilitaba las transacciones y acuerdos comerciales a nivel nacional e internacional, al generar cierto grado de fiabilidad o estabilidad. Al mismo tiempo, el mercado cada vez se hacía más complejo en respuesta a una sociedad urbana cada vez más dinámica. A medida que surgía el consumo de masas, las principales regiones industriales fomentaron el comercio interregional e internacional, donde se pasó de comerciarse con mercancías diferentes, a mercancías similares que únicamente se diferenciaban por la calidad, el diseño o el acabado. Todo ello permitió que otros países fuera del ámbito europeo, como Estados Unidos y Japón, se incorporaran a la carrera industrial y especializarán en otros nuevos sectores con escasa competencia, como la industria química, eléctrica...<sup>12</sup>

Si bien por un lado los gobiernos europeos estimularon la cooperación económica internacional, por otro lado, su vertiente competitiva e *imperialista* <sup>13</sup> estaba llegando a un punto crítico. Se originó un auge del *proteccionismo* <sup>14</sup> y una guerra arancelaria por parte de los estados motivados inicialmente para salvaguardar el desarrollo industrial, pero que posteriormente derivaron en intereses políticos. Las consecuencias no sólo afectaron a la economía, sino que generó conflictos diplomáticos.<sup>15</sup>

Conflictos bélicos y periodo de entreguerras (1914-1945)

La primera guerra mundial (1914-1918) fue un conflicto puramente de intereses, que se saldó con el fin de la hegemonía europea en el proceso de industrialización. Las naciones que habían financiado la guerra mediante el endeudamiento, desarrollaron en consecuencia una inflación insostenible. Los estados, como respuesta, tomaron medidas para afianzar sus divisas, pero que, contrariamente, tenían un alto coste social. Esta situación, contribuyó en gran medida, a la destrucción del tejido político europeo y, favoreció el surgimiento de movimientos nacionalistas que se vieron reforzados por las posteriores crisis económicas. La desintegración económica europea tuvo lugar en el periodo de entreguerras con la crisis financiera de 1929-1931. A partir de entonces las cosas vuelven a tensarse en el continente. Los gobiernos se vieron obligados con frecuencia tomar soluciones como la manipulación de la moneda para corregir sus balanzas comerciales, o a la formación de acuerdos comerciales bilaterales o por bloques de países afines. Estos acuerdos establecían la preferencia y limitación del comercio entre ciertos estados con el fin de la mejora económica de las partes implicadas. Pese a todo, el conflicto armado se veía inminente y será entre 1939-1945 cuando se desarrolle la segunda guerra mundial, con sus devastadoras consecuencias.<sup>16</sup>

El sentimiento y deseo de paz por parte de la población de ambos bandos se reforzó con las noticias de las explosiones de bombas nucleares en Japón por parte de los norteamericanos. Este hecho reforzó la idea de que la nueva tecnología militar se aseguraría de que no hubiera ningún vencedor en un futuro conflicto bélico mundial y que poco quedaría de la civilización europea después de un holocausto semejante. Se inicia así en Europa un proceso de reconstrucción económica, política y social. Con el fin de evitar los errores cometidos durante el periodo de entreguerras que llevó al conflicto. De forma paralela, las potencias vencedoras trataron de formular un orden mundial que tratase cuidadosamente todas las zonas conflictivas e inestables y, al mismo tiempo, crear instituciones internacionales que velasen por el cumplimiento de las mismas para garantizar la paz.<sup>17</sup>

Fig 2. El proceso de expansión industrial en Europa 1840-1914 . Abel Gil Lobo (2020)

10,11,12 Ibid.

13 *Imperialismo*: Actitud y doctrina de quienes propugnan o practican la extensión del dominio de un país sobre otro u otros por medio de la fuerza militar, económica o política.

14 *Proteccionismo*: Política económica, opuesta al libremercado, que dificulta la entrada en un país de productos extranjeros que compiten con los nacionales.

15 Sidney Pollard, *La conquista pacífica: la industrialización de Europa, 1760-1970*.

16,17 Ibid.



1. EL PROCESO DE INDUSTRIALIZACIÓN

1. EUROPA OCCIDENTAL (s. XIX-XX)

La era dorada “the golden age” (1949 – 1973)

La economía europea y la industria se recuperan tímidamente con las ayudas del Plan Marshall en 1948. Un estímulo o ayuda de capital que serviría a las regiones devastadas para utilizarlo hasta que pudieran valerse por sí mismas. Estas ayudas se dieron en parte para paliar las miserias durante los primeros años que, hacía que muchas clases populares vieran en las doctrinas populistas del comunismo su salvación. Fue, por tanto, una ayuda no carente de polémica por sus condiciones y que la Unión Soviética rechazó de plano. Estas condiciones incluían la obligación de tomar parte en una acción de colaboración dentro del programa de recuperación europea, y dentro de las agencias construidas sobre esta base, así como la apertura comercial de empresas norteamericanas en los países receptores de la ayuda. En 1949 los países industrializados ya habían recuperado su producción industrial y en 1951 se inició un crecimiento económico sin precedentes. Sin embargo, este crecimiento no fue tan notorio en el este de Europa donde aún existían revanchas bélicas, cambios políticos y la influencia cada vez más fuerte del régimen soviético.<sup>18</sup>

De todas las organizaciones y comunidades que se crearon tras el conflicto, con el fin de acabar con el odio, los nacionalismos baldíos y fomentar la cooperación y el diálogo entre países, sólo aquellas que se basaron en un planteamiento económico tuvieron un verdadero éxito inicial. Es así como en 1950 se crea la CECA (Comunidad Europea del Carbón y del Acero), una entidad supranacional que sirvió para regular la producción y comercio del carbón y el acero. Y que posteriormente en 1957, debido a sus buenos resultados, dio paso a que Francia, Alemania, Italia y el Benelux (Bélgica, Países Bajos y Luxemburgo) se organizaran para crear un mercado común mediante la supresión aduanera y la libre circulación de bienes. Quedando constituida la CEE o Comunidad Económica Europea de los seis.<sup>19</sup>

Los años dorados comprendidos entre 1949 y 1973 (hasta la crisis del petróleo), conformaron el despegue de la economía e industria europea. Donde la banca, los transportes y la energía pasan a ser de control estatal, el objetivo era el de transformar la economía para ponerla al servicio del interés general y la prosperidad. Dando forma a lo que se conoce como *Estado de Bienestar*<sup>20</sup>. El Estado, en los países occidentales, asumirá tareas activas en relación con las posibilidades de incidir directamente sobre la actividad económica, en cuestiones como el nivel de empleo, de demanda y de inversión, para asegurar las condiciones de reproducción del sistema capitalista. La revolución científico tecnológica de esta época favoreció a que la industria desarrollase la producción en masa y a bajo costo de una enorme y diversa cantidad de bienes, a raíz del desarrollo de nuevas tecnologías, así como, la introducción de métodos de producción más eficientes, lo que condujo a la consolidación de la llamada sociedad de consumo generando o consolidando otros sectores (electrodomésticos, automóvil, ind. química, ind. electrónica, textil, construcción, telecomunicaciones...).<sup>21</sup>

Si bien, hasta los años setenta, se produjo una expansión de la industria en Europa sin precedentes en detrimento del sector agrario, con la crisis del petróleo de 1973, se produjo un punto de inflexión en dicho crecimiento industrial y se inició un proceso de reconversión que llevó a que durante las décadas siguientes en muchos países aumentase su sector servicios. En el caso de la agricultura durante los años sesenta se produjo un incremento de los rendimientos agrícolas debido a la mecanización del campo, el uso de fertilizantes y pesticidas lo que permitió ampliar el tamaño de las explotaciones. De manera que el grado de autoabastecimiento aumentaba al tiempo que disminuía la proporción de población ocupada en el sector primario.<sup>22</sup>



Fig 3.



Fig 4.

Fig 3. Berlín Oeste, 1 Enero 1961 (Oskar Poss)  
Fig 4. Piccadilly Circus, Londres 1960 (Elmar Ludwig)



Fig 5.

Fig 5. Reconversión industrial de Bilbao con el plan “Bilbao Ría 2000” en 1992.  
Imagen sup. (años 80) / Imagen inf. (2018)

Reconversión industrial (1973 – 2000)

Según Alonso Teixidor, la recesión económica, que se inició en los países industrializados hacia la mitad de los años 70, dio lugar a un intenso debate sobre sus efectos en el aparato productivo de esos países y, en particular, sobre el sector industrial, en el que la elevación generalizada de los costes y la caída masiva de la demanda se tradujo en la desaparición de muchas empresas, contracciones en la producción y pérdidas masivas de empleo. Supuso también el definitivo dismantelamiento del viejo aparato productivo de determinadas regiones cuya composición sectorial estaba dominada por industrias que, en otros tiempos, habían sido verdaderas locomotoras de la pionera industrialización (carbón, hierro y acero, además de la construcción naval y ciertas ramas del textil), pero también supuso un duro golpe para otras regiones, que habían sido la plataforma territorial de la modernización y el desarrollo económico nacional en el período de crecimiento de la posguerra, dominadas por sectores tales como metalurgia, industrias de ensamblaje vinculadas a la fabricación de productos como la maquinaria, vehículos de motor, electrodomésticos, etc...<sup>23</sup>

La falta de mejoría durante los primeros años en los países capitalistas de más larga tradición industrial vino asociado a estrategias del control público de las grandes magnitudes macroeconómicas, que sobre todo en Europa estuvo vinculado a las políticas *Keynesianas*<sup>24</sup> y, en general, a la búsqueda de mecanismos dirigidos a garantizar elevados niveles de demanda y una aceptable paz social.<sup>25</sup>

No será, hasta la década de los ochenta, cuando la economía se recupere ligeramente a través de nuevas medidas *neoliberales*<sup>26</sup> llevadas a cabo bajo la premisa de que el mercado se autorregula y asigna los recursos de manera más eficiente. De esta manera se propone la reducción de la presencia del Estado en la economía (privatización de empresas y servicios), reducción del gasto social y la flexibilización de los mercados financieros, laborales, así como la apertura comercial y el libre comercio para generar mejores condiciones de vida y de riqueza material. Todo ello provocó una reorganización y restructuración industrial y comercial no exentas de polémicas sociales. De hecho, el auge de la globalización supuso que, en Europa en las décadas de los ochenta y noventa, pese a su crecimiento, se viera salpicada por diversas crisis internacionales como la burbuja financiera e inmobiliaria en Japón o la crisis de deuda latinoamericana. La economía europea ya no se entiende como un ente independiente, sino que responde a una serie de decisiones políticas y de geoestrategia que gobiernan la marcha de una economía mundial interconectada.<sup>27</sup>

<sup>18</sup> Sidney Pollard, *La conquista pacífica: la industrialización de Europa, 1760-1970*.

<sup>19</sup> Ibid.

<sup>20</sup> El *Estado del Bienestar*, consiste en una forma de organización estatatal en la que este tiende a procurar una mejor redistribución de la renta y mayores prestaciones sociales para los más desfavorecidos.

<sup>21</sup> Sidney Pollard, *La conquista pacífica: la industrialización de Europa, 1760-1970*.

<sup>22</sup> Ibid.

<sup>23</sup> Luis Felipe Alonso Teixedor, *Madrid 1975-1984 reindustrialización y territorio en la crisis económica de los años 70: nuevos procesos y patrones en el espacio industrial madrileño*, (Madrid: Consejería de Economía y Empleo, 2001).

<sup>24</sup> El *keynesianismo* es una doctrina económica favorable a la intervención del sector público como promotor del desarrollo económico. Su política económica consiste en aumentar el gasto público para estimular la demanda agregada y así aumentar la producción, la inversión y el empleo.

<sup>25</sup> Luis Felipe Alonso Teixedor, *Madrid 1975-1984*.

<sup>26</sup> El *neoliberalismo* es una teoría política y económica que tiende a reducir al mínimo la intervención del Estado.

<sup>27</sup> Luis Felipe Alonso Teixedor, *Madrid 1975-1984*.



# 1. EL PROCESO DE INDUSTRIALIZACIÓN

## 2. ESPAÑA (s. XIX-XX)

### La España decimonónica y el fracaso industrial

Según explican *J.B Donges*<sup>28</sup> y el economista *Ramón Tamames Gómez*<sup>29</sup>, el hecho de que la industrialización en el siglo XIX no fuera más que un hecho esporádico se explica debido a la existencia de factores poco propicios para el desarrollo y establecimiento de la industria:

**1. Política:** El desequilibrio político del siglo XIX supuso un obstáculo para el desarrollo e implantación de medidas efectivas que fomentasen a largo plazo el desarrollo industrial al generar gran inestabilidad.

**2. Falta de capital:** Mientras que España contaba con capital real variado y abundante (pirita, zinc, hierro, plomo, cobre...) carecía de carbón en abundancia al contar únicamente con el carbón asturiano de menor calidad que el escocés. Por otro lado, el capital financiero, capaz de movilizar el capital real, era escaso e inmóvil. La riqueza no estaba vinculada a una elevada posesión monetaria, puesto que el comercio era escaso, sino a la acumulación de propiedades rurales y urbanas. Este modelo improductivo de propiedad, *tierras en manos muertas*<sup>30</sup>, sumado a la falta de estímulos estatales para fomentar el comercio y la liberalización de la tierra, limitó la productividad de la misma.

**3. Espíritu emprendedor:** Con el fin de los periodos dorados de conquista y evangelización, donde se produjo un auge de actividades militares y religiosas, el país se vio afectado por los estragos de las políticas *mercantilistas*<sup>31</sup> que habían generado un modelo económico y productivo poco eficiente. Esta situación imperó hasta bien entrado el siglo XIX ante la falta de reformas efectivas que incentivaran la economía.

**4. Técnica:** Entendiéndose como el conjunto de procedimientos y recursos de los que se sirve la ciencia y la tecnología para su desarrollo. El nivel de la técnica y de la enseñanza en España era muy bajo. Existían minorías con cierta preparación, pero tan reducidas, que frente a la masa de la población su influencia sobre la actividad productiva era escasa.

**5. Población:** A principios del siglo XIX, España contaba con diez millones y medio de habitantes que, para la extensión de su territorio, constituían un potencial menor de demanda comercial para su mercado interior en comparación con otros países del entorno. Eso sumado al bajo nivel rentas limitaba bastante el consumo.

Todos esos factores, configuraron a España como un país subdesarrollado que, sólo podría salir de su penuria económica con un fuerte volumen de inversión en la industria y en la agricultura por parte del estado o por fenómenos exógenos. El círculo vicioso se rompió con la afluencia de capital exterior: la inversión extranjera y la repatriación de capitales españoles de Cuba, Puerto Rico y Filipinas, tras el Desastre de 1898, fueron hechos decisivos para el desarrollo de nuestra industria. Será en ese momento cuando el estado español cambie la política económica para transformarla y apostar por una menor dependencia de la producción extranjera. Mediante políticas que limitaban las importaciones mediante aranceles para favorecer la industria y producción nacional, pero que con los años derivó en un férreo proteccionismo.



Fig 6. Rico, Martín. La aguadora. Toledo 1875



Fig 7. de Beruete, Aureliano. Barrio de Bellas Vistas. Madrid 1906

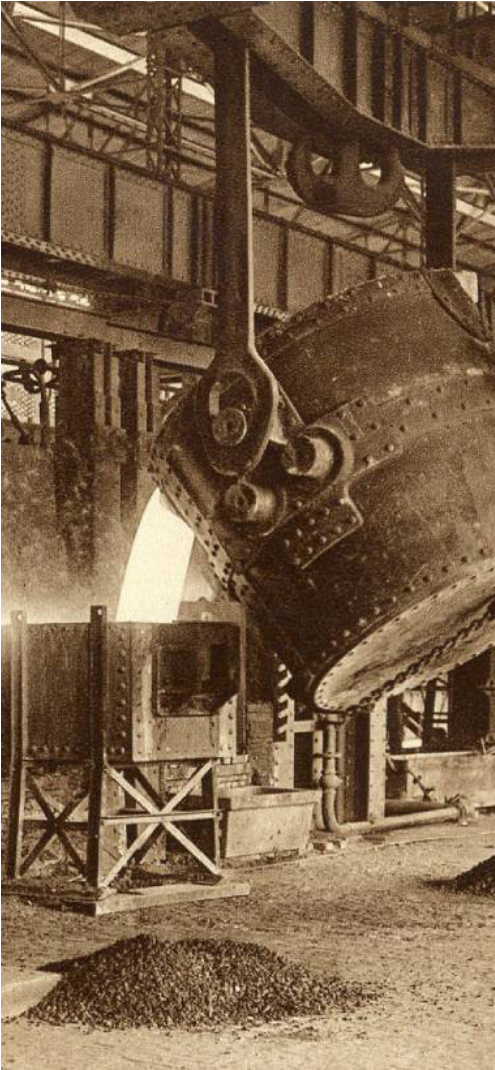


Fig 8. Altos Hornos de Vizcaya, 1902

### El siglo XX: Un cambio de rumbo

Siguiendo las explicaciones de Ramón Tamames Gómez, el Estado comenzó una intervención más activa por fomentar la industria nacional con la aprobación de la Ley de 14 de febrero de 1907, en virtud de la cual, en los contratos por cuenta del Estado sólo habían de admitirse artículos de producción nacional. Más tarde, las leyes industriales promulgadas de 1917 a 1927, fueron los verdaderos antecedentes de la legislación de protección que adoptaría posteriormente el régimen de Franco en los primeros años de la década de 1940.<sup>32</sup>

Oscar Diego Bautista nos explica, que el resultado obvio tras la Guerra Civil fue la generación de las siguientes situaciones: parálisis del proceso de industrialización, merma en la productividad, baja de las inversiones e incluso salida de capitales, balanza comercial desequilibrada y capacidad de consumo a pique.<sup>33</sup>

El nuevo régimen, ante el modelo cerrado de industrialización española, basado en un mercado interior que sostenía la expansión industrial, entendió que debía de aumentar las ya implantadas políticas intervencionistas estatales para que fuera el Estado el que impulsase y financiase el proceso. Por ello en 1941 el nuevo régimen crea el INI (Instituto Nacional de Industria). Inspirado en el *Instituto per la Ricostruzione Industriale* (IRI) de la Italia de Mussolini, surge como el instrumento esencial con el fin de contribuir a la industrialización del país y permitir la participación directa del Estado en la producción de bienes y servicios. El INI por tanto, debía realizar los trabajos preparatorios para la creación de industrias que, una vez en funcionamiento normal, podrían pasar al sector privado.<sup>34</sup> Como bien menciona Pablo Martín Aceña, en su libro, el INI desarrolla su actividad mediante la creación y la participación en empresas industriales, que se desenvuelven de acuerdo con los métodos y normas de las sociedades anónimas privadas, lo que implica, por una parte, la sujeción a las reglas del mercado y, por otra, la vinculación a objetivos de interés colectivo, público o social.<sup>35</sup> Por tanto, las dos funciones que lleva a cabo el INI son, actuar como:

-**Gestor empresarial:** administrando su cartera de participaciones accionarias y materializando las políticas industriales del gobierno. Para ello crea sus propias empresas o bien participa en otras compañías de iniciativa privada. Actuando como un *holding* industrial.

-**Entidad financiera:** Proporcionando financiación directa o indirectamente a sus empresas o incluso facilitando los recursos necesarios para su funcionamiento. Por este motivo el INI es considerado, un *holding* financiero.

En resumen, el INI desempeñará las funciones típicas de un *holding*<sup>36</sup>: la tenencia de participaciones de empresas y la aportación de recursos, pero sin asumir directamente la dirección y gestión de las sociedades. La cronología del INI, que viene a continuación, corresponde a aquella propuesta por el autor citado anteriormente.

<sup>28</sup> Juergen B. Donges, *La industrialización en España: políticas, logros, perspectivas* (Vilassar de Mar, Barcelona: Oikos-tau, 1976).

<sup>29</sup> Ramón Tamames Gómez, « La evolución del desarrollo industrial en España », *El Ágora, diario del agua*, 2020. <https://www.elagoradiario.com/la-mirada-del-agua/la-evolucion-del-desarrollo-industrial-en-espana-i/>.

<sup>30</sup> *Tierras en manos muertas*: Tanto la Iglesia, como la nobleza con los mayorazgos, podía adquirir bienes por distintos medios, como compras o donaciones, pero no podía enajenarlos. La consecuencia lógica era la acumulación progresiva de propiedades.

<sup>31</sup> *Mercantilismo*: Sistema económico que atiende en primer término al desarrollo del comercio, principalmente al de exportación, y considera la posesión de metales preciosos como signo característico de riqueza.

<sup>32</sup> Ramón Tamames Gómez, « La evolución del desarrollo industrial en España ».

<sup>33</sup> Oscar Diego Bautista. « La política de industrialización en España. Antecedentes, evolución histórica y perspectiva europea. », *Coatepec*, n.º 17 pp 121-139 (julio-diciembre 2009), acceso el 23 de Febrero de 2021, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281/28115083007>.

<sup>34</sup> Ibid.

<sup>35</sup> Pablo Martín Aceña, *INI: 50 años de industrialización en España*, bajo la dirección de Francisco Comín (Madrid: Espasa Calpe, 1991).

<sup>36</sup> *Holding*: Sociedad financiera que posee o controla la mayoría de las acciones de un grupo de empresas.



1. EL PROCESO DE INDUSTRIALIZACIÓN

2. ESPAÑA (s. XIX-XX)

1º ETAPA (1940-1963) – Constitución y Autarquía

Durante los primeros años su labor será la de movilizar los recursos disponibles del país y canalizarlos hacia aquellas actividades industriales que proporcionasen materias primas, productos industriales (acero), energía (carbón, electricidad y petróleo) y medios de transporte esenciales. Por lo que fue necesario de una adecuada capacidad de inversión, medios financieros y capacidad industrial. En este primer periodo el Estado intervino en mayor medida, debido a que el esfuerzo inversor demandado superaba las posibilidades de los particulares. Al mismo tiempo había que añadir las necesidades de la defensa nacional, que requería la creación de una base industrial independiente del exterior. Con lo que se pretendió conseguir una mayor autosuficiencia industrial, ante el difícil acceso de los suministros procedentes del extranjero por los conflictos bélicos.<sup>37</sup>

2º ETAPA (1963 – 1976) – Ampliación y reorganización

Con el Plan de Estabilización de 1959 comienza en España la liberalización de la economía y un ligero aperturismo hacia el exterior. Se abandona la estrategia autárquica inicial y se inaugura una etapa de crecimiento guiada por criterios de mercado. Los nuevos objetivos del gobierno hicieron que el INI tuviera que adecuarse a la nueva situación, dejando su papel de intervención directa en la industria como gestor industrial y pasó a actuar como entidad financiera subvencionado a empresas privadas. También, se corrigieron los desequilibrios básicos de la economía de la etapa anterior y se sentó las bases de una expansión económica firme, en un clima de mayor competencia interna y externa. Se potencia el desarrollo de entornos industriales alejados de los centros de gravedad (Madrid y Barcelona), así como la desgeolocalización de los espacios productivos a las periferias urbanas en torno a polígonos industriales. Se produce una mayor movilidad interna y externa que favorece la llegada de divisas por parte del turismo y las remesas de los emigrantes. Como consecuencia, las áreas urbanas crecen y se consolida la sociedad de consumo. Sin embargo, en los últimos años se verá afectada por la crisis económica internacional de 1973 y las crisis política y social que empieza a surgir en el país.<sup>38</sup>

3º ETAPA (1976 – 1995) – Crisis económica y Reconversión Industrial

Durante este periodo el INI tuvo que continuar transformando sus estructuras internas para readaptarse a la nueva situación económica, política y social. Fueron los primeros años, los más críticos, puesto que el proceso de transición democrática generó cierta incertidumbre económica, junto a la grave recesión económica e internacional propició la tormenta perfecta para el cese del crecimiento industrial hasta la fecha. Por ello, durante este periodo, el INI tuvo que llevar a cabo una estrategia para salir de una situación de práctica bancarrota. Abandonó, por tanto, sus funciones de subsidiaridad con el fin de convertirse en un *holding* público concurrencial y competitivo con la iniciativa privada hasta su desaparición en 1995.<sup>39</sup>

Por otro lado, la recesión produjo que parte del tejido industrial nacional se debilitara. Esta crisis puso de manifiesto la poca capacidad de adaptación de muchas empresas españolas que hasta entonces habían dependido de forma directa o indirecta del estado. El anquilosamiento de muchos empresarios reacios a modernizar sus fábricas, diversificar su producción o abrir nuevos mercados fomentó un proceso de desindustrialización en las grandes áreas metropolitanas. Al mismo tiempo este fenómeno precipitó el ya iniciado proceso de terciarización de la economía en los años precedentes.

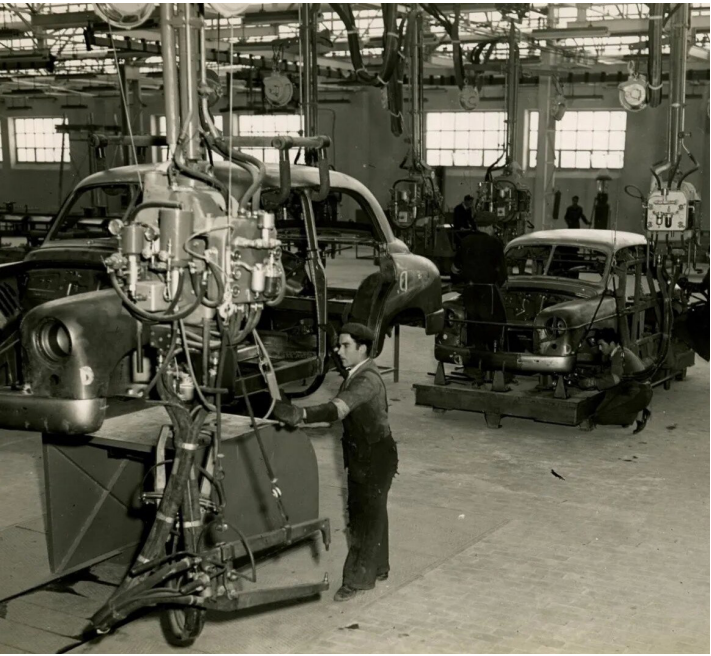


Fig 9. Fábrica Seat Barcelona, 1953.

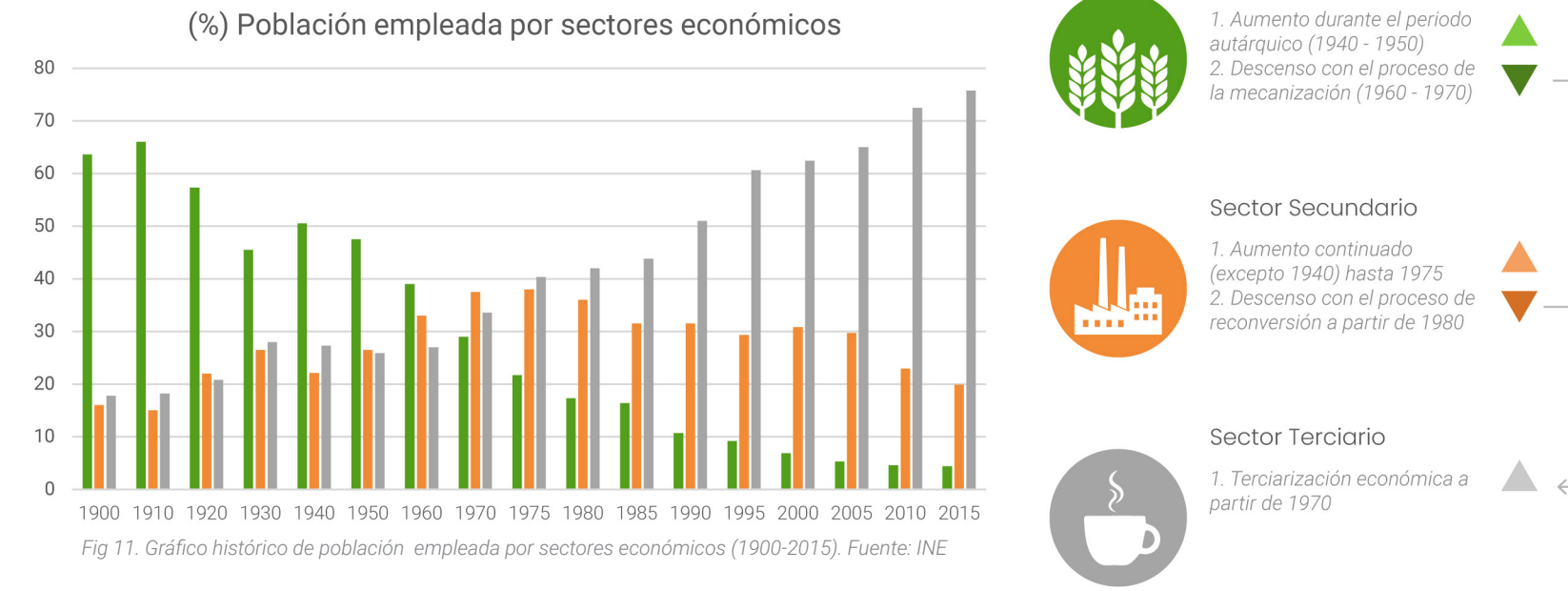


Fig 10. Petrolero Afram Odyssey,1975 (Ferrol)

El desarrollo industrial que trajo consigo el aumento y mejoras de producción había permitido generar una clase media urbana liberada de las labores agrícolas y que demandaba cada vez más servicios públicos pertenecientes al sector servicios. Sin embargo, aunque la crisis afectó inicialmente al sector industrial, el cambio de tendencia vino evidenciado por el descenso acusado del sector primario (la agricultura) debido a un proceso de mecanización y cultivo intensivo que por un lado hizo del campo un sector más competitivo y productivo, pero que relegó al agricultor tradicional ante una situación de poca rentabilidad.<sup>40</sup>

Llegados a los años ochenta, España ya no era ni un país de salarios tan bajos como en las décadas anteriores, ni tenía una producción con el valor añadido de las economías avanzadas. Esto se debe a que el país estaba perdiendo capacidad industrial, salvo en aquellas industrias en las que se había especializado, como la de la automoción o la siderúrgica. Comenzaría a hablarse entonces de un proceso de reconversión industrial motivado por dos causas: en primer lugar, el interés de España por entrar en la CEE y, en segundo lugar, los efectos de la crisis del petróleo de 1973. El proceso de reconversión industrial, que duraría toda la década, obligaría a hacer sacrificios que darían como resultado una industria más moderna y competitiva en el mercado internacional. Toda esta transformación, no exenta de polémica, generó un aumento del desempleo y malestar social en los grandes núcleos industriales del país.<sup>41</sup>

Por tanto, para que España entrase en el mercado europeo debía estar dispuesta a reducir la protección a sus empresas y la intervención en las mismas. Para ello el estado inició un proceso de depuración industrial: por un lado, se desprendió de la industria poco competitiva, que en pocos casos se lograría modernizar para que fuera rentable y, por otro lado, saneó con dinero público grandes empresas estatales que terminaron siendo vendidas por muy poco dinero a empresas europeas, a veces de titularidad pública. Años más tarde, con la incorporación de España en 1986 a la CEE, se produjo un aumento de la inversión extranjera en nuestro país lo que propició un impulso y modernización de las empresas, infraestructuras y servicios nacionales. Posteriormente, en los años noventa, la ulterior operación privatizadora del INI, influida por la adhesión de España a la CEE, se puso formalmente en marcha en julio de 1992, con la venta de las sociedades estatales, en un proceso acelerado a partir de 1996, tras la aprobación del llamado *Programa de Modernización del Sector Público Empresarial*, que pondrá fin al proceso de reconversión industrial.<sup>42</sup>



<sup>37</sup> Ramón Tamames Gómez. « La evolución del desarrollo industrial en España ».

<sup>38</sup> Id.

<sup>39</sup> Pablo Martín Aceña, INI : 50 años de industrialización en España.

<sup>40</sup> Oscar Diego Bautista, « La política de industrialización en España. Antecedentes, evolución histórica y perspectiva europea ».

<sup>41</sup> Ibid., p. 132.

<sup>42</sup> Ibid., p. 133.





## 2. DEMOGRAFÍA Y PROCESOS MIGRATORIOS

### 1. LOS CONCEPTOS DE RURAL Y URBANO

Desde el campo de la sociología se ha tratado de entender y estudiar el significado de los conceptos de rural y urbano, estableciendo para ello diferentes parámetros en los que basar esa definición (demografía, cultura, economía, etnografía, educación...), dando como resultado una gran variedad de interpretaciones de los mismos, que hace que hasta día de hoy no exista una única definición al respecto. De acuerdo con los sociólogos *Falk y Lyson*<sup>43</sup> refiriéndose a las acepciones del término rural, hacen mención a tres condiciones:

- Demográfica:** las áreas rurales se caracterizarían por ser pequeños núcleos de población y bajas densidades demográficas.
- Ocupacional:** las economías rurales se caracterizarían por su especialización en el sector agrario y ganadero.
- Cultural:** las comunidades rurales se caracterizarían por su homogeneidad cultural en torno a valores tradicionales.

Esta concepción de lo rural, nos da por oposición las tres definiciones del término urbano: grandes núcleos de población, economías especializadas y diversificadas, y un mayor grado de heterogeneidad cultural. Sin embargo, actualmente el cambio cultural en la geografía ha supuesto que, el aspecto y percepción de lo que es rural y urbano, se entienda, más que un rasgo objetivo, como un rasgo subjetivo. Constituyendo una construcción social dada por lo que una sociedad o comunidad concreta, en un periodo o época determinada, entiende por rural o urbano. Al mismo tiempo otro factor que influye en la subjetividad de esta construcción social radica en los parámetros que se emplean entre los elementos comparados. Por ejemplo:

- Comparación coetánea:** Cuando se comparan dos núcleos de población de una misma época, y pertenecientes a una sociedad y cultura similar.

Ej **parámetro temporal:** En la España del siglo XV Sigüenza era considerada un entorno urbano frente a Madrid que era considerado un entorno rural, mientras que en la España del siglo XX Sigüenza era considerado un entorno rural frente a Madrid que ahora era considerado un entorno urbano.

Ej **parámetro regional:** En la España del siglo XXI si comparamos Soria en su escala provincial es considerado un entorno urbano, pero si comparamos Soria con Zaragoza esta última se entendería de carácter urbano frente a la primera que se consideraría rural. Con lo que se concluye que dichos términos varían en función del marco de referencia.

Fig 12. Fotografía de Inmigrantes europeos rumbo a América

Por tanto, y según *Paul Bairoch*<sup>44</sup>, el problema con el que se topan a día de hoy sociólogos, historiadores, geógrafos y urbanistas que estudian la variación de población y su relación con los entornos rurales y urbanos es acotar y definir esos dos términos a lo largo de un periodo de tiempo y en un lugar concreto. Ya que cuando se trata de medir la variación de población rural a través del tiempo, se plantea el problema de que algunas comunidades inicialmente rurales puedan haber pasado a ser urbanas o viceversa.

### 2. LA INDUSTRIALIZACIÓN Y EL MUNDO RURAL

El historiador Simon Kuznets considera que la movilidad sectorial de la mano de obra es una consecuencia común en los países desarrollados debido al crecimiento económico generado por la industria. Él explica que la industrialización genera un desequilibrio entre el progreso agrario y el progreso económico; ya que el progreso del sector agrario tiene una menor tasa de innovación tecnológica y una horquilla de beneficios más reducido. Por tanto, el resultado es una progresiva transferencia de mano de obra desde la agricultura a otros sectores. De esta manera se entiende que los procesos migratorios debidos a la movilidad sectorial están ligados a los ciclos económicos dentro del proceso de industrialización. Y por tanto los ritmos de industrialización pautarán tanto la expansión urbana como la demanda de mano de obra. También hay que recalcar que la movilidad sectorial no es sinónimo de movilidad espacial. Por tanto, no se puede asumir que la economía rural esté basada únicamente en el sector agrario y que por el contrario los sectores industriales y de servicios se concentren únicamente en las áreas urbanas. Esta errónea interrelación en los que la economía rural era sinónimo de sector agrario se debe a paréntesis de tiempo dotados de un elevado grado de contingencia histórica.<sup>45</sup>

Siguiendo la reflexión de Kuznets cabe plantearse la siguiente pregunta ¿qué ocurre con la demanda de mano de obra agraria? ¿Qué ocurre con el campo? En relación a estas preguntas existen dos vías a través de las cuales la industrialización impulsa el cambio agrario:

- En primer lugar, y siguiendo las teorías económicas de Adam Smith, la industrialización, a través de un incremento de la demanda urbana de productos agrarios, estimula el crecimiento y desarrollo agrario. Para ello era necesario contar con un tamaño de mercado urbano grande para incentivar la productividad y especialización agraria. Sin embargo, aunque este proceso se dio en las primeras fases de industrialización, en aquellos periodos de industrialización avanzada donde la población urbana tenía cubierta las necesidades alimenticias, estas dejarán de demandar alimentos.
- En segundo lugar, como indican Fernando Collantes y Vicente Pinilla en su monografía, la industrialización impulsa el cambio agrario a través de la vía *schumpeteriana*<sup>46</sup>. La cual relaciona el desarrollo agrario con la implantación de *inputs*<sup>47</sup> (fertilizantes, maquinaria agraria...) y tecnología que permiten a los agricultores no solo expandir su capacidad productiva sino reducir la demanda de mano de obra sobre sus explotaciones. En este segundo caso tendríamos como ejemplo a Estados Unidos. Por otro lado, en el continente europeo, si bien existían inputs industriales a finales del XIX no será hasta los años cincuenta cuando su presencia y difusión contribuyeran de manera decisiva al aumento productivo y al mismo tiempo al descenso de población agraria ligada a espacios rurales.

<sup>43</sup> William W. Falk y Thomas A. Lyson, *Rural sociology* (2007) citado en, Fernando Collantes y Vicente Pinilla, *¿Lugares que no importan? La despoblación de la España rural desde 1900 hasta el presente* (Zaragoza : Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2019), 28.

<sup>44</sup> Paul Bairoch, *Cities and Economic Development: From the Dawn of History to the Present* (Chicago: University of Chicago Press, 1988) citado en, Fernando Collantes y Vicente Pinilla, *¿Lugares que no importan? La despoblación de la España rural desde 1900 hasta el presente* (Zaragoza : Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2019), 30.

<sup>45</sup> Simon Kuznets, *Postwar Economic Growth: Rate, Structure and Spread* (Cambridge: Harvard University Press, 1964) citado en, Fernando Collantes y Vicente Pinilla, *¿Lugares que no importan? La despoblación de la España rural desde 1900 hasta el presente* (Zaragoza : Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2019), 68.

<sup>46</sup> Referencia al economista austro-estadounidense, Joseph Alois Schumpeter, el cual, entre sus muchos aportes, popularizó el concepto de "destrucción creativa" como forma de describir el proceso de transformación que acompaña a las innovaciones.

<sup>47</sup> *Input*: Factor que se utiliza en un proceso productivo.

2. DEMOGRAFÍA Y PROCESOS MIGRATORIOS

3. EUROPA (s. XX)

El crecimiento poblacional europeo vino favorecido por dos factores. En primer lugar, el crecimiento natural, debido a la mejora de condiciones de vida que supuso un aumento de la población rural y urbana; y en segundo lugar por los movimientos migratorios, de dos tipos: interior y exterior. El primero se desarrolló a escala nacional de cada país y el segundo se dio entre diferentes países.<sup>48</sup>

CRECIMIENTO NATURAL

- Medicina:** Las corrientes higiénicas del siglo XIX y mejoras sanitarias del siglo XX incidieron en el descenso de la tasa de mortalidad y el aumento de la esperanza de vida.
- Alimentación:** Las notables mejoras alimentarias junto con el aumento de la producción agraria y por tanto del abastecimiento, que llevó a un descenso de la mortalidad ligado a la desnutrición y la hambruna.
- Urbanismo:** Se implantan modelos urbanos que favorecían la ventilación y el soleamiento, así como la introducción y mejora de sistemas de traídas de agua, alcantarillado, depuración de aguas residuales e instalación eléctrica.
- Maquinismo:** El avance técnico y científico, permitieron el desarrollo de las máquinas, lo que propició la paulatina sustitución humana y animal de trabajos pesados.

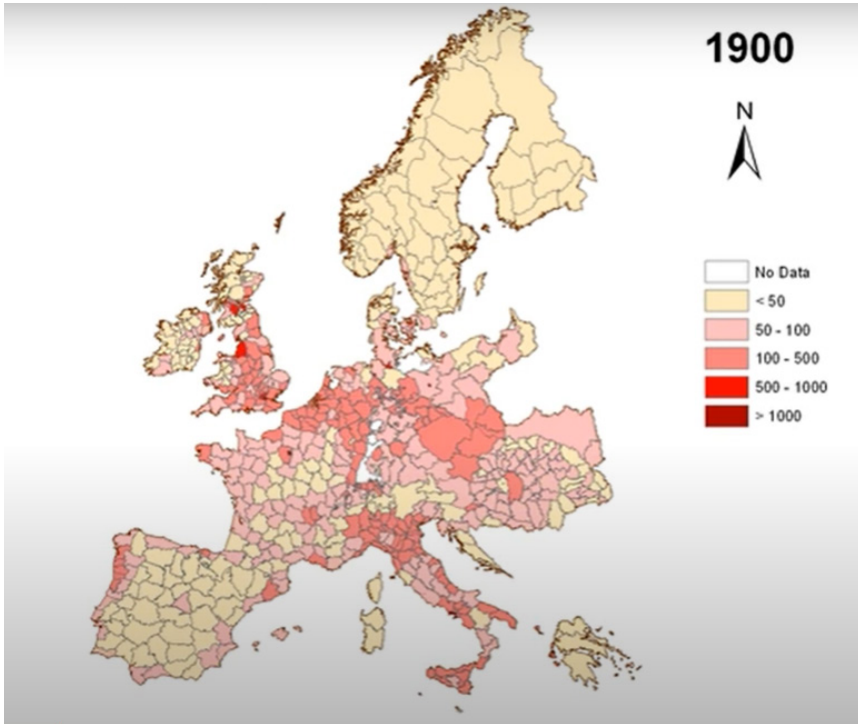


Fig 13.

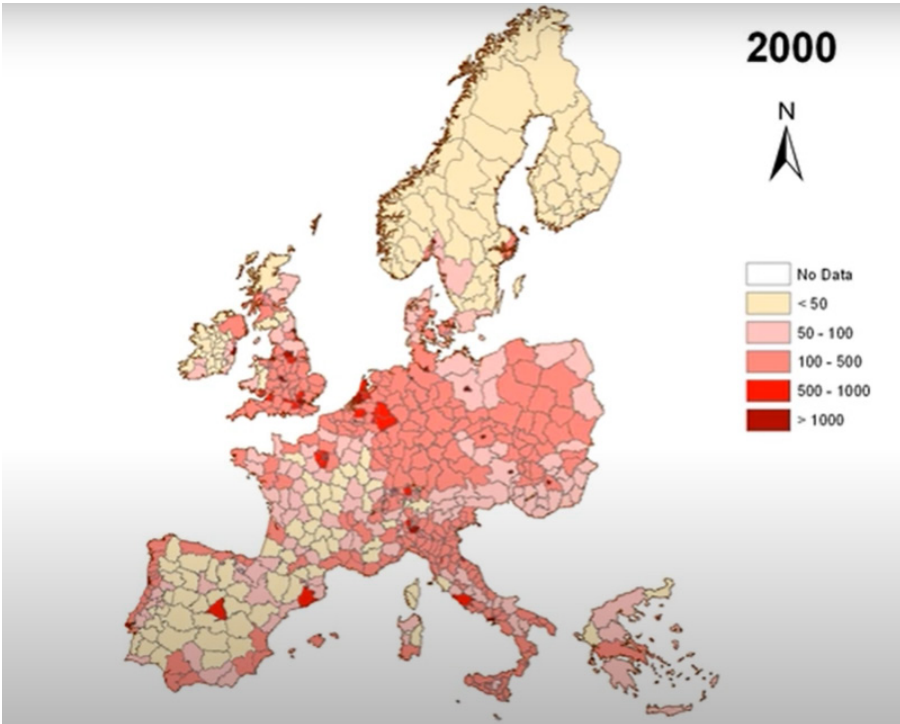


Fig 14.

Fig 13. y Fig 14. Mapa de densidad de población europea (hab/km²) Europa de 1900/Europa del 2000 (elaborado por HGISE- Historical Geographic Information System of Europe)

MIGRACIONES EXTERNAS

Siguiendo con las explicaciones de los autores anteriormente citados, los procesos migratorios externos, se debieron a:

1

Migración Transoceánica

En el periodo de 1880 a 1914 se registraron las mayores tasas de emigración europea. América se constituyó como el continente receptor por excelencia al existir lazos históricos y culturales entre ambos continentes. El aumento de población europea y la necesidad de mano de obra, en un continente repleto de países emergentes, hizo que durante este periodo muchos europeos, por diversos motivos, decidiesen iniciar una nueva vida al otro lado del atlántico. Esto favoreció en gran medida el despegue industrial de países como México, Estados Unidos, Argentina, Brasil o Canadá entre otros. Si bien los procesos migratorios variaron según el país y el periodo, se establece una primera oleada a en el XIX con migrantes de noroeste europeo (Irlanda, Inglaterra, Suecia, Noruega, Alemania) y una segunda oleada a finales de siglo y principios del XX de emigrantes del sur y este europeo (Italia, España, Portugal, Polonia, Rusia, países balcánicos...).

2

Migración Forzosa

Durante el siglo XX se produjo un abundante movimiento poblacional en Europa ocasionados por los conflictos bélicos y la persecución política y religiosa de una sociedad cada vez más polarizada. Esto generó en muchas ocasiones migraciones forzosas: Tras la I Guerra Mundial el cambio de fronteras afectó principalmente a alemanes, polacos y griegos. El triunfo del régimen comunista de la URSS en 1914 supuso la huida de dos millones de personas. El auge del nazismo en 1933 supuso la huida de quinientos mil alemanes, la misma cifra de exiliados provocó la guerra civil española en 1936. Durante la segunda guerra mundial (1939-1945) se estima en cincuenta millones de europeos los que fueron movilizados, expulsados o exiliados. El régimen nazi movilizó a ocho millones de personas de los territorios ocupados a trabajar en campos de concentración. En 1945 con el fin de la guerra y la modificación de fronteras entre unos doce y catorce millones de personas se vieron obligados a trasladarse forzosamente, ya que algunos territorios llevaron a cabo un proceso de limpieza étnica que en la práctica supuso la expulsión de diversas etnias de origen germánico que ocupaban Europa del este (URSS, Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Rumanía, Croacia, Eslovenia, Serbia...) y que huyeron a la Alemania occidental, aunque muchos acabaron en la Alemania oriental.

3

Migración Económica

A partir de 1950 se produjo un cambio de tendencia, ante el nuevo panorama de crecimiento económico y de mayor estabilidad en Europa. Los procesos migratorios a América cesaron y aumentaron los movimientos dentro del continente: de sur al norte y de este al oeste. Los países de origen contaban con tejidos industriales y económicos muy precarios o poseían regímenes autoritarios, mientras que los países de acogida contaban con gobiernos democráticos y tejidos industriales en consolidación que demandaban mano de obra. No será hasta 1980 con el auge de la Comunidad Económica Europea, la consolidación industrial y el fin de las dictaduras cuando Europa tienda a ser un continente puramente receptor de inmigración exterior.

<sup>48</sup> María Victoria Azcárate Luxán y José Sánchez Sánchez, *Geografía de Europa* (Madrid : UNED - Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2013), 148-152.

<sup>49</sup> Ibid., p. 154.

<sup>50</sup> Ibid., p. 155.

<sup>51</sup> Id.



2. DEMOGRAFÍA Y PROCESOS MIGRATORIOS

3. EUROPA (s. XX)

MIGRACIONES INTERNAS

En este apartado se mencionarán conceptos y datos recogidos tanto por Fernando Collantes y Vicente Pinilla como por María Victoria Azcárate Luxan y José Sánchez Sánchez. Se comenzará por tanto este bloque mencionando las causas que fomentaron los procesos migratorios Internos:

- Económicas y laborales:** Atracción a las regiones industriales que demandaban mano de obra y que ofrecían, a partir del siglo XX, mejores condiciones y mayores expectativas laborales.
- Servicios y prestaciones:** En muchos casos la falta de infraestructuras y medios en ciertas regiones menos desarrolladas obligaban a su población a emigrar dentro del país con el fin de poder progresar y suplir las carencias de origen.

1

1850-1950

Antes de las migraciones masivas, durante el siglo XIX la población rural europea pasó de 90 a 165 millones y, dado que este crecimiento fue similar en las poblaciones urbanas la Europa decimonónica, presentaba una morfología casi tan rural como la época preindustrial.<sup>52</sup> Cabe mencionar que las migraciones internas existían con anterioridad en las ciudades preindustriales. Sin embargo, fue el proceso industrializador el que potenció la magnitud y el ritmo de las mismas. Y, por tanto, los primeros afectados en sufrir los procesos de pérdida de población rural fueron las regiones y países noroccidentales. Aquellos donde la industrialización se había iniciado y consolidado con anterioridad al resto del continente. Por lo tanto, podríamos resumir que la Industrialización en Europa fue un fenómeno principalmente urbano que estimuló los movimientos migratorios entre campo y ciudad.<sup>53</sup>

No obstante, no será hasta el siglo XX cuando Europa realmente experimente su mayor crecimiento industrial y, por ende, su mayor variación demográfica. Esta tendencia se refleja en los años cincuenta, donde ya un 50% de la población europea vivía en zonas urbanas. Aunque en esta década se había producido un aumento de población urbana, no se había dado una tendencia de despoblación rural. Y esto se explica por dos motivos: En primer lugar, las principales áreas industriales de Europa occidental ya habían sufrido dicho proceso de pérdida de población rural a finales del siglo XIX. En segundo lugar, en ciertas regiones europeas periféricas, la mecanización agraria aún no competía de forma directa con el trabajo del agricultor por lo que, la presión migratoria a la ciudad era escasa y, al mismo tiempo, el saldo entre el crecimiento natural y la emigración a la ciudad seguía siendo positivo en las zonas rurales. Cabe destacar en este apartado el caso de Gran Bretaña que, pese a sufrir un proceso de despoblación rural a finales del XIX, a principios del XX cambió de tendencia debido a la extensa red de ferrocarriles que poseía, frente a otros países europeos, y debido a la idealización y el atractivo que despertaba el campo como lugar residencial. Todo ello provocó que gran parte de la población prefiriese vivir en las áreas periféricas o periurbanas de las regiones industriales mucho menos congestionadas, pero bien conectadas con las áreas industriales por ferrocarril para ir a trabajar.<sup>54</sup>

2

1950-2000

La segunda mitad del siglo XX se traduce en el auge económico y por tanto en el culmen del proceso industrial en muchos países europeos. Y fue en este periodo donde el crecimiento urbano vino acompañado de un descenso de población rural. Pasando de los 175 millones de 1950 a los 150 millones en el 2019 y entendiéndose como una tendencia dentro de los países desarrollados, donde estas migraciones coincidieron en el tiempo con tasas bajas de mortalidad y natalidad lo que supuso que a la larga la tasa de crecimiento natural que debía absorber la migración campo-ciudad fuera muy pequeña.<sup>55</sup>

Existió por tanto una gradación de las tendencias rurales en función del grado de desarrollo. La Europa Noroccidental sufrió el proceso tras la segunda guerra mundial y se estabilizó en los años setenta. Es el caso de Francia, el proceso se inició en los años cincuenta y se extendió hasta los años setenta, produciéndose el éxodo principalmente de las zonas centrales al norte y al sur mediterráneo. En Reino Unido y Alemania las barreras entre lo rural y lo urbano se hacían más difusas, al existir una economía rural ya diversificada, que, si bien supuso reducir la actividad agraria, permitió a cambio disminuir el impacto del éxodo rural. En la Europa del Sur, el proceso inició más tarde, en torno a los años sesenta, siendo intenso y persistente hasta nuestros días. Por otro lado, los países del Este mantuvieron un gran número de población rural debido a su retraso en el proceso de industrialización. Por tanto, aunque es evidente que Europa sufrió de pérdida de población rural, este fenómeno fue desigual y no siempre tenía asociado una despoblación del medio rural, lo que supondría que, más que una norma de carácter universal, existiesen variedades entre las distintas sendas nacionales de cambio rural. En Reino Unido, la despoblación fue un paréntesis entre dos largos ciclos de crecimiento. En Francia un hecho que acompañó al proceso de industrialización y al crecimiento económico. En el sur de Europa (España, Italia, Portugal) la despoblación se dio en el proceso de culminación industrial manteniendo una tasa regular por largo tiempo.<sup>56</sup>



Fig 15.Migrantes irlandeses desembarcando en Ellis Island.



Fig 16.‘‘Il treno del sole’’ reflejo de la migración italiana del sur al norte del país.



Fig 17. Migrantes europeos a principios del siglo XX llegando a Estados Unidos.



Fig 18. Emigración del sur al norte de Europa en los años sesenta (Alemania)

<sup>52</sup> Fernando Collantes y Vicente Pinilla, *¿Lugares que no importan? La despoblación de la España rural desde 1900 hasta el presente* (Zaragoza : Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2019), 33.

<sup>53</sup> Ibid., pp. 34-35.

<sup>54</sup> Ibid., pp. 36-39.

<sup>55</sup> Ibid., p. 39.

<sup>56</sup> Ibid., pp. 40-43.



2. DEMOGRAFÍA Y PROCESOS MIGRATORIOS

4. ESPAÑA (s. XX)

CRECIMIENTO NATURAL

Tal y como figura en el portal del Instituto Geográfico Nacional (IGN) en el apartado de demografía, y tomando como punto de partida la situación demográfica primitiva de la España decimonónica, podemos comprender que su estructura poblacional, era un fiel reflejo de la escasa esperanza de vida y de una abundante población joven. Al mismo tiempo, contaba con un reparto de población relativamente homogéneo y sin marcadas diferencias de densidad de población entre regiones.<sup>57</sup>

En cambio, no será hasta el siglo XX cuando la población española experimente profundos cambios según se indica el apartado de población del libro publicado por el INE.<sup>58</sup> La evolución demográfica española, y concretamente su crecimiento natural, se comportó de manera semejante a los países desarrollados con la salvedad de que los cambios se iniciaron con cierto desfase y se produjeron de manera más brusca y en periodos más cortos.<sup>59</sup> El boom demográfico se produjo entre los años cincuenta y sesenta, conocido como baby boom, donde aumenta la natalidad en detrimento de la mortalidad. Durante los setenta se estabiliza el crecimiento y no será hasta los ochenta y noventa cuando se frene la tendencia y se disminuya tanto la tasa de mortalidad como de natalidad.<sup>60</sup>

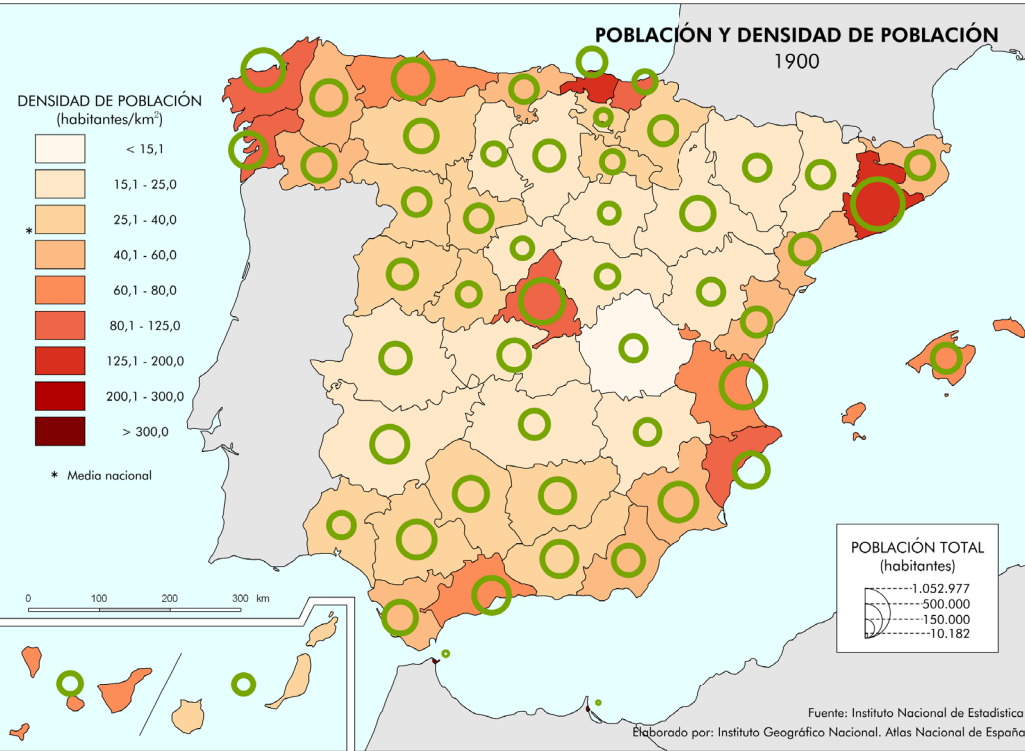


Fig 19. Población y Densidad de población 1900 (INE)

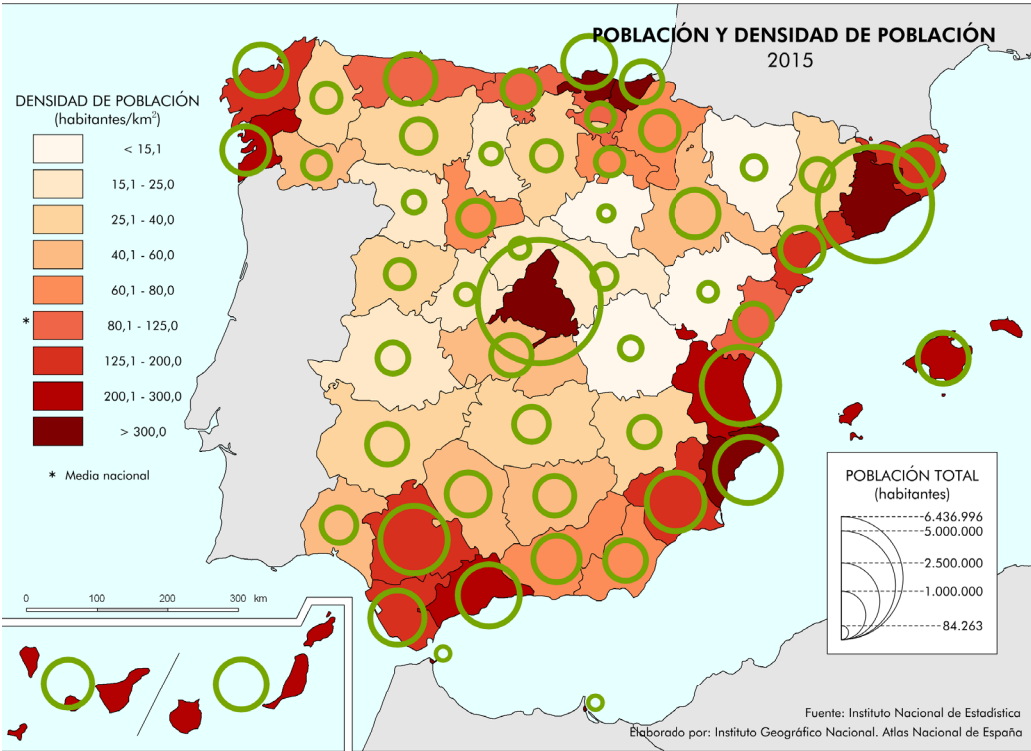


Fig 20. Población y Densidad de población 2015 (INE)

Otros factores importantes a estudiar en la población son las migraciones que se dieron durante el siglo:

MIGRACIONES EXTERNAS

Si bien España poseía una tradición migratoria ligada a sus posesiones coloniales, no será hasta finales del siglo XIX y principios del XX cuando se produzca el mayor flujo migratorio, tal y como recoge el apartado de migraciones del INE. Destacando principalmente la migración transoceánica con destino América entre 1880 y 1930 que supuso una pérdida de tres millones y medio de personas. Seguidamente del exilio producido durante y después de la guerra civil. Y no será hasta a finales de los cincuenta, con el régimen franquista, cuando se dé un cambio de tendencia y los flujos migratorios a América cesen para aumentar aquellos dirigidos a los países europeos desarrollados. Si bien entre 1960 y 1974 cincuenta mil españoles emigraron anualmente en busca de mejores condiciones fuera del país, a finales de los años setenta se produjo el cambio de tendencia a nivel nacional. La crisis del petróleo de 1973, que produjo una crisis a nivel internacional y el proceso de transición democrático en España, fueron las causas del retorno de muchos españoles emigrantes y exiliados, así como la entrada de emigrantes extranjeros. Ya en los años ochenta se consolida el número de españoles que retornan al mismo tiempo que aumenta el número de extranjeros que entran. El proceso continuará y será en 1994 cuando se supere el número de extranjeros que ingresan en el país.<sup>61</sup>

MIGRACIONES INTERNAS

El proceso de migración interna que sufrió España es considerado, a nivel europeo, uno de los casos más drásticos y de mayor duración a lo largo del tiempo. Su origen estuvo ligado a la atracción que desencadenaron los principales polos industriales como focos económicos y productivos frente a otras regiones menos desarrolladas. Sus efectos a día de hoy constituyen uno de los principales problemas a resolver por parte del gobierno, instituciones y ciudadanía al afectar de lleno al posible desarrollo igualitario en el país ya que existe un desequilibrio productivo y poblacional abrumador. En dicho proceso de migración podemos distinguir las siguientes etapas:

Despegue de las migraciones (Finales XIX – 1930)

La tardía revolución industrial supondrá un retraso en los procesos de desarrollo industrial y urbano, los cuales comenzarán a hacerse evidentes a finales de siglo en tres regiones: País Vasco (industria siderúrgica), Cataluña (industria textil) y Madrid (centro financiero y administrativo). Desde finales de siglo las principales migraciones de las poblaciones rurales se dan hacia los territorios de ultramar, sin embargo, al final de la I Guerra Mundial dichos flujos comienzan a reorientarse hacia los focos industriales siendo las principales regiones emisoras: Galicia, las dos Castillas, Aragón, Andalucía oriental y el levante (Murcia y comunidad valenciana). Paralelo a este proceso también se produjo un flujo migratorio a nivel provincial. El modelo provincial creado en 1833 por Javier de Burgos, y la concesión de capitalidad que propuso llevó a que las capitales provinciales, que albergaban los centros administrativos y de servicio, atrajeran a más población que las propias ciudades de larga importancia histórica. Es el caso de Medina del Campo en Valladolid, Toro en Zamora y tantas otras.<sup>62</sup>

<sup>57</sup> Instituto Geográfico Nacional, « Atlas Nacional de España (ANE XXI) : cap. 7, Demografía » (Instituto Geográfico Nacional, 2019), 180-181. [https://www.ign.es/web/resources/docs/IGNCnig/ANE/Capitulos/07\\_Demografia.pdf](https://www.ign.es/web/resources/docs/IGNCnig/ANE/Capitulos/07_Demografia.pdf)

<sup>58</sup> Andrés Arroyo Pérez y Florencio Zoido Naranjo, « La Población de España », en *Tendencias demográficas durante el siglo XX en España* (Madrid: Instituto Nacional de Estadística (INE), 2003), 20-21.

<sup>59</sup> Rafael Puyol, *Dinámica de la población en España, cambios demográficos en el último cuarto del siglo XX* (Madrid: Editorial Síntesis, 1999) citado en, Andrés Arroyo Pérez y Florencio Zoido Naranjo, « La Población de España », en *Tendencias demográficas durante el siglo XX en España* (Madrid: Instituto Nacional de Estadística (INE), 2003), 22.

<sup>60</sup> Arroyo Pérez y Zoido Naranjo, « La Población de España », 23.

<sup>61</sup> Juan Manuel Romero Valiente, « Migraciones », en *Tendencias demográficas durante el siglo XX en España* (Madrid: Instituto Nacional de Estadística (INE), 2003), 209.

<sup>62</sup> Ibid., pp. 213-214.

2. DEMOGRAFÍA Y PROCESOS MIGRATORIOS

4. ESPAÑA (s. XX)

Freno y Estabilización (1931 – 1950)

La depresión económica de los años treinta y, la posguerra, provocarán un estancamiento de los procesos migratorios internos. La dura economía de carácter autárquico, influirá a que la población decida continuar en los espacios rurales, donde es más fácil llevar a cabo una economía de subsistencia. Siendo las excepciones: Madrid, Barcelona, las áreas litorales del País Vasco y Valencia que presentaban un saldo de migración positiva.<sup>63</sup>

Durante los años cincuenta, con el impulso de la industria y la economía española, comienzan a introducirse los primeros procesos de mecanización agraria en el campo, motivo que supondrá en principio un cese de las migraciones. Estas mejorías en el mundo agrario repercutieron en un aumento de la población rural que en 1950 llegó a los 30 hab/km2 convirtiéndose en la cifra más alta de población rural que ha tenido España hasta la fecha.<sup>64</sup>

Explosión migratoria (1951 – 1975)

El desarrollo de la década de los cincuenta supuso el inicio del descenso de dicha cifra, en el momento en que, la emigración, superaba en ritmo al crecimiento natural. Produciéndose un verdadero auge migratorio a nivel nacional. Las migraciones tenían como destino los centros industriales, económicos y administrativos de España favorecidos por el contexto desarrollista de este periodo. Lo que permitió que llegados los años sesenta se consolidara el sector industrial y se diversificara al haberse generado una clase media urbana que demandaba otro tipo de productos y servicios.<sup>65</sup>

Las características más concretas que impulsan este flujo migratorio son: en primer lugar, la generalización de movimientos migratorios a todo el territorio nacional, es decir, se amplían las áreas receptoras y emisoras, sin importar las distancias, aunque sigue existiendo cierta influencia de cercanía. Esta tendencia interprovincial predominara entre 1950 y 1965. En segundo lugar, se debe al patrón de los movimientos. En paralelo a las migraciones de largo recorrido también se producen las migraciones cascadas (pueblo-cabecera comarcal-capital provincial-metrópoli), es curioso que aún en este periodo las capitales provinciales, con independencia de su desarrollo, siguen siendo el principal destino. Esta tendencia más provincial destacará entre 1965 y 1975. En resumen, en el periodo de 1951 a 1975 se estima que se produjeron en torno a 10 millones de desplazamientos, siendo registrados los saldos migratorios negativos en Castilla-La Mancha, Extremadura y Andalucía.<sup>66</sup>

Desaceleración y retornos (1976-1985)

Este periodo se enmarca dentro de la transición democrática y los efectos de la crisis económica internacional, provocando una desaceleración en los fenómenos migratorios internos. La crisis de los sectores industriales y su reconversión, junto con la ausencia de áreas claramente dinámicas, y el fomento de un proceso de descentralización y desarrollo autonómico, animó a muchos emigrantes nacionales a retornar a sus lugares de origen. Convirtiendo en emisoras a las provincias industriales de Gipuzkoa, Vizcaya y Barcelona.<sup>67</sup>



Fig 21. Fotografía del Éxodo Rural



Fig 22. Turégano (castilla y león),1957



Fig 23. Estación de Jaén. Migración interior andaluza.

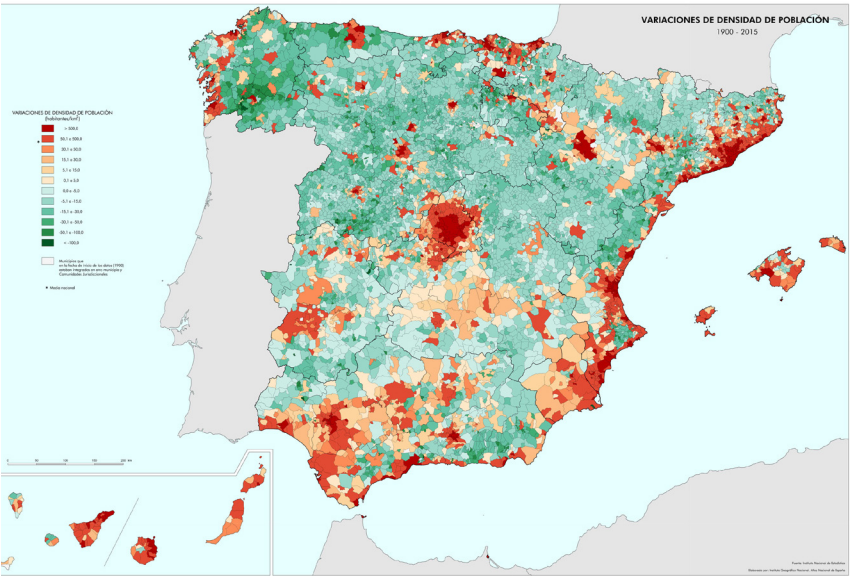


Fig 24. Variaciones de densidad de población de 1900-2015 (fuente INE).

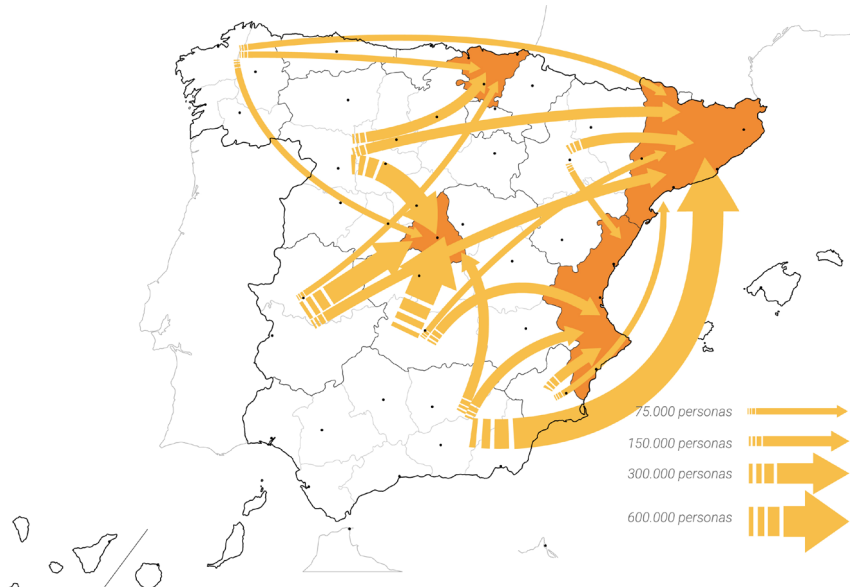


Fig 25. Rutas migratorias internas s. XX. Fuente: Elaboración propia con datos INE.

Cambio de tendencia (1986– Actualidad)

Si en la década anterior, la migración tuvo como fin el retorno, en este periodo los movimientos serán con motivo residencial, laboral o educativo. El auge de la movilidad entre ciudades será por la búsqueda de servicios, sin embargo, no se opta por las grandes ciudades industriales, sino por ciudades o provincias cercanas y bien comunicadas con las primeras. De esta manera se fomenta el crecimiento en torno a ejes industriales al contar con una red viaria e infraestructuras de transporte eficiente. En Madrid, las provincias de Guadalajara y Toledo serán las beneficiadas por el efecto mancha de aceite. El corredor mediterráneo consolida a las provincias costeras como territorios receptores, al igual que los archipiélagos por el auge del turismo. El eje del Ebro fomenta el crecimiento de Álava, Navarra, La Rioja y Zaragoza. O el caso oriental de Cantabria debido a su cercanía con Bilbao. Al mismo tiempo ciudades importantes a nivel regional (Sevilla, o La Coruña) desarrollan un aumento poblacional importante. En contraposición, quedaron provincias con escasa población joven que, pese a los fenómenos de retorno, no llegaron a suplir su arrastrado saldo deficitario, es el caso de: Soria, Teruel, Ávila, Segovia, Zamora, Palencia, Huesca, Ciudad Real y Burgos consolidando el proceso de despoblación.<sup>68</sup>

Como conclusión cabe señalar que el proceso migratorio entre 1951 hasta 1991 supuso, pese a sus altibajos, un periodo de cuarenta años donde España sufrió un proceso de despoblación interior, siendo los primeros en sufrirlo pueblos y aldeas, seguido de ciudades comarcales y por último capitales provinciales. El rápido proceso migratorio imposibilitó la reposición poblacional tradicional, lo que supone que a día de hoy existan regiones con densidades de población muy dispares, generando espacios superpoblados y otros deshabitados.<sup>69</sup>

<sup>63</sup> Ibid., pp. 214-215.

<sup>64</sup> Id.

<sup>65</sup> Collantes y Pinilla, *¿Lugares que no importan?*, 26.

<sup>66</sup> Romero Valiente, « Migraciones », 215-218.

<sup>67</sup> Ibid., pp. 218-220.

<sup>68</sup> Ibid., pp. 220-224.

<sup>69</sup> Collantes y Pinilla, *¿Lugares que no importan?*, 65-66.





### 3. INTERVENCIONES URBANÍSTICAS

#### 1. EUROPA (s. XX)

En este apartado se tratará de mostrar las diferentes respuestas y estrategias tomadas en el continente europeo en el ámbito urbanístico como respuesta al proceso de industrialización y su repercusión en la demografía y procesos migratorios. Y pese a que, se mencionarán algunas de las actuaciones urbanísticas de carácter urbano más relevantes en Europa, este apartado dará mayor atención a esas otras intervenciones urbanísticas desarrolladas en el ámbito rural.

##### 1. INTERVENCIONES EN ÁMBITOS URBANOS

Durante el siglo XX Europa experimentó diversos procesos urbanísticos en las ciudades:

##### Primer periodo (1850-1940)

Hasta finales del XIX las ciudades europeas llevaron a cabo un proceso por colmar los planes urbanísticos decimonónicos, cuya finalidad era la modernización y adecuación del tejido urbano, promovida por las administraciones públicas y privadas, en base a un crecimiento demográfico continuado. De esta manera, la ciudad europea poco a poco se libera de los trazados medievales y pone en marcha un desarrollo urbano más estructurado, funcional e higiénico adaptado a los nuevos usos, infraestructuras y servicios que la nueva ciudad industrial requiere.<sup>70</sup>

Es aquí donde el factor de la industrialización tiene especial relevancia, puesto que existe una relación entre los planes de desarrollo urbano de las ciudades y el grado de industrialización de las mismas. Como bien se ha mencionado en el primer apartado, aquellos países más avanzados, y concretamente aquellas regiones que ejercían el papel de motores industriales, fueron las primeras en obtener enormes beneficios del proceso y al mismo tiempo los primeros que tuvieron que hacer frente a los efectos negativos de la industrialización. Estos fueron los casos de Reino Unido y Alemania, donde los problemas demográficos y migratorios se dieron a finales del siglo XIX y principios del XX y, por tanto, la solución a los mismos se encuadraba dentro de un contexto diferente si lo comparamos con aquellas intervenciones llevadas a cabo, en la segunda mitad del siglo XX, por otros países europeos.

Fig 26. Fotografía aérea de los años treinta de la ciudad italiana de Littoria (actual Latina) en la región del Lazio.

#### Reino Unido

En el caso de Reino Unido, pionera industrial, fue la primera nación en sufrir los problemas derivados de dicho proceso. Londres, la capital, contaba con elevadas tasas de crecimiento anual de población que, llevaron a plantear en un principio la construcción de barriadas obreras como recurso de contención y absorción de dicha población. Sin embargo, la baja calidad de la construcción junto a las malas condiciones urbanas (falta de alcantarillado, soleamiento, ventilación) y ambientales (polución) convirtieron a estos barrios en focos insalubres y malsanos. Y es a raíz de estos problemas cuando surgen a finales de siglo los primeros modelos que tratarán de integrar el crecimiento de la ciudad con la vida campestre. Uno de los ejemplos más relevantes, fue la ciudad jardín propuesta por Ebenezer Howard, un reformador social, que trató de reconciliar el espacio urbano con el espacio rural. Howard iniciaba desarrollando en su libro, *Garden Cities of Tomorrow* (1902), su teoría de los “tres imanes”. En su teoría cada imán representaba un punto de atracción para la población. El primer imán (la ciudad victoriana), era un lugar problemático, pero que ofrecía oportunidades; mientras que el segundo (el campo) ofrecía aire puro y naturaleza, pero escasas posibilidades de desarrollo. El tercero (la ciudad-campo) emergía como la cuadratura del círculo, reuniendo lo mejor de cada uno de los anteriores. Esta nueva ciudad soñada sería una entidad autogobernada y contaría con unas dimensiones concretas que determinarían su máximo crecimiento quedando limitado dentro de un entorno verde. Esta contaría con los servicios y equipamientos bien distribuidos y conectados a través de una red de transporte que conectaría a su vez con otras ciudades jardín. Si bien el modelo sentó un precedente en el ámbito urbanístico, como muchos modelos anteriormente propuestos, la especulación y la desvirtuación del plan hicieron que triunfara la forma frente al fondo.<sup>71</sup> Y que por tanto el concepto quedara relegado únicamente al desarrollo de viviendas en la periferia, como ocurrió con el desarrollo de las *New Towns* entre 1946-1970 para descongestionar el crecimiento de Londres.<sup>72</sup>

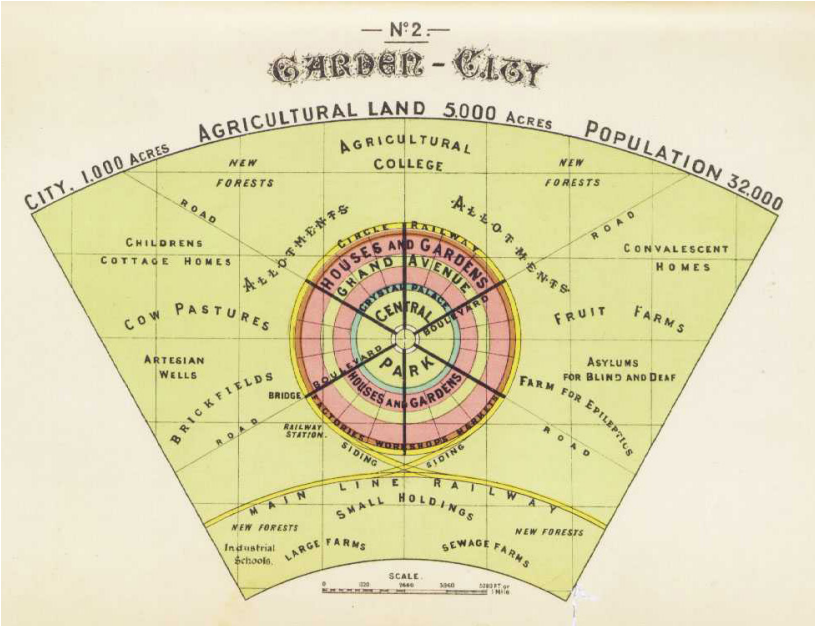


Fig 27. Diagrama n°2 - Ciudad Jardín de 32.000 hab

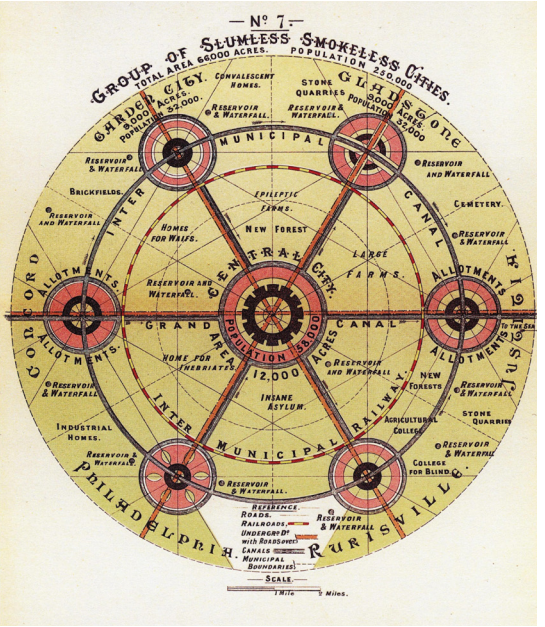


Fig 28. Diagrama n°7 - Implantación territorial de la ciudad jardín

<sup>70</sup> Ramón López de Lucio, *Ciudad y Urbanismo a finales del siglo XX* (Valencia: Servicio de publicaciones de la Universidad de Valencia, 1993) 15-29.

<sup>71</sup> José Antonio Blasco, « El modelo original de la ciudad-jardín (Garden City) », *Urban Networks*, febrero 2016, acceso en marzo del 2021, <http://urban-networks.blogspot.com/2016/02/el-modelo-original-de-la-ciudad-jardin.html>

<sup>72</sup> José Antonio Blasco, « Las "new towns" británicas (1946-1970) », *Urban Networks*, enero 2016, acceso en abril del 2021, <http://urban-networks.blogspot.com/2016/01/las-new-towns-britanicas-1946-1970.html>



3. INTERVENCIONES URBANÍSTICAS

1. EUROPA(s. XX)

Alemania

En Alemania, durante el periodo de entreguerras, se produjo un importante desarrollo urbano en la época conocida como República de Weimar. Surge en el país germano el concepto de *Siedlung* bajo la influencia de las teorías urbanísticas inglesas. En el artículo de José Bosch Abarca, se define el termino *Siedlung* como asentamiento, urbanización o colonia. Este concepto surge en contraposición a la densificación y compactación insana de la ciudad decimonónica alemana, e introduce el concepto de vivienda social como respuesta al auge de población y la escasez de vivienda. Se buscaba, por tanto, un modelo que compatibilizase la alta densidad de los centros urbanos con una forma de habitar extensiva propia de la periferia y que permitiera el desarrollo de viviendas asequibles para las masas populares hacinados en las hiperdensas infraviviendas colectivas.<sup>73</sup> Por tanto, según Bosh Abarca, la búsqueda de un modelo extensivo de ciudad de densidades media-baja hará que tomen de referencia el modelo de ciudad jardín de Howard, y lo adapten al problema de la vivienda obteniendo diferentes tipologías en función de los objetivos: *Arbeitersiedlung* (como colonia obrera) y *Landhaussiedlung* (colonias periféricas para clases burguesas). El caso más llamativo de este desarrollo se da en Berlín que, al convertirse en capital de la reciente unificada Alemania, sufrió una situación similar a la sucedida en Londres, experimentando un gran crecimiento a principios de siglo. Con el fin de organizar este crecimiento en 1910 se lleva el concurso para el **Gross Berlin (Gran Berlín)** que no se realizaría hasta 1920, con la República de Weimar. En ese periodo, la capital ya había anexionado los municipios circundantes, llegando a contar con dos millones de habitantes, conformándose así la intervención y convirtiendo su periferia en un laboratorio urbanístico donde destacan proyectos como: *Großsiedlung Britz (Hufeisensiedlung)*, *Großsiedlung Siemensstadt*, *Siedlung Onkel-Toms-Hütte*, *Weiße Stadt* entre otras.<sup>74</sup>



Fig 29\*. Großsiedlung Britz o Hufeisensiedlung (urbanización de la herradura)



Fig 31\*. Waldsiedlung Zehlendorf o Onkel-Toms-Hütte (urbanización del bosque de Zehlendorf)



Fig 30\*. Großsiedlung Britz o Hufeisensiedlung (urbanización de la herradura)



Fig 32\*. Großsiedlung Siemensstadt



Fig 33. Via Bisceglie (barrio Iganni), Milán 1978



Fig 34. Periferia Madrid años 70.



Fig 35. Le grand ensemble des Carreaux (París, 1960)

Segundo periodo (1940– 1980)

Durante la segunda mitad del siglo XX se da este segundo fenómeno coincidiendo con un periodo de reconstrucción, crecimiento industrial y al mismo tiempo de grandes flujos migratorios internos y externos. Mientras que los países ya industrializados tratarán de reconstruirse de los efectos de la guerra, los menos industrializados experimentarán un gran desarrollo que los llevará a enfrentarse a los mismos desafíos a los que hicieron frente estos países. Como consecuencia, las ciudades no sólo se consolidaron en este periodo como centros económicos, sino que tuvieron que dar respuesta a dos situaciones:

- 1.-Las ciudades devastadas por la guerra contaban con un tejido urbano parcial o totalmente destruido, lo que permitía realizar una tabula rasa y construir una nueva ciudad siguiendo el concepto de “modernidad” del movimiento moderno.
- 2.- Por otro lado, está el aspecto relacionado con la respuesta que debían dar ante el aumento poblacional, producido de forma abrupta, en un escaso periodo de tiempo.

Aunque puedan existir diferencias entre los planes e intervenciones realizadas en las ciudades europeas, la mayoría desarrollarán proyectos influenciados por los nuevos planteamientos del movimiento moderno, mencionadas en la Carta de Atenas, como resultado de las reuniones del IV C.I.A.M (1933).<sup>75</sup> Si bien en las décadas anteriores se priorizaban la creación de suburbios de densidades medias-bajas con casas unifamiliares y adosados siguiendo las corrientes anglosajonas, en este periodo se priorizará por la vivienda colectiva de alta densidad. El desarrollo de estas viviendas de bloque ya se empezó a realizar a finales del periodo de entreguerras en algunas *Siedlung* berlinesas. Al mismo tiempo el afán racional que supuso la zonificación en el ámbito urbanístico, permitió desarrollar en los extrarradios estas nuevas viviendas colectivas destinadas a grupos sociales desfavorecidos, tal y como explica López Lucio. Esta ubicación respondía a un fin de abaratamiento de las viviendas sociales debido al menor costo de los terrenos de las afueras. Esta medida junto a los procesos de promoción masiva, racionalización de su diseño, uso de materiales comunes y el fomento de las administraciones públicas, mejoraron considerablemente el acceso a ellas. Por otro lado, en el ámbito metropolitano, la mejora de infraestructuras de transporte y la descentralización industrial favorecerá ese crecimiento periférico y regional. Los centros urbanos comienzan a terciarizarse y los nuevos corredores industriales encuentran cabida en las afueras en torno a nuevos polígonos ubicados en barrios obreros. El acuciante crecimiento urbano trajo consigo algunos efectos negativos como el incremento del precio residencial en las zonas céntricas, el aumento de la motorización, la contaminación (acústica y ambiental) y la degradación del medio ambiente... que actuaron como catalizadores del proceso de descentralización.<sup>76</sup>

<sup>73</sup> José Antonio Blasco, « Las siedlungen berlinesas y la vivienda social en la Alemania de entreguerras.», Urban Networks, octubre 2016, acceso en marzo del 2021, <http://urban-networks.blogspot.com/2016/09/las-siedlungen-berlinesas-y-la-vivienda.html>

<sup>74</sup> Jorge Bosch Abarca, « La periferia en la ciudad alemana: de la ciudad-jardín a la Siedlung moderna » *VLC arquitectura*, vol. 7, no. 1, (Abril, 2020), <https://doi.org/10.4995/vlc.2020.10994>.

<sup>75</sup> López de Lucio, *Ciudad y Urbanismo a finales del siglo XX*, 102-105.

<sup>76</sup> Ibid., pp. 81-89.

\*Fig 29 y 30: Fotografía aérea de Großsiedlung Britz (Hufeisensiedlung) en el barrio de Britz Süd en Berlín (1925-1933), conocidas como las viviendas sociales de la herradura del arquitecto Bruno Taut. Es un reflejo de las tendencias racionalistas alemanas de principios de siglo aplicadas al desarrollo de asentamientos de media y baja densidad.

\*Fig 31: Fotografía de una vivienda del asentamiento Waldsiedlung Zehlendorf apodado con el sobrenombre Onkel Toms Hütte y ubicada en el distrito berlinés de Zehlendorf (1926-1931). Proyectado por Bruno Taut, Hugo Häring y Otto Rudolf Salvisberg.

\*Fig 32: Fotografía del asentamiento de Siemensstadt en Berlín (1929-1934). El proyecto fue liderado por Hans Scharoun, pero también participaron Hugo Häring y Walter Gropius entre otros.



3. INTERVENCIONES URBANÍSTICAS

1. EUROPA(s. XX)

1. INTERVENCIONES EN ÁMBITOS RURALES

En este apartado explicaremos las labores de intervención en espacios rurales a nivel europeo que posteriormente servirán como modelo o ejemplo en España para el desarrollo de los pueblos de colonización.

Italia: La Bonifica Integrale y la colonización del Agro Pontino

Tal y como explica, Gustavo Alares López, «Gran parte de la construcción de esta ruralidad mítica por parte del fascismo provino de una desdeñosa mirada hacia la ciudad. Las primeras décadas del siglo XX asistieron a los primeros intentos científicos de someter bajo control a la ciudad y a su supuesta naturaleza desestabilizadora. Una atención hacia la ciudad que en el fascismo derivó en la patologización del fenómeno urbano – hipocondría urbana lo ha denominado Federico Caprotti – y que en última instancia supuso la consideración de la ciudad como un lugar de desorden social, degeneración moral y apatía racial»<sup>77</sup>.

«Frente al tratamiento romántico del mundo rural y la *letteratura* arcádica, y frente a la apelación al campesinado en clave católica y tradicional por parte del *Partito Popolare*, la *ruralità virile* del fascismo – y en consonancia con los valores propugnados para el “hombre nuevo” fascista – estableció un modelo de campesino (*il buon contadino*) caracterizado por la virilidad, la fecundidad, la frugalidad de costumbres y un primitivo sentido del deber que ya había sido puesto heroicamente a prueba durante la Gran Guerra. El propio Mussolini se convirtió en paradigma de esta nueva virilidad fascista. Una virilidad de trinchera que recogía los ecos de los *arditi* y que se encontró estrechamente vinculada a la potencia de la raza y el natalismo»<sup>78</sup>.

Si bien hasta finales de siglo las tendencias políticas se centraban en las clases obreras y burguesas de las ciudades, con el nuevo siglo, y en un contexto de tanta polarización política, el campesinado pasó a ser una masa determinante a la hora de consolidar o no cualquier nuevo régimen. De esta forma, el régimen italiano, relaciona el urbanismo industrial como una de las causas que habían fomentado, tanto el descenso de la natalidad, como la pérdida de valores. Este pensamiento llevó al estado a centrar sus acciones en el campo y las políticas agrarias, destacando la Bonifica Integrale, a modo de colonización interior y conquista de una Italia irredenta y secularmente olvidada.

En el libro de Amado y Patiño se nos explica que, durante el *ventennio*<sup>79</sup>,el gobierno de Mussolini llevó a cabo, en el país transalpino, una serie de reformas enfocadas a mejorar el rendimiento de las zonas agrarias que, se potenciaron hasta su intervención en la segunda guerra mundial. En un contexto postbélico, y de grandes necesidades, la llegada de excombatientes de la guerra, y la falta de acceso a la tierra supone motivo de revueltas campesinas y de ocupación de la misma. Para encauzar y, por tanto, regularizar la situación, se crea en 1917 la *Opera Nazionale dei Combattenti* (ONC), que será el organismo encargado de realizar las obras de parcelación, infraestructuras, construcción de viviendas, edificios públicos y el asentamiento de los colonos. Paralela a estas actuaciones de reparto, mejora y asentamiento de campesinos; el régimen trató de configurar un nuevo estado autosuficiente desarrollando modelos autárquicos basados en la productividad agrícola. Y para ello, fue necesaria no sólo una mejora agraria sino una intervención más activa del estado que se tradujo en la expropiación de grandes latifundios, y en fomentar tanto el proceso de *sbracciantizzazione*<sup>80</sup> como el autoabastecimiento de cereal.<sup>81</sup>



Fig 36. Toro e buttero (imagen previa del Agro Pontino)



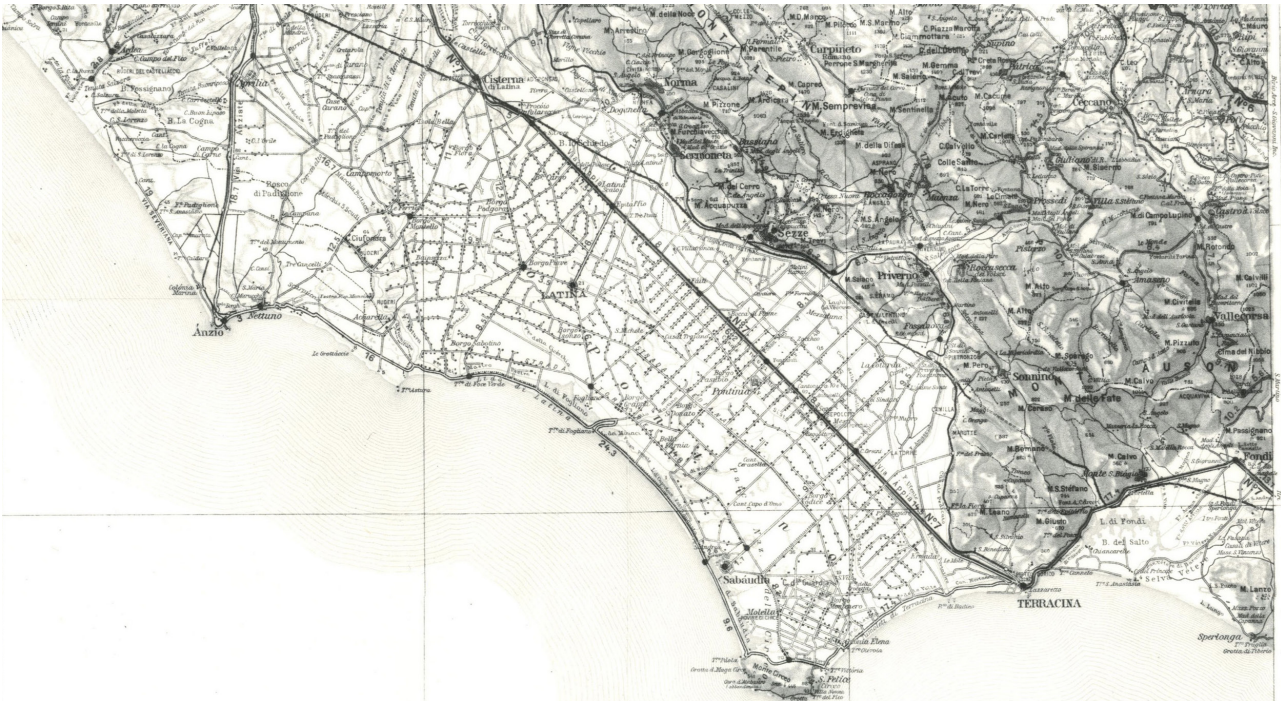
Fig 37. Cacciatore sull'acqua

Aunque la *bonifica*<sup>82</sup> afectó a diversas zonas del territorio italiano, lo cierto es que esta alcanzó su mayor desarrollo y visibilidad en el *Agro Pontino*. Una región concreta situada al sur de Roma. La zona, de unos 775 km<sup>2</sup>, contaba con una gran superficie de marismas y tierras pantanosas frente al mar Tirreno que constituían, no solo un terreno inservible de ser explotado, sino una fuente de enfermedades como el paludismo.<sup>83</sup> Su condición de insalubridad, se debía a las abundantes fuentes de recursos hídricos de la zona que, junto a su orografía de gran planitud, fomentaban la formación de ciénagas y terrenos fangosos, considerándose, desde época romana, un territorio secularmente infecto.<sup>84</sup>

Para devolver, por tanto, la productividad a esta zona, se debía de plantear previamente una serie de estrategias enfocadas al saneamiento o *bonifica*. Dichas actuaciones, tuvieron como fin drenar y canalizar el agua de la zona. En 1928 se inician los trabajos tomando como referencia, el plan elaborado por el ingeniero alemán Donat, en el siglo XVIII, que no pudo llevarse a cabo en su día. Posteriormente se establece la Ley Serpieri en 1933, que unificará toda la legislación de bonifica y, que regulará las obligaciones de los propietarios locales a realizar mejoras bajo penas de expropiación.<sup>85</sup>

De forma simultánea entre 1932 y 1939 el régimen fundó cinco nuevas ciudades en la región, Littoria (1932), Sabaudia (1934), Pontinia (1935), Aprilia (1937) y Pomezia (1939), que a partir de 1934 integraron la nueva provincia de Littoria. Estas ciudades ex-novo se inspirarán arquitectónicamente en modelos bajomedievales toscanos, articulándose sobre una planta reticular cuya reminiscencia nos evoca a las fundaciones de la Roma clásica. Junto a estos elementos extraídos del pasado nacional, los proyectos de las nuevas ciudades póntinas destacaron igualmente por su funcionalidad, simplicidad de líneas, jerarquización de los espacios, higienismo y, una mirada historicista que, pretendía recrear los espacios arquitectónicos del glorioso pasado italiano.<sup>86</sup>

Fig 38.



<sup>77</sup> Gustavo Alares López, « Ruralismo, fascismo y regeneración. Italia y España en perspectiva comparada », *Ayer*, n.º. 83, (2011) : 129, <http://www.jstor.org/stable/41326137>

<sup>78</sup> *Ibid.*, p. 130.

<sup>79</sup> *Ventennio*: nombre que recibe la duración del periodo del régimen fascista de Mussolini (1923-1943).

<sup>80</sup> *Sbracciantizzazione*: Tenía como objetivo disminuir el número de jornaleros (*bracianti*) en favor de aparceros, arrendatarios y colonos para desarrollar pequeñas y medianas propiedades en detrimento de los grandes tenedores.

<sup>81</sup> Ana Amado y Andrés Patiño, *Habitar el Agua* (Madrid : Turner y Ministerio de Agricultura y Pesca, 2020), 235.

<sup>82</sup> *Bonifica*: recuperación o saneamiento en italiano.

<sup>83</sup> José Tamés Alarcón, « Actuaciones del Instituto Nacional de Colonización 1939-1970 », *Revista de urbanismo COAM*, n.º 3 (1988) : 4-12.

<sup>84</sup> Amado y Patiño, *Habitar el Agua*, 235.

<sup>85</sup> *Ibid.*, p. 236.

<sup>86</sup> Alares López, « Ruralismo, fascismo y regeneración... », 134.

Fig 38: Mapa de la intervención en el Agro Pontino. Il Lazio nella Carta d'Italia. Foglio 34. Frosinone-Latina 1946-1950 (geoportale cartografico di Roma) A. P. Frutaz, Le carte del Lazio, I, LXXXVI, Roma 1972, pp. 175.-176.



3. INTERVENCIONES URBANÍSTICAS

1. EUROPA(s. XX)

El modelo de asentamiento territorial del *Agro Pontino* se basará en la malla polinuclear jerarquizada, que se explicará más adelante. Esta malla quedaría formada, de menor a mayor importancia en la misma por: **viviendas diseminadas o *poderi*** entre las parcelas de cultivo, seguidamente los *borghi*, que constituirían una serie de centros urbanos muy básicos para dar servicio a esas viviendas diseminadas, y por último las **ciudades agrarias o *città di fondazione***.<sup>87</sup> Flores Soto explica que, los *borghi* constituirían el centro administrativo e institucional meramente indispensable, en torno al cual, se encontraban dispersas las diferentes parcelas de labor y viviendas de los colonos. Al mismo tiempo, estos asentamientos orbitaban en torno a los desarrollos de las ciudades de nueva planta anteriormente mencionadas. Otra peculiaridad de los *borghi* es que, pese a no ser organismos urbanos en origen, poseían una estructura que admitía su posterior desarrollo.<sup>88</sup>

En cuanto a la arquitectura de los nuevos asentamientos, por un lado, en Italia eran un reflejo de la primacía del todopoderoso Estado, como bien muestran la casa del *fascio* con su torre, mientras que en el caso de España será reflejo del imperante nacionalcatolicismo del régimen con los campanarios de las Iglesias. Del mismo modo, también existen numerosas similitudes en cuanto al trazado urbano y la disposición de los edificios que se comentará más adelante.<sup>89</sup>

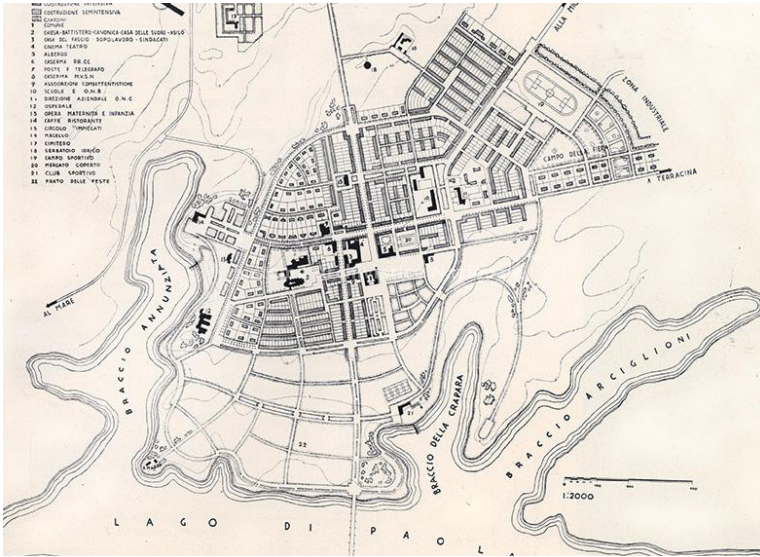


Fig 39\*. Plano regulador Sabaudia

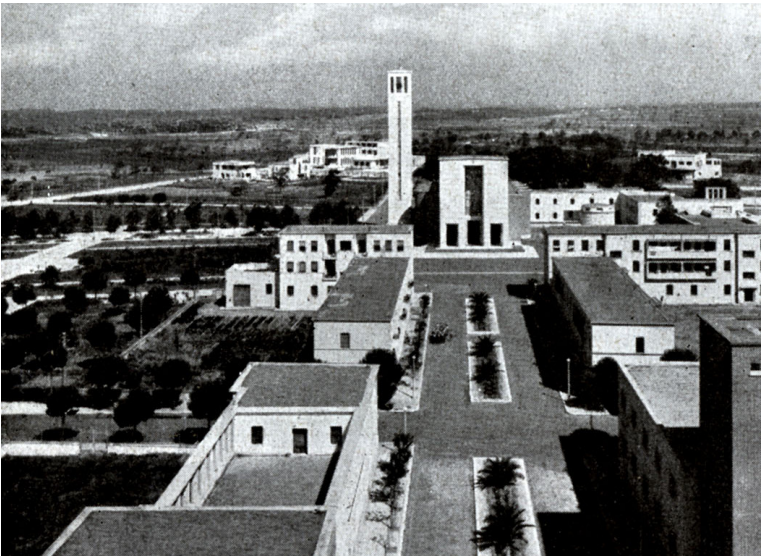


Fig 40\*. Imagen aérea de Sabaudia



Fig 41. Imagen aérea de Pontinia

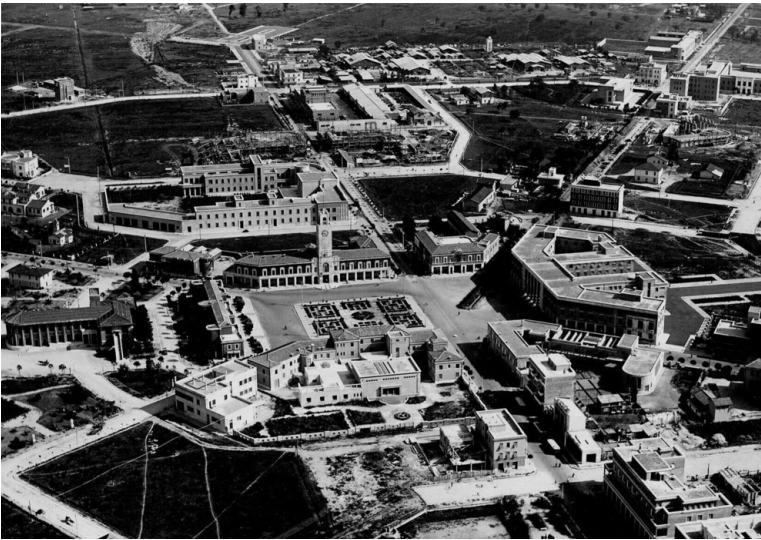


Fig 42. Imagen aérea de Littoria



Fig 43. Chiesa di Sant'anna Pontinia



Fig 44. Torre civica (del comune), Pomezia.



Fig 45. Chiesa dell'Annunziata (Sabaudia)



Fig 46. Piazza del Comune e Casa del Fascio, Aprilia 1937

<sup>87</sup> Amado y Patiño, *Habitar el Agua*, 238.

<sup>88</sup> José Antonio Flores Soto, « Pueblos de nueva fundación en la colonización de posguerra: comparación con las ciudades de la bonifica italiana del ventennio », *Ciudad y Territorio: Estudios Territoriales*, n.º 178 (2013) : 736-737. [http://oa.upm.es/23118/1/pueblos\\_opt\\_%285%29.pdf](http://oa.upm.es/23118/1/pueblos_opt_%285%29.pdf).

<sup>89</sup> Amado y Patiño, *Habitar el Agua*, 239.

Fig 39: Plano regulador Sabaudia(LT) Piano regolatore Luigi Piccinato 1932-1934. En su trazado se puede observar la inspiración romana incorporando dos calles principales perpendiculares (cardo y decumano) que se encuentran en la plaza principal (el foro).

Fig 40: Imagen aérea de Sabaudia con el campanario de la Iglesia de la santísima annunziata configura el fondo de perspectiva de la calle.

Fig 41: Imagen aérea de Pontinia. Se puede ver como la ciudad se organiza en torno a una serie de plazas y calles que permiten enfatizar ciertas edificaciones (la Iglesia, el comune (ayuntamiento) o la casa/torre del fascio).

Fig 42: Imagen aérea de Littoria



3. INTERVENCIONES URBANÍSTICAS

1. EUROPA(s. XX)

Israel: El surgimiento de un nuevo Estado

Poblete Piedrabuena y Pardo Abad argumentan que, el surgimiento de estos modelos de colonización tiene su origen en los primeros asentamientos de judíos en la Palestina Otomana de finales del XIX. Estos alentaron, a principios de siglo, la oleada de migrantes (*aliás*) judíos de Europa y otras regiones árabes. En 1901 se crea el *Keren Kayement Leisrael* o Fondo Nacional Judío con el fin de adquirir las tierras en la que posteriormente se realizarían los desarrollos. La primera colonia de judíos en Palestina de 1878 iniciaría el desarrollo de una serie de asentamientos de lo que constituirán el posterior estado de Israel (proclamado en 1948).<sup>90</sup>

Tamés Alarcón y Poblete Piedrabuena junto a Pardo Abad, sugieren que el modelo de desarrollo agrario israelí tiene su base en la comunidad, al tratarse de asentamientos en un estado de creación reciente, de donde surgieron los dos modelos principales, el colectivista y el cooperativista, descritos por los autores mencionados:

- **El modelo del kibbutz** (del hebreo grupo o colectivo): poblado agrícola colectivo constituido por una asociación voluntaria de los habitantes de un poblado rural al cual pertenece la propiedad de aquél. El grupo vive como una única familia unida; la comunidad por tanto vela por las necesidades de cada uno de sus miembros y estos trabajan de acuerdo a sus habilidades. Los trabajos son rotativos y no existe la propiedad privada. Por último, los criterios para la fundación de nuevos *kibbutzim* respondía a necesidades económicas (más explotaciones agrarias), demográficas (aumento de población), geográficas (transformación de áreas palustres o montañosas) o políticas (ubicación fronteriza para reforzar política y militarmente la frontera). Los proyectos más destacados son: *Kibbutz Degania, Kibbutz Ein Harod, Kibbutz Kfar Giladi...*

-**El modelo del moshav** (en hebreo asentamiento o población): poblado agrícola cooperativo, surge como alternativa al *kibbutz*, y se compone por familias de colonos con servicios centralmente localizados y un número reducido de familias empleadas por la cooperativa para mantener los servicios profesionales. La tierra pertenecía al estado, cada familia disponía de la misma cantidad de tierra (3 o 8 Ha) y aperos de labranza, las ventas y compras se hacen a través de la cooperativa y prevalece la ayuda mutua entre la comunidad. Los primeros *moshavim* contaban con 70 u 80 casas de agricultores. Sin embargo, con el aumento de población sus primeras tipologías concéntricas, que eran muy llamativas, quedaron obsoletas ya que limitaban el crecimiento natural. De esta manera, los nuevos asentamientos de mayor población fomentaron un modelo basado en una mayor diversificación de funciones que afectó en la práctica en las distancias entre parcelas, hogares y servicios. De esta forma, el éxito que consiguió el *moshav* reside en la mayor independencia que posee el agricultor dentro de un sistema comunitario. Entre estos asentamientos destacan: Nahalal (1923) proyectado por Richard Kauffman (donde las formas triangulares de las parcelas no eran económicamente funcionales).



Fig 47.Fotografía aérea del moshav de Nahalal

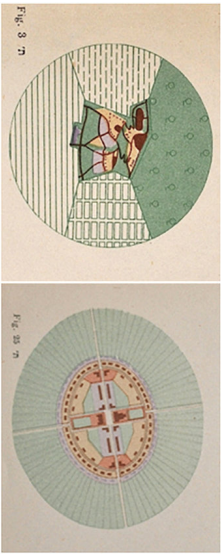


Fig 48. kibbutz y moshav.

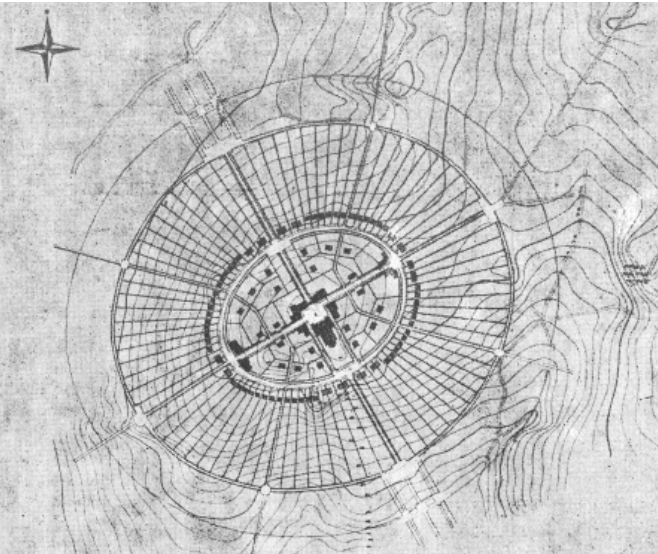


Fig 49.moshav de Nahalal (Richard Kauffman).

Rusia: Los *Koljós* y los *Sovjós* de la URSS

Brevemente mencionaremos este tipo de modelos promovidos por el gobierno comunista de la URSS. Que partiendo de un planteamiento diametralmente opuesto a los anteriormente mencionados, sí que poseía ciertos objetivos o fines similares. La URSS se basará en los principios planteados y debatidos en las alas socialistas (Friedrich Engels) y marxistas (Karl Marx). Pese a existir discrepancias, si se coincidía en algunos argumentos. Para Marx, la industrialización promovida en los entornos urbanos, por parte de la burguesía, como medio para aumentar su capital, es una de las causas principales que afectan al campo y a los campesinos, los cuales, pasan de trabajar la tierra en un sistema prácticamente feudal, a formar parte de una clase obrera que trabaja en las fábricas de las ciudades industriales.<sup>91</sup>

Mónica Iglesias Vázquez, en su publicación *Volver a la “comunidad” con Karl Marx*, cuenta que la transición del feudalismo al capitalismo en Europa supuso la modificación de las estructuras económicas previas y, de las relaciones sociales asociadas a ella. Por lo tanto, la sociedad naciente capitalista (urbana, dinámica, impersonal e independiente) comienza a erigirse frente a las comunidades rurales (estáticas, tradicional, con relaciones locales e intrapersonales más fuertes).<sup>92</sup> Llegados a este punto tendremos que preguntarnos ¿qué diferencia existe entonces entre la sociedad y comunidad? La respuesta sería que, mientras que la sociedad es el modelo de relaciones que rige al conjunto de personas, la comunidad se da forma consciente o inconscientemente a través de las relaciones humanas entre ellas y su entorno cercano con independencia de la forma de sociedad que exista o impere en ese momento.

En el caso de la URSS, con la aprobación de la Ley Territorial de 1918, el Estado pasa a ser propietario de todas las tierras e inicia un periodo decisivo para llevar a cabo el proceso de colectivización de la tierra. Dicho proceso se plantea no como un fin, sino como un medio para alcanzar un estado socialista pleno. Durante este periodo proliferan las explotaciones estatales en el medio rural con gran oposición del campesinado donde empiezan a introducirse los métodos marxistas (supresión del mercado libre, medidas colectivizadoras y reparto de los productos cosechados). La implantación de los *koljós* y *sovjós*, fueron con escaso éxito, la forma en la que la URSS trató de aplicar los ideales del comunismo en el medio rural.<sup>93</sup>

- **El *Koljós*** (contracción de kollektívnoye jozyaistvo “granja colectiva”) fue un modelo establecido por iniciativa de Lenin tras el triunfo de la Revolución Bolchevique de 1917, como forma de cooperativa campesina. El gobierno bolchevique expropió los latifundios de los grandes terratenientes y entregó tierras a estas cooperativas sólo con “derecho de uso” y no de propiedad, según el concepto de que la tierra es patrimonio de todo el pueblo. Estas cooperativas formadas por campesinos contaban con unas tierras comunales y otras en menor grado individuales y de uso propio. En la práctica muchos campesinos trabajaban en las tierras comunales hasta obtener el cupo mínimo requerido por el Estado para poder dedicarse después a sus propias tierras.<sup>94</sup>

- **El *Sovjós*** (contracción de soviétskoie jozyáistvo “granja soviética”), era una explotación agrícola bajo la administración del Estado a través de un consejo administrativo que decidía acerca del uso de los medios productivos, los salarios y otros asuntos. Tuvo su auge con la colectivización y el fin de la NEP a partir de 1929. A diferencia de los *koljós* (más comunitarios) estos se estructuraban como verdaderas industrias, estando totalmente mecanizadas y contando con grandes extensiones de tierra.<sup>95</sup>

Pese a todo, la visible inoperancia de los sistemas colectivos y comunales obligo al Estado a ceder ante la presión campesina. De manera que con la leyes de 1922 y la disolución de las nuevas políticas económicas (NEP, 1929), se pone fin al periodo experimental y se definen las sendas de desarrollo agrario de las décadas siguientes, otorgando concesiones temporales de tierra y, reduciendo las medidas colectivistas en el mundo rural.<sup>96</sup>

<sup>90</sup> Miguel Ángel Poblete Piedrabuena y Carlos Javier Pardo Abad. « Los modelos de colonización agrícola israelíes: el kibutz y moshav », *Ería: Revista cuatrimestral de geografía*, n.º 19 (1989) : 202-207. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=34714>.

<sup>91</sup> Àngel Ferrero y Saül Roas Deus, « La línea general: representaciones del campo desde la ciudad. «... Y así fueron eliminadas las diferencias entre el campo y la ciudad» », *Nómadas* vol. 30, n.º 2 (2011) : 65-66. <https://www.proquest.com/scholarly-journals/la-línea-general-representaciones-del-campo-desde/docview/913131702/se-2?accountid=14475>

<sup>92</sup> Mónica Iglesias Vázquez, « Volver a la “comunidad” con Karl Marx. Una revisión crítica de la dicotomía comunidad-sociedad » *Araucaria: Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades* vol. 17, n.º 34 (2015) : 113-117. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28242302006>

<sup>93</sup> Enrique Botella Fúster, « La política agraria en la URSS », *Revista de Estudios Agrosociales*, n.º 4 (1953) : 94-96. [https://www.mapa.gob.es/ministerio/pags/biblioteca/revistas/pdf\\_reas/r004\\_04.pdf](https://www.mapa.gob.es/ministerio/pags/biblioteca/revistas/pdf_reas/r004_04.pdf).

<sup>94</sup> Ibid., p. 97.

<sup>95</sup> Ibid., pp. 99-100.

<sup>96</sup> Id.



# 02

## Los pueblos de colonización

Una nueva realidad en el campo español

¿POR QUÉ?

¿CÓMO?

¿QUÉ?

¿CUÁNDO?

4

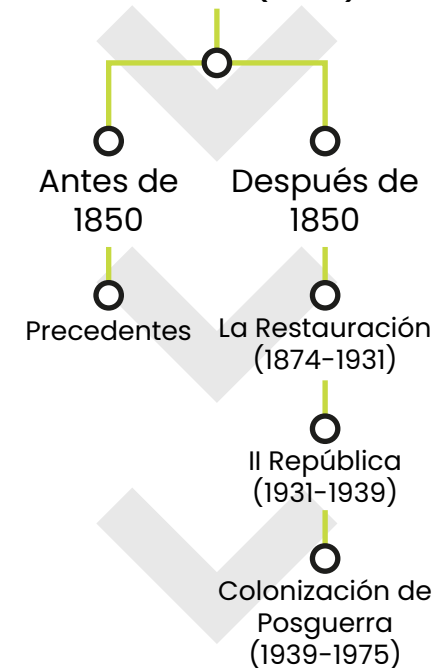
5

6

7



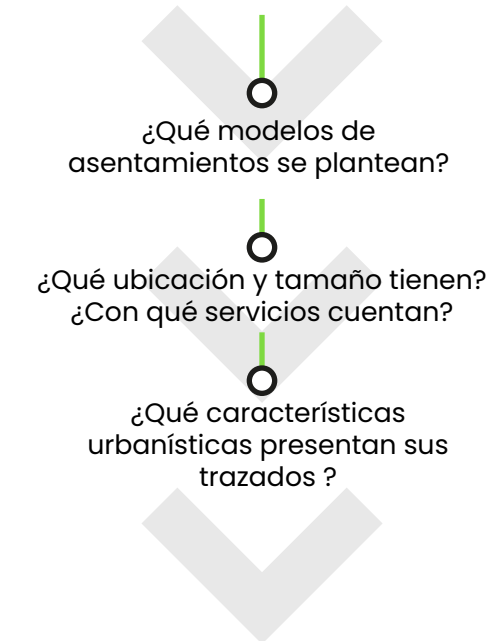
4. LA COLONIZACIÓN EN ESPAÑA (s. XX)



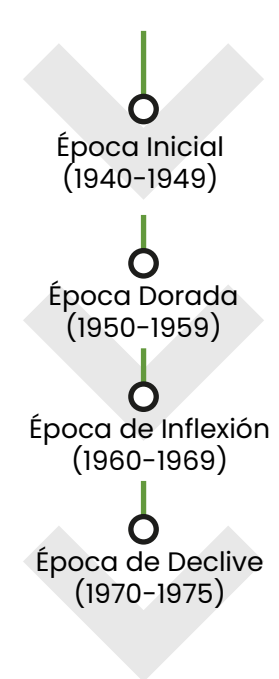
5. PLANIFICACIÓN Y ADMINISTRACIÓN



6. URBANISMO DE COLONIZACIÓN



7. EVOLUCIÓN





4. LA COLONIZACIÓN EN ESPAÑA (s. XX)

1. PRECEDENTES




Si bien en el anterior punto se mencionaban las principales actuaciones urbanísticas que, a groso modo, se llevaron en Europa a lo largo del siglo XX en el ámbito urbano y rural, como consecuencia del desarrollo industrial en las ciudades y al aumento de la movilidad a nivel nacional e internacional. En este apartado se tratará con especial atención el caso de España, y concretamente a las diversas intervenciones urbanísticas llevadas a cabo en el ámbito rural.

El proceso de colonización como medio para asentar población no es algo nuevo, sin embargo, el cariz que irá tomando a principios del siglo XX como instrumento ligado a una reforma agraria permitirá que esta colonización responda, a priori, a objetivos y fines diversos que irán cambiando según el gobierno que los impulse. Y aunque todos estos gobiernos son conscientes del grave padecer que asola el país, en cuanto atraso agrario se refiere, serán diversas las formas de afrontar el problema. Ya fuera por inacción, incompetencia o evasión a la hora de tomar medidas, todos conocían cual era el problema de base común. Un problema de base social agrario, ligado a la falta de acceso a las tierras por parte de los agricultores, los cuales, debían de trabajar como jornaleros en las grandes extensiones de tierra de los terratenientes. Unas tierras extensas y despobladas con ratios muy bajos de productividad. Como tal, dichas propiedades tienen su origen en el periodo de la reconquista, al introducirse grandes cantidades de terreno conquistado y existir falta de repobladores. Durante la edad media y moderna se perpetuará esta situación mediante diversos factores como el *mayorazgo*<sup>97</sup> y la emigración a América en busca de una vida mejor. Lo que generará durante siglos un territorio de baja densidad y poblaciones dispersas. Las primeras intervenciones, de carácter repoblacionista, datan del siglo XVIII. En ese periodo, Pablo Olavide intendente de Carlos III llevará a cabo la colonización de Sierra Morena para erradicar el pillaje que sufrían las rutas comerciales que cruzaban la zona, ante la escasez de población y tierras para cultivar. De ese modo, se dispuso la colonización con seis mil colonos provenientes de Flandes, Alemania y Suiza. Como resultado se crearon nuevas ciudades que a día de hoy han prosperado como: La Carolina, La Carlota, La Luisiana...<sup>98</sup> Ya en el siglo XIX las intervenciones de desamortización sólo conseguirán agravar aún más la situación, pues las políticas no revirtieron en el estrato social que más lo necesitaba.

Fig 50. Fotografía de Ángel Prieto García – De sol a sol. Campos de Salamanca, años cincuenta (Archivo MAPA/ SEA 3624).

Según lo que se ha ido mencionando hasta ahora en el trabajo podremos figurarnos, o al menos hacer un esbozo, de cómo era la España de principios del silgo XX. Un país relegado de la escena internacional, con grandes dificultades para impulsar su desarrollo económico. Un desarrollo económico que, en parte, estaba ligado al desarrollo industrial y que, se estaba produciendo de forma tímida y lenta en un país con enormes carencias. Por otro lado, el campo español apenas sufrió cambios significativos en los siglos precedentes, pues constituyó una cuestión irrelevante para una clase dirigente que contaba con grandes propiedades agrarias. Un campo habitado, por aquel entonces, por la inmensa mayoría de la población que se dedicaba a labores mayoritariamente agrícolas. Unas labores duras y rutinarias enmarcadas en un contexto casi feudalista, donde la técnica apenas había variado, y que, para más inri suponían la mayor aportación al PIB nacional. Es en este basto espacio rural en donde, los pueblos constituían verdaderos refugios imperturbables de la tradición y cultura de antaño. Y aunque es cierto que, durante el siglo XIX se trataron de llevar a cabo múltiples iniciativas con el fin de mejorar las condiciones del campo, como las desamortizaciones, poco o nada llegó a parar a los verdaderos interesados de tales reformas. Por tanto, es con este contexto tan costumbrista como el campo español comienza sus andadas por el siglo XX. Un siglo donde sufrirá un verdadero cambio y transformación sin precedentes.

A continuación se mostrará una tabla resumen con los contenidos a desarrollar a posteriori en este apartado:

	Época de la Restauración (1874–1931)	II República (1931–1939)	Dictadura Franquista (1939–1975)
 POLÍTICAS AGRARIAS	<ul style="list-style-type: none"><li>● <b>Ley de grandes Regadíos (1883)</b> Subvenciones: hasta un 30% a las empresas y un 50% para las comunidades regantes.</li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>● <b>Ley de Reforma Agraria (1932)</b> Mayor carácter social al abordar el problema de la propiedad de la tierra.</li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>● <b>INC Institutio Nacional de Colonización (1939)</b> ● Adopta el concepto de colonización integral y centraliza las políticas agrarias, hidráulicas y colonizadoras.</li></ul>
 POLÍTICAS HIDRÁULICAS	<ul style="list-style-type: none"><li>● <b>Plan Nacional de Obras Hidráulico (1902)</b></li><li>● <b>Ley de Grandes Regadíos (1911)</b> Estas dos leyes ceden más poder al Estado para llevar las obras hidráulicas.</li><li>● <b>Creación de Conferencias Hidrográficas (1926)</b> Permiten tener un mayor control de los ríos de cara a futuras reformas.</li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>● <b>Ley O.P.E.R (1932)</b> El Estado toma la iniciativa para el desarrollo de obras hidráulicas a través de los planes hidráulicos.</li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>● <b>Ley de Bases de Colonización de Grandes Zonas Regables (1939)</b> ● Tratará infructuosamente de devolver la iniciativa de la transformación a la propiedad privada.</li></ul>
 POLÍTICAS DE COLONIZACIÓN	<ul style="list-style-type: none"><li>● <b>Ley de Colonización y Repoblación Interior (1907)</b> Ineficiente, no resolvía el problema social de base, solo se intervino un 6,6% del territorio.</li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>● <b>Concepto “Colonización Integral”</b> Los técnicos e intelectuales teorizan sobre una posible agrupación de los tres tipos de políticas.</li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>● <b>Ley de Colonización y Distribución de la Propiedad de las Zonas Regables de (1949)</b> El Estado toma la iniciativa de la reforma agraria.</li></ul>

<sup>97</sup> *Mayorazgo*: es una Institución del derecho civil, circunscrita en España a los títulos nobiliarios, que tiene por objeto perpetuar en la familia la propiedad de ciertos bienes o derechos con arreglo a las condiciones que se dicten al establecerla o, a falta de ellas, a las prescritas por la ley. De esta manera las tierras nobles, indivisibles, pasaban al heredero primogénito fomentando la concentración de la propiedad.

<sup>98</sup> Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía, *Atlas de la Historia del Territorio de Andalucía: Las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y Andalucía*, (Sevilla : Consejería de Vivienda y Ordenación del Territorio, 2009), 102-103.



4. LA COLONIZACIÓN EN ESPAÑA (s. XX)

2. ÉPOCA DE LA RESTAURACIÓN (1874–1931)

La época de la restauración borbónica en España constituye un periodo, donde se tratará de implantar un sistema de monarquía constitucional parlamentaria en base a una Constitución, la de 1876, de fuerte influencia liberal. La búsqueda de la estabilidad política se conseguirá en la práctica a través de la tácita alternancia en el poder entre conservadores y liberales. Esta aparente estabilidad permitió llevar a cabo una mayor implicación directa del Estado en las cuestiones agro-sociales y económicas al abrigo de un tímido desarrollo industrial.

Política Agraria y Colonizadora

La idea de la colonización interior surgió a finales siglo XIX y se entendía como una herramienta para consolidar la reforma agraria y paliar los problemas que sufría el agro, en una España que padecía una crisis identitaria tras el desastre del 98 y que por primera vez volvía la mirada a su territorio peninsular para comprender, a través del *movimiento regeneracionista*<sup>99</sup> , que la imagen de la España que veían era consecuencia de varios siglos de inacción.<sup>100</sup> Estos problemas que afectaban al campo español eran:

**1. Improductividad:** donde casi un 48,8% del suelo español no estaba cultivado y el 51,2% restante lo hacía de manera imperfecta. La concentración de tierra, la falta de mejoras técnicas, infraestructuras y alicientes que favorecieran la inversión en el campo llevaron a tal situación.<sup>101</sup>

**2. Conflictos Sociales:** El grueso de población que trabajaba en el campo lo hacía bajo unas condiciones muy duras. Frente a la falta de terrenos agrícolas propios, muchos debían de arrendar terrenos o trabajar como jornaleros (principalmente en zonas de Andalucía, Extremadura y las Castillas) para los grandes tenedores. Las condiciones meteorológicas de finales del siglo XIX y principios del XX redujeron el rendimiento de cosechas y, por ende, el aumento de precio de los productos básicos. Esta situación prendió la chispa de una, ya por sí, precaria situación debida a la crisis finisecular que se tradujo en protestas campesinas, y en la ocupación de tierras ante la falta de acceso a la misma, los bajos salarios y la escasez de alimentos.<sup>102</sup>

**3. Demografía:** Como consecuencia, del escaso desarrollo agrícola y la falta de acceso a la tierra, llevó a iniciar un proceso de migración (interna y externa) que afectaría de forma negativa a una España que contaba ya con una baja densidad demográfica.<sup>103</sup>

El Estado por tanto tenía que tomar cartas en el asunto. Si bien en el siglo XIX España había llevado a cabo procesos de colonización interior, estos respondían a proyectos puntuales desligados de un fin agrario, como fueron las colonias escolares y penitenciarias del XIX inspiradas en proyectos llevados a cabo en Suiza y Francia. Sin embargo, ahora era necesario una reforma de mayor envergadura y de carácter nacional enfocada en el campo.<sup>104</sup>

Y fue en 1907 cuando se aprueba la **Ley de Colonización y Repoblación Interior** durante el gobierno de González Besada. Una Ley que, en lugar de poner fin a los problemas agro-sociales, sirvió únicamente para corregir errores administrativos y competenciales que se arrastraban desde la Ley de 1868. Una ley que, generó debate en cuanto a sus objetivos y su forma de aplicación, por parte de las diferentes facciones del gobierno de la época, y que no pasará de ser un proyecto infructuoso debido a las limitaciones con las que partía.<sup>105</sup>

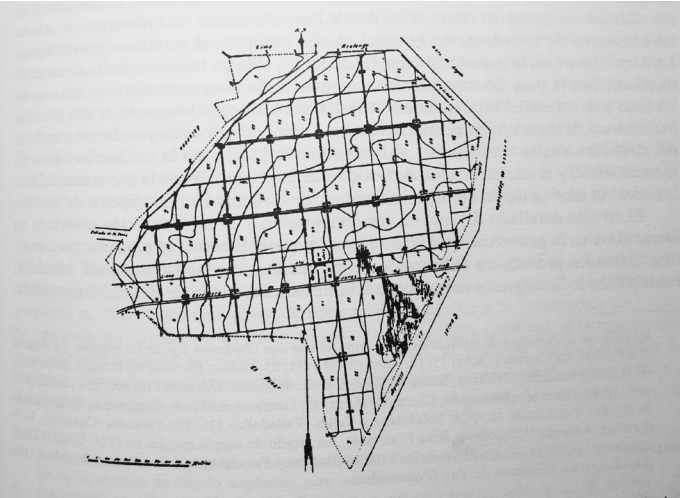


Fig 51. Plano de La Caulina (Cádiz). Oyón y Monclús p.323

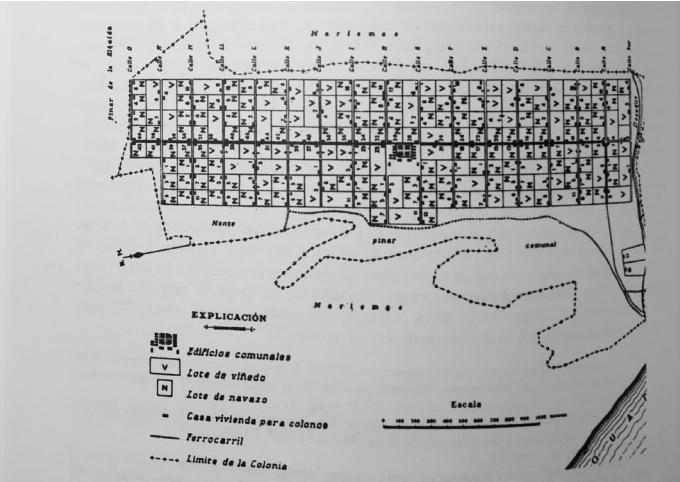


Fig 52. Plano de La Algaida (Cádiz). Primera colonia prototípca de la Junta. Oyón y Monclús p.320

La ley permitió la centralización de la reforma para solventar los problemas administrativos y competenciales a través de la creación de la Junta Central de Colonización y Repoblación Interior, cuyo cometido será la de aplicar la ley en base a:

**-Estudios de viabilidad:** como proceso previo para determinar que regiones eran más aptas para desarrollar el proceso de colonización en función del número de habitantes, el terreno y el tipo de propiedad y cultivos predominante.<sup>106</sup>

**-Estudios hidrográficos:** que permitiesen conocer la disponibilidad de agua de la zona y la demanda futura que generaría la transformación de cultivos de secano a regadío y las posibles infraestructuras necesarias para su realización. Estas actuaciones fueron debatidas en paralelo en los posteriores Congresos de Riegos Nacionales (Zaragoza en 1913, Sevilla en 1918 y Valencia 1921).<sup>107</sup>

**-El desarrollo de las colonias agrícolas:** con esta ley se crearon hasta 18 colonias de tipo agrícola destacando algunas como: La Algaida, La Alquería o La Caulina en Andalucía; Cañamero (Cáceres)... Las colonias se desarrollaron en base a terrenos incultos, tierras comunales y zonas boscosas o de monte, lo que suponía en algunas ocasiones que estas colonias fueran meras ampliaciones o mejoras de pueblos ya existentes.<sup>108</sup>

Aunque los parlamentarios de la época estaban de acuerdo en los objetivos de esta nueva ley, discrepaban con respecto a la aplicación de la misma. Y es que, la ley aprobada solo contemplaba que la Junta Central tuviera como terrenos potencialmente colonizables aquellos terrenos propiedad del Estado declarados enajenables sobre los bienes baldíos, abandonados e incultos de dominio público y permitía, solo en casos excepcionales, la apropiación de montes y bosques propiedad del Estado bajo utilidad pública. De esta manera, el porcentaje de tierras a nivel nacional a disposición de la Junta equivalía a un 6,6% del territorio nacional y se encontraba muy disperso.<sup>109</sup>

Entonces, llegados a este punto cabe preguntarnos ¿Por qué tan poco terreno para una medida que debía cambiar o al menos mejorar la situación agraria de un país? ¿Acaso no acabamos de mencionar que el país contaba en el siglo XIX con grandes extensiones sin explotar o de baja producción? Estas mismas preguntas también fueron planteadas por los regeneracionistas, como Joaquín Costa, que veían en estos requisitos una limitación para la reforma agraria. La explicación a estas cuestiones reside en que gran parte de esas tierras, que fueron desamortizadas y pasaron a ser propiedad del Estado, no tardaron en ponerse a la venta y quedaron entonces en manos de las clases pudientes, agravando aún más el problema agrario. El desarrollo de estos acontecimientos suscitó fuertes críticas, pues no se entendía esa actitud del Estado, al suponer un fuerte retroceso para la aplicación de la reforma agraria.<sup>110</sup>

Ante esta situación, se plantearon alternativas por parte de los regeneracionistas y los partidos monárquicos, como una mayor intervención estatal y el uso del recurso de expropiación por causa de utilidad pública. Sin embargo, y pese los proyectos presentados por Canalejas en 1911, Santiago Alba en 1916 y Lizárraga en 1921, en donde se introducía la posibilidad de expropiación (remunerada) y los criterios para emplearla (tierras incultas, de gran extensión, o que pudiendo ser regables permanecían en secano) estos quedaron rechazados.<sup>111</sup>

<sup>99</sup> **Regeneracionismo:** es un movimiento ideológico iniciado en España a fines del siglo XIX que, motivado principalmente por el sentimiento de decadencia, propugna una regeneración completa de la vida española.

<sup>100</sup> Ángel Paniagua Mazorra, *Repercusiones sociodemográficas de la política de colonización durante el Siglo XIX y primer tercio del XX* (Madrid : Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Secretaría General Técnica, 1992), 120.

<sup>101</sup> Ángel Marvaund, *La question sociale en Espagne* (París: Felix Arcán editorial, 1910) p.135 citado en, Ángel Paniagua Mazorra, *Repercusiones sociodemográficas de la política de colonización durante el Siglo XIX y primer tercio del XX* (Madrid : Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Secretaría General Técnica, 1992), 121.

<sup>102</sup> Paniagua Mazorra, *Repercusiones sociodemográficas de la colonización...*, 122.

<sup>103</sup> Ibid., p. 123.

<sup>104</sup> Ibid., p. 120.

<sup>105</sup> Ibid., p. 361.

<sup>106,107,108</sup> Id.

<sup>109</sup> Ibid., p. 363.

<sup>110</sup> José Luis Oyón y Francisco Javier Monclús, *Historia y evolución de la colonización agraria en España. Vol. I: Políticas y técnicas en la ordenación del espacio rural* (Madrid : Secretaría General Técnica, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimetación etc., 1988), 76.

<sup>111</sup> Ibid., pp. 76-77.



4. LA COLONIZACIÓN EN ESPAÑA (s. XX)

2. ÉPOCA DE LA RESTAURACIÓN (1874–1931)

Y es que, en verdad, la ley se planteó con una visión moderada con el fin, no de subsanar las deficiencias agrarias del siglo, sino como parche para suplir la crisis de subsistencia y algunas demandas agrarias.<sup>112</sup> Este conservadurismo, que se tradujo en usar los montes y tierras incultas como base de actuación, reside en el desinterés de intervenir en la propiedad de la tierra. Ya que, paradójicamente, la ley aunque dirigida a jornaleros y pequeños propietarios, dejaba en manos de la iniciativa privada la amplitud territorial y social de la misma. <sup>113</sup> De forma paralela a su falta de objetivos reformistas, también quedaba patente la limitación de la propia ley, como se refleja en la dificultad que tuvo la junta hasta para hacerse con los terrenos incultos o mal cultivados.<sup>114</sup>



Fig 53. La Algaida, Cádiz. Ortofoto Vuelo Americano Serie B (1956-1957). Fuente: IGN



Fig 54. La Algaida, Cádiz. Ortofoto PNOA (2010). Fuente: IGN



Fig 55. La Caulina, Cádiz. Ortofoto Vuelo Americano Serie B (1956-1957). Fuente: IGN



Fig 56. La Caulina, Cádiz. Ortofoto PNOA (2009). Fuente: IGN



Fig 57. Embalse de Cervera-Ruesga (Palencia), construido en 1923.

Política Hidráulica

Paralela a las actuaciones de reforma agraria y colonización interior empieza a verse intenciones de reformas técnicas enfocadas en el uso del agua. Si bien durante la segunda mitad del XIX y principios del XX el Estado tratará de incentivar el desarrollo del regadío a través de diversas leyes como la **Ley de grandes regadíos o Ley Gamazo de 1883** donde se llegaba a subvencionar hasta un 30% del presupuesto de las empresas y un 50% para las comunidades regantes. Pese al incentivo estatal, la ley resultó insuficiente tal y como lamenta Joaquín Costa en 1892 “a pesar de tan escandalosa subvención, no se tentó a nadie y ni una sola concesión se llevó a término”. Este fracaso supuso un giro por parte del estado hacía una mayor intervención de infraestructuras hidráulicas ante la pasividad de los propietarios. Y fue entonces, cuando se aprueba el **Plan Nacional de Obras Hidráulicos 1902** dando inicio a los estudios oficiales sobre las posibilidades y prioridades de actuación en el conjunto de zonas regables; que junto a la **Ley de Grandes Regadíos de 1911** marca el verdadero punto de inflexión en la política de obras y riegos al reconocer al Estado como único ejecutor posible de las obras y admitiendo el derecho de expropiación, por su valor de secano, de aquellas tierras que no hubiesen sido transformadas en un plazo de dos años. El carácter de la ley se achaca a que muchos terratenientes, tras la inversión estatal en las infraestructuras (canales y pantanos) seguían sin hacer uso de ellas.<sup>115</sup>

Es a partir de este punto, cuando empieza a debatirse el futuro de esas tierras expropiadas y de carácter estatal. Algunos plantean ensayar formas de explotación social a través de la Junta de Colonización Interior y, poco a poco, empieza a consolidarse la idea de una posible colonización ligada a la puesta en marcha del regadío. Enrique Alcaraz, ponente del II Congreso de Riegos celebrado en Sevilla en 1918, plantea que, la política hidráulica en busca de su mayor efectividad no debía de limitarse únicamente a las obras hidráulica, sino diversificarse para obtener una transformación real. Alcaraz considera que, tras la transformación inicial del territorio a regadío, se debía de consolidar dicha mejora a través de un aporte poblacional para desempeñar las labores agrícolas intensivas que conlleva el regadío, así como el mantenimiento de las instalaciones. Y para que eso fuera posible, era necesario previamente resolver el problema de la propiedad, ya que a diferencia de los cultivos de secano los cultivos intensivos no se adecuaban con los modelos asalariados del campo. Este congreso aportó un paso importante al relacionar el problema que existía entre la propiedad y la demografía, y al plantear la reforma hidráulica como un medio que podía resolver ambas dos. En el III Congreso de Riegos celebrado en Valencia (1921) la aportación de Manuel Gómez, catedrático de la universidad de Valencia, se centrará en cual debía ser el papel del estado en el proceso, explicando, cómo el Estado debería de incentivar primero a los propietarios mediante aporte de capital o ayuda material, y en caso de negativas por parte de estos a utilizarla, emplear en última instancia el recurso de la expropiación.<sup>116</sup>

Años más tarde, se producirá la creación de las **Confederaciones Hidrográficas (1926)**, con el fin de coordinar el aprovechamiento de las aguas de cada río, lo que supuso un avance de cara a una futura política hidráulica. Siendo la primera en desarrollarse la del río Ebro. <sup>117</sup>

<sup>112</sup> Paniagua Mazorra, *Repercusiones sociodemográficas de la colonización...*, 125.

<sup>113</sup> Ibid., p. 363.

<sup>114</sup> Oyón y Monclús, *Vol. I: Políticas y técnicas en la ordenación del espacio rural*, 77.

<sup>115</sup> Ibid., p. 81.

<sup>116</sup> Ibid., pp. 83-84.

<sup>117</sup> Ibid., p. 87.



4. LA COLONIZACIÓN EN ESPAÑA (s. XX)

3. II REPÚBLICA (1931-1939)

Con la llegada de la II República se abre un periodo democrático que pondrá a prueba el carácter de la clase política. Este breve periodo de nuestra historia, intenso y diverso en lo político y en lo social, permitirá cambiar el enfoque de la reforma agraria y adoptar el concepto de reforma total y con carácter social.

Política Agraria

Durante el primer bienio democrático, la coalición republicano-socialista liderada por Manuel Azaña, se proponen las primeras medidas de carácter agrario. Si bien se mantienen los objetivos de base (mejora de la productividad, transformación del secano al regadío y el asentamiento de la población), se cambian la forma de aplicarlos mediante la **Ley de Reforma Agraria de 1932** tal y como describe Tamames Gómez. Esta nació con el objetivo de hacer efectiva el reparto de propiedades y resolver el problema latifundista.<sup>118</sup> Si la ley de reforma hidráulica de 1883 fracasó en su intento de ceder peso a la propiedad privada, debiendo rectificarse con las leyes posteriores de 1902 y 1911, en donde el Estado ganó protagonismo como único ejecutor de las obras, de la misma manera, el gobierno republicano ante la inoperancia de la reforma agraria llevada a cabo en la ley de 1907, que evitaba intervenir en la propiedad privada y no resolvía el problema de base agrario, introdujo la suya para dar un mayor papel al Estado y actuar tanto en la transformación técnica como en la social.

Sin embargo, pese a los buenos objetivos del plan republicano la puesta en marcha de la ley no fue la más idónea y generó bastante discrepancias. Tras la aprobación de la ley se crea el **Instituto de Reforma Agrario (IRA)** el cual constituirá el organismo executor y del cual dependen las juntas provinciales y comunidades de campesinos. El nuevo organismo utilizará la expropiación como medio indispensable y establecerá los criterios para la aplicación de la misma. En ese sentido las tierras de grandes señorías y aquellas pertenecientes a los grandes de España se expropiarían sin indemnización, lo que provocó el malestar entre los sectores conservadores del gobierno. Las restantes fincas se expropiaban con arreglo a un tipo de capitalización que se elevaba a medida que la renta de la superficie expropiada era mayor. Sin embargo, la complejidad de la ley (burocracia) y la mala organización interna del IRA hicieron que tuviese un inicio difícil. En 1933, cuando la reforma empezaba a arrancar, queda interrumpida por el nuevo gobierno de la CEDA y en 1935 se anula casi por completo la labor del IRA, así como los procedimientos de expropiación y se limitó el gasto estatal a invertir en dicho plan. Esto se tradujo a que en los dos años de aplicación de la misma apenas se hubieran producido 12.500 asentados frente a los 60.000 anuales propuestos.<sup>119</sup>

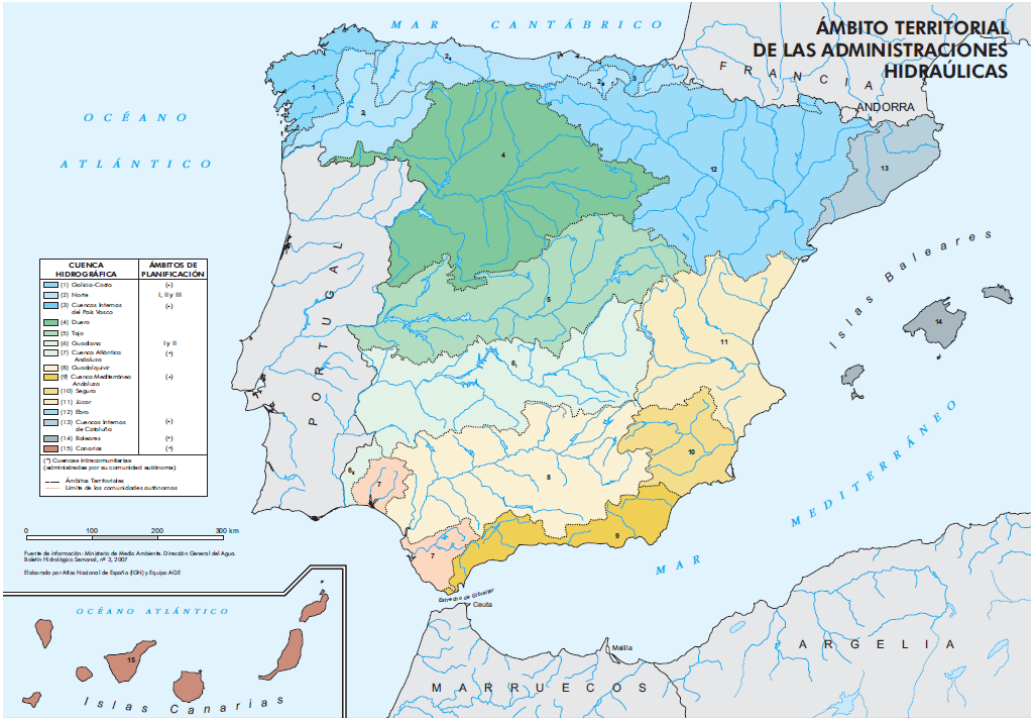


Fig 58. Confederaciones Hidrográficas con sus respectivas cuencas fluviales. Fuente: IGN. Como se puede ver, los límites de las cuencas no coinciden con las divisiones autonómicas. Cuando se dan estos casos, la competencia de su gestión recae en el Ministerio y no en la administración autonómica.

La Colonización Integral (Políticas Hidráulicas y de Colonización)

Tras el congreso de riegos de Valencia queda claro que la política hidráulica debe ir acompañada con la política de colonización. En la década de los treinta empieza a perfilarse y a concretarse esta reforma técnica de influencia costiana. Se plantea que previa intervención del Estado en un área concreta para su colonización, este recibiera una parte alícuota del suelo regable por parte de los propietarios a cambio de la realización de las diferentes infraestructuras a cargo del Estado. De esta manera el Estado contaría con tierra suficiente para establecer los nuevos asentamientos y realizaría la reparcelación oportuna para los nuevos colonos, y a cambio los propietarios dispondrían de tierras más productivas y de mayor valor.<sup>120</sup>

No fue hasta la llegada de la **Ley de Obras de Puesta en Riego (O.P.E.R) en 1932** de la mano de Indalecio Prieto, ministro de obras públicas, cuando el Estado tome la iniciativa de afrontar las labores de puesta en riego de una serie de zonas en las que los propietarios no habían llevado a cabo las obras. Con esta ley se va acercando más al concepto de colonización total o integral de los próximos años.<sup>121</sup>

Con la aprobación de la ley, tomarán impulso las medidas de desarrollo agrario de índole nacional a través de las políticas hidráulicas que, a su vez, fomentaron la creación de diferentes entidades encargadas de elaborar ambiciosos planes hidráulicos en las diferentes cuencas. En la elaboración de los planes se consideraba desde el abastecimiento de agua a las poblaciones, el aprovechamiento hidroeléctrico, el control de las crecidas e inundaciones y la transformación de cultivos de secano a regadío. Esta **nueva planificación de carácter integral** exigirá una coordinación y gestión conjunta sin precedentes de las aguas de las diferentes cuencas hidrográficas. Una gestión que se complementará con la posterior incorporación de aspectos agronómicos y colonizadores generando un plan mucho más amplio y enriquecedor al quedar estos aspectos interrelacionados entre sí. Por tanto, se entiende que la ordenación del espacio agrario es la condición de partida inicial para la posterior colonización.<sup>122</sup>

Estas medidas precedentes permitirán comenzar a pensar en la forma de estos posibles asentamientos. Si debían de ser asentamientos dispersos o concentrados, si debía existir edificios públicos y religiosos, la ubicación de los mismos e incluso el trazado de las parcelas de cultivo. Comienzan entonces a surgir conceptos como la funcionalidad, la sociabilidad y la productividad como requisitos a cumplir por estos nuevos asentamientos. Se genera por tanto, un debate entre las necesidades productivas, que siguen modelos de dispersión poblacional, y las necesidades sociales en la distribución del asentamiento que siguen modelos de concentración.<sup>123</sup> Para José Quevedo, la dispersión y la lejanía constituían una verdadera “enfermedad social” a combatir por medio de la parcelación. Al quedar reducidas las distancias entre las tierras de cultivo y las viviendas se produciría un aumento de la producción de las mismas y, por tanto, un incremento del bienestar social al haber más productos para su reparto. De estas premisas surgen los primeros modelos de barrios agrícolas que agruparán mínimamente las viviendas adoptando las ventajas del pueblo y del coto redondo, pero eliminando sus partes negativas como las distancias y aislamiento social.<sup>124</sup>

Pese a que durante la II República se plantearon temas interesantes relativos a los objetivos de la reforma y se debatió el planteamiento de la misma hacia una reforma integral (que integrase los tres aspectos: agrario, hidráulico y colonizador), en la práctica, no llegó a realizar ningún pueblo de colonización debido a su frágil condición. Su corto, y abrupto, periodo de vigencia estuvo salpicado de luces y sombras, que no por ello quitan mérito a su intento de conseguir una reforma social efectiva que, alentó el descontento entre las clases terratenientes y fue un motivo que tensó la situación política previa a la guerra civil.

<sup>118</sup> Ramón Tamames Gómez, « La reforma agraria de la Segunda República », *Ágora, el diario del agua*, 8 de Junio 2020. <https://www.elagoradiario.com/la-mirada-del-agua/la-reforma-agraria-de-la-segunda-republica-y-ii/>.

<sup>119</sup> Ramón Tamames Gómez, « La reforma agraria de la Segunda República ».

<sup>120</sup> Oyón y Monclús, *Vol. I: Políticas y técnicas en la ordenación del espacio rural*, 84-85.

<sup>121</sup> *Ibid.*, p. 88.

<sup>122</sup> *Ibid.*, p. 95.

<sup>123</sup> *Ibid.*, p. 96.

<sup>124</sup> José Quevedo, *El problema agrario en el Mediodía de España* (Madrid: memoria presentada al concurso del I.R.S., 1904) citado en, José Luis Oyón y Francisco Javier Monclús, *Historia y evolución de la colonización agraria en España. Vol. I: Políticas y técnicas en la ordenación del espacio rural* (Madrid : Secretaría General Técnica, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación etc., 1988), 97.



4. LA COLONIZACIÓN EN ESPAÑA (s. XX)

4. LA COLONIZACIÓN DE POSGUERRA: EL INC (1939-1975)

Tras la guerra civil el país queda devastado. El campo y la industria española quedan asoladas y por otro lado la situación internacional, previa a la segunda guerra mundial, hace que el nuevo régimen vea en las políticas de colonización, llevadas durante los años veinte y treinta, un medio para la transformación y reconstrucción del campo con el fin de garantizar la producción y el abastecimiento nacional. El gran intervencionismo estatal de este primer periodo, estará encaminado a implantar la autarquía en todos los aspectos económicos del país, y esto se traducirá en hacer efectivas tanto las políticas de industrialización como las de reforma agraria.<sup>125</sup>

El régimen político de la dictadura permitirá hacer efectiva una colonización que durante los gobiernos democráticos previos había llevado un ritmo lento o discontinuo debido a discrepancias con la ley, la propia burocracia para la ejecución de la misma o por modificaciones motivadas por los cambios de gobierno. El nuevo régimen trató de evitar cualquier alusión a la reforma republicana, en cuanto a la redistribución de la propiedad. Y es por ello que, en consecuencia, para alejarse de los fines sociales de las anteriores propuestas, se opta por un modelo más técnico donde el progreso social se conseguiría previa mejora económica del medio rural, tomando como referencias, para la futura reforma, la Ley de 1907 en cuanto respecta a la colonización y la ley O.P.E.R de 1932 en lo referido a la reforma hidráulica. En la práctica heredó mucho de los procedimientos y políticas ya planteados en las décadas anteriores, pero cambiando ligeramente los objetivos e incorporando la experiencia de otros modelos internacionales, como la *Bonifica Integrale* llevada a cabo con el régimen de Mussolini. La gran determinación del gobierno generó un proceso decisivo de ocupación y colonización, así como la construcción de redes viarias e infraestructuras para una transformación agraria sin precedentes.<sup>126</sup>

Por otro lado, en 1938 se crea el Servicio Nacional de Reforma Económico Social de la Tierra cuyo cometido será el de estudiar los efectos de la reforma agraria republicana, para concluir con un dictamen que no solo ponía fin a las políticas previas, sino que las invalidaba y, por ende, muchas tierras expropiadas se devolvieron a sus dueños.<sup>127</sup> Sin embargo, muchos técnicos franquistas son conscientes de la existencia de un excedente de mano de obra en el campo, que no podrá ser absorbida sin un cambio sustancial de la estructura económica en el que la industria absorbiese tal excedente. Y hasta que eso ocurriese, o bien se llevaba a cabo una reforma agraria ambiciosa, aunque afectase a la propiedad privada o, por otro lado, se trataba de incrementar la producción y mejora de las infraestructuras, pero sin violar en exceso el derecho a la propiedad privada de muchos de los terratenientes que los habían apoyado.<sup>128</sup>

Liquidada la reforma anterior se disuelve el Servicio Nacional de Reforma Económico Social de la Tierra y se funda el Instituto Nacional de Colonización (INC) en 1939 para desempeñar la nueva labor de transformación agraria afín a los ideales del régimen. Retomando las explicaciones de Amado y Patiño, este nuevo organismo representaría un aglutinador de las políticas hidráulicas, agrarias y colonizadoras y contaría además con una personalidad jurídica propia y una gran autonomía económica con el fin de agilizar los procesos ante la lentitud de anteriores políticas y la pasividad de iniciativa privada para llevarlos a cabo. Los objetivos del INC quedarán planteados tanto en la **Ley de Bases de Colonización de Grandes Zonas Regables 1939** como en la posterior **Ley de Colonización y Distribución de la Propiedad de las Zonas Regables de 1949**. Si bien la primera intentó estimular la iniciativa privada para que promoviera la transformación de las zonas regables de interés nacional para evitar trastocar la estructura de la propiedad, la segunda ley trató de corregir la inoperancia de la primera cediendo mayor protagonismo al Estado; el cual, establecía los nuevos criterios de distribución de tierras en base a la expropiación.<sup>129</sup>

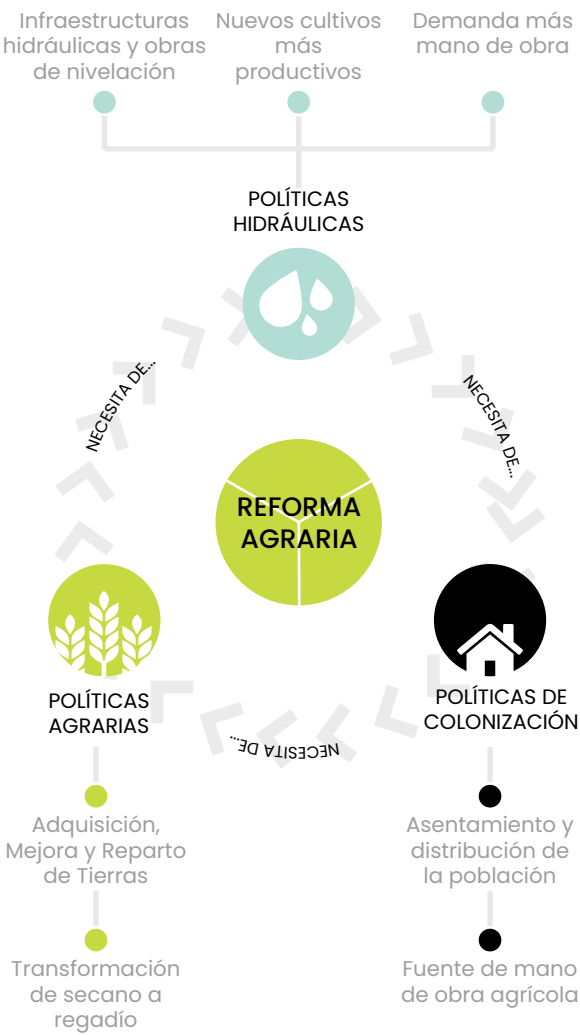


Fig 59. Esquema teórico de la Reforma Agraria del INC como política integral. Fuente: Elaboración propia.

Por tanto, los ambiciosos objetivos de estas leyes fueron:

- **En el ámbito hidráulico:** la ley regulaba la ejecución de obras hidráulicas en tres grupos. El primer grupo afectaba a obras de interés regional o nacional, tales como: presas, embalses y pantanos en las principales cuencas fluviales para garantizar, por un lado, el caudal de agua necesaria para los nuevos cultivos de regadío y, por otro lado, en el caso de las presas, constituir fuentes de producción eléctrica que sirviesen para abastecer a las industrias y ciudades. El segundo grupo, eran obras de interés común para los sectores hidráulicos tales como: redes de acequias, desagües, pasos... Siendo el tercer grupo de obras aquellas de interés agrícola privado (canales, regueras, dependencias agrícolas, viviendas). Mientras que las obras del primer grupo quedaban sufragadas en su totalidad por el Estado, las segundas sólo quedaban subvencionadas hasta un 40% de su coste y las últimas hasta un 30%.<sup>130</sup>

-**En el ámbito agrario:** se centró en varias estrategias. En primer lugar, el abastecimiento de terrenos para poder llevar a cabo el plan se realizó mediante compras y expropiaciones (aprovechando la situación de descapitalización del campo tras la guerra, que permitió comprar extensiones de terreno a bajo precio) con especial cuidado de no expropiar en exceso aquellas pertenecientes a grandes propietarios. Los criterios de expropiación, que quedarán explicados más adelante, catalogaban diferentes tipos de tierra (tierras en exceso, tierras de reserva...) que posteriormente debían de parcelarse. El fin último de todo este proceso era conseguir tierras para el desarrollo del plan y favorecer el aumento de la productividad agraria al introducir la transformación de secano a regadío sin llegar a perjudicar en exceso a los grandes propietarios.<sup>131</sup>

-**En el ámbito colonizador:** el fin de estos nuevos asentamientos estaba ligado a la consolidación de estas nuevas políticas. Los nuevos cultivos de regadío supondrían, no sólo un impulso económico para la región, sino que necesitarían de mayor número de agricultores que los de secano tradicional. De esta manera la propia demanda de mano de obra exigiría la construcción de estos nuevos pueblos que al mismo tiempo mejorarían el problema demográfico. Durante el periodo de vigencia del INC se realizaron en España en torno a trescientos pueblos de colonización, que pese a responder a objetivos y criterios de planificación urbanas comunes, en la práctica permitió que estos proyectos fuesen un campo de experimentación urbanístico muy enriquecedor para el panorama arquitectónico nacional.<sup>132</sup>

En muchos casos el proceso conjunto de colonización es planteado a veces como una forma de conquista, una conquista interior y nacional al ver como las regiones antes improductivas se vuelven productivas, como las regiones despobladas comienzan a poblarse y cómo las regiones, antes áridas, se nutren ahora de agua. Se trata de una conquista social de naturaleza productivista.<sup>133</sup> Tal y como señalan Amado y Patiño, en general, este gran proceso de índole nacional, con sus luces y sombras, muchas veces queda eclipsado por el contexto político.

<sup>125</sup> Amado y Patiño, *Habitar el Agua*, 14-15.

<sup>126</sup> Oyón y Monclús, *Vol. I: Políticas y técnicas en la ordenación del espacio rural*, 124-125.

<sup>127</sup> Ramón Tamames Gómez, « La reforma agraria de la Segunda República ».

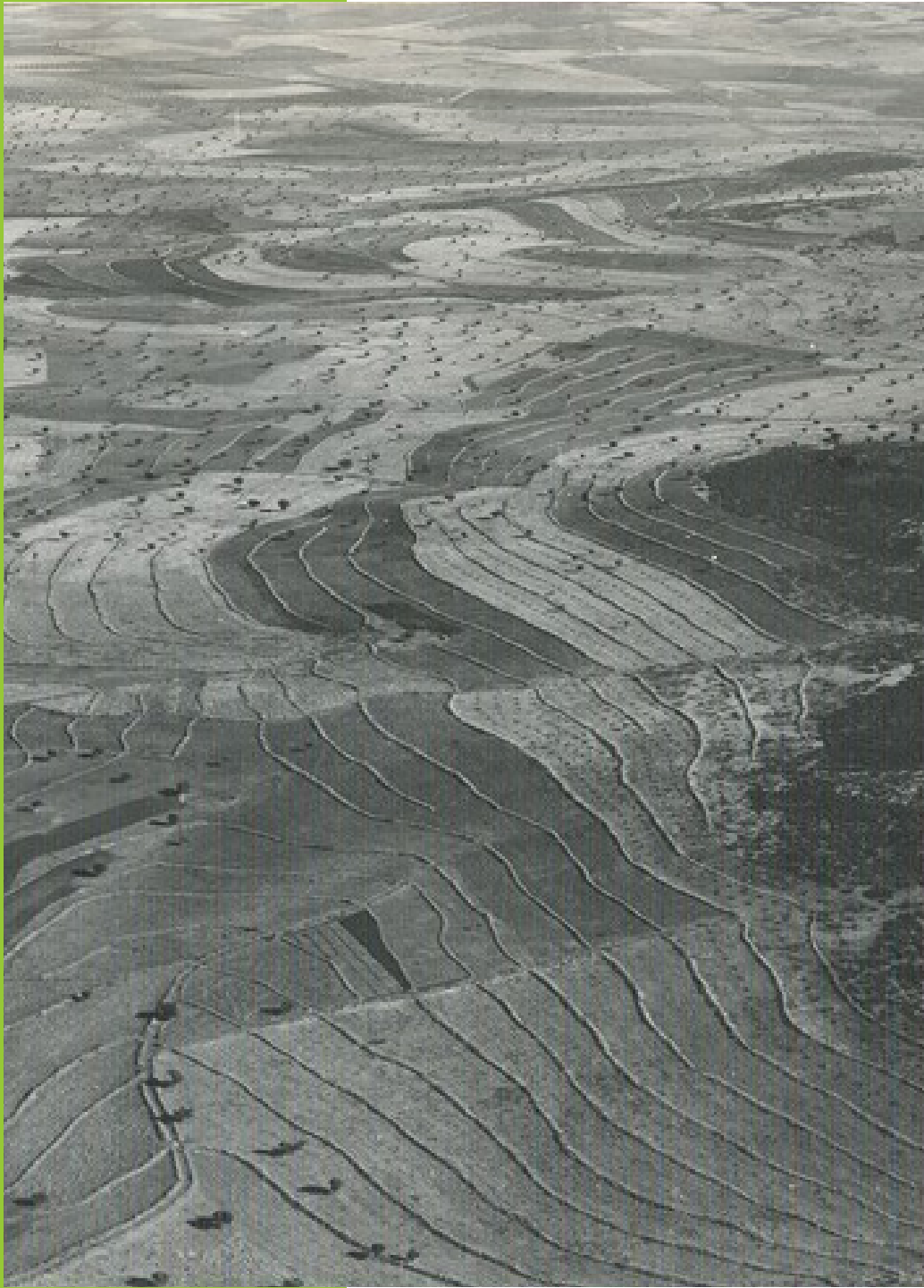
<sup>128</sup> Oyón y Monclús, *Vol. I: Políticas y técnicas en la ordenación del espacio rural*, 371.

<sup>129</sup> Amado y Patiño, *Habitar el Agua*, 14-15.

<sup>130</sup> Oyón y Monclús, *Vol. I: Políticas y técnicas en la ordenación del espacio rural*, 131.

<sup>131, 132</sup> Id.

<sup>133</sup> Ibid., p.132.



## 5. PLANIFICACIÓN Y ADMINISTRACIÓN

### 1. PLANIFICACIÓN (PLANES Y PROYECTOS)

Los documentos elaborados por el INC son diversos a medida que avanza el proceso colonizador en cada zona (Estudios de Viabilidad, Declaración de Zona de Interés Nacional, Plan General de Colonización, Plan Coordinado de Obras, Proyecto de Parcelación, Decreto de Puesta en Riego), pero todos giran en torno al documento clave y determinante: el Plan General de Colonización (PG). Que, en 1973 con la transformación del INC en IRYDA, pasará a denominarse Plan General de Transformación. Los planes constituyen el instrumento fundamental de intervención de las zonas agrarias, en ellos se contemplan los distintos pasos que hay que dar para conseguir el aumento de productividad que se pretende y para instalar a los nuevos colonos en sus lotes.<sup>134</sup>

Un proceso colonizador de una zona determinada comienza por:

**1-ESUDIOS DE VIABILIDAD:** En ellos se establece la rentabilidad efectiva de la operación a realizar en una zona determinada, de forma que las inversiones que se realizasen quedaban justificadas.

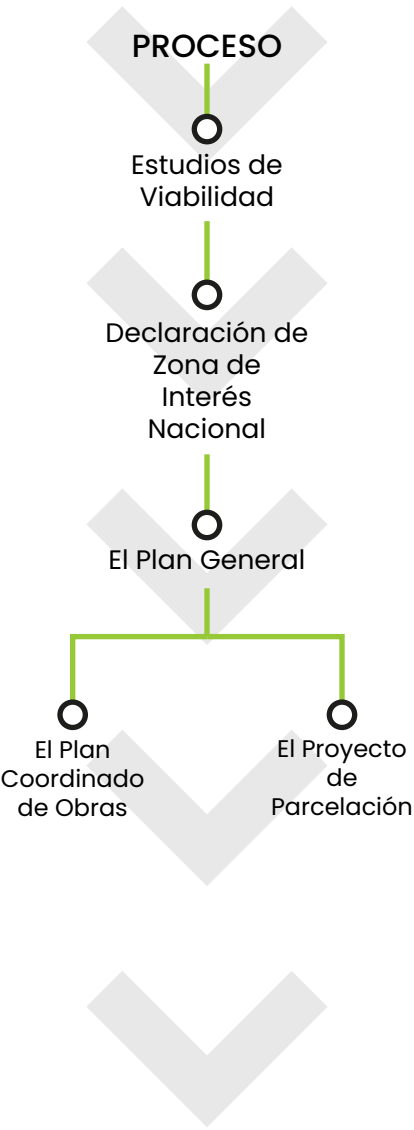
**2-DECLARACIÓN DE ZONA DE INTERÉS NACIONAL:** Esta declaración constituye un paso previo imprescindible para la congelación de la compras y ventas de tierra y, en consecuencia, para evitar la especulación que pudiera derivarse de conocer la intervención estatal en una zona concreta. Dicha declaración se publicaba en el BOE.

**3-PLAN GENERAL:** Constituye el documento clave para la actuación en una zona concreta. En él se delimita el área sobre el que se va a actuar, estableciendo las infraestructuras que se van a realizar: canales, acequias, caminos, pueblos, movimientos de tierra, etc... para determinar las distintas unidades en las que se dividiría el área para efectos de contratación. Existe cierta polémica con algunas decisiones tomadas al elaborar dichos planes, puesto que la intención de reforma social que había en los planes se fundamentaba en el reparto de la riqueza potencial y no en la riqueza existente.

**4-PLAN COORDINADO DE OBRAS:** Es el documento que permite una mayor concreción de los planes generales y, es donde se detallan las obras a realizar y el organismo a quien compete.

**5-PROYECTO DE PARCELACIÓN:** plantea las formas de adquisición del terreno y los lotes que se establecen para su explotación. Por lote hay que entender el conjunto de parcela, más solar y equipo productivo, que el INC/IRYDA adjudicaba. Por parcela, la superficie agraria, agrupada en una sola unidad de tierra de regadío que el colono/concesionario recibía.

Fig 60. Formación de terrazas en la finca Encomienda de Mudela (Ciudad Real) Fuente: Mediateca MAPA.



### ¿Cómo se producían las expropiaciones?

Ante la imposibilidad real de que los propietarios de las fincas situadas en zonas regables fueran los que emprendieran por ellos mismos el proceso de puesta en riego, el Instituto, a partir de la Ley de 1946, comienza a actuar expropiando una parte de las grandes fincas situadas en zonas regables.

1-El proceso se iniciaba con la Declaración de Zona de Interés Nacional lo que suponía una congelación de las transacciones de propiedad.

2-El Estado quedaba por tanto como único posible adquirente. Éste actuaba determinando los precios de las compensaciones que se debían de dar al expropiarse los terrenos. Los criterios de expropiación y compensación quedaban recogidos en los diferentes Planes Generales aprobados.

3-Por último, las expropiaciones se hacían tangibles con el Proyecto de Parcelación. En este último proceso se veía realmente la cantidad de terreno que disponía el INC para poder llevar a cabo la actuación posterior. Esto explica porque muchas veces existían diferencias entre los Planes Generales aprobados inicialmente y los posteriormente ejecutados.

Por lo general, el precio de compensación se determinaba por medio de un documento especial, recogido en el Plan General, que establecía los precios máximos y mínimos que habían de pagarse por las tierras expropiadas, contabilizándose siempre como si se tratase de fincas de secano. Siempre que se pudiera, se trataba de llegar a un acuerdo con los propietarios, pero de no ser así, sería un tribunal el que realizaría un arbitrio entre las partes.<sup>135</sup>

<sup>134</sup> Jesús Leal Maldonado y Alfredo Villanueva Paredes, *Historia y evolución de la colonización agraria en España. Vol. III: La planificación del regadío y los pueblos de colonización* (Madrid : Secretaría General Técnica, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación etc., 1990), 57.

<sup>135</sup> Leal Maldonado y Villanueva Paredes, *Vol.III La planificación del regadío...*, 36.



5. PLANIFICACIÓN Y ADMINISTRACIÓN

1. PLANIFICACIÓN (PLANES Y PROYECTOS)

1. EL PLAN GENERAL

Los planes generales constituían el documento vertebrador del proyecto de colonización integral, y como tal, la Dirección General de Colonización estableció unas normas para que la redacción de los proyectos respondiera a un criterio unificado. De tal manera que quedaban compuestos por dos partes: <sup>136</sup>

I PARTE	II PARTE
<div><div></div><div>1. Estudio sobre las clases de tierra: para determinar una horquilla de precios correspondiente al valor de los terrenos.<sup>137</sup></div></div>	<div><div></div><div>2. Estado actual: en donde se delimitaba el área de actuación que, posteriormen- te, se subdividía en sectores hidráulicos o zonas regables. Después, se hacía un análisis previo de la misma (suelo, pueblos existentes, población, vías de comunicación, propiedades, parcelación existente, cultivos y rentabilidad de los mismos).</div><div>3. Obras hidráulicas: tras el estudio previo se concretaban las obras hidráulicas necesarias a desarrollar por parte del ministerio de obras públicas.</div></div> <div><div></div><div>4. Parcelación técnica: Estudio de los terrenos desde el punto de vista de su transformación a regadío y delimitación de los terrenos en: abancables, planea- bles y no aptos para cultivo. Así como establecer el tipo de cultivo que se daría en las tierras de exceso (tierras obteni- das por el INC) y tierras de reserva (de los propietarios).</div><div>5. Obras de Colonización: Situación y cuantía de viviendas para a población que explotaría los cultivos de regadío.</div></div> <div><div></div><div>6. Selección de colonos: criterio y número de colonos exigidos.</div><div>7. Coste, Ritmo y Plazos de ejecución: Tiempo de ejecución y presupuesto, obtenido por tanteo, así como la estimación del beneficio de la reforma a través de las plusvalías de los nuevos cultivos de regadío.<sup>138</sup></div></div>

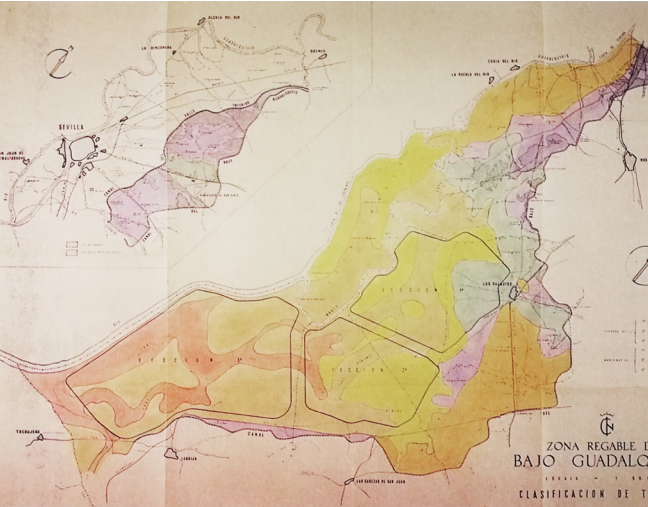


Fig 61. Plano de Clasificación de Tierras. Bajo Guadalquivir (Fuente: Vol III, p. 62).



Fig 62. Plano con Subdivisión en sectores hidráulicos. Bajo Guadalquivir (Fuente: Vol III, p. 62).

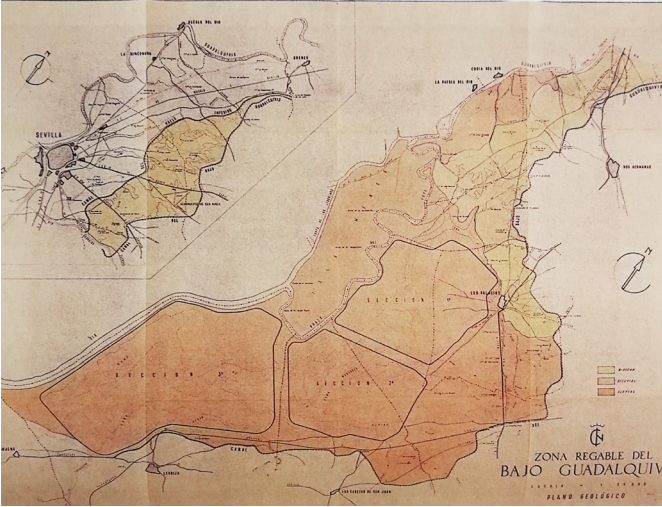


Fig 63. Plano Geológico. Bajo Guadalquivir (Fuente: Vol III, p. 62).



Fig 64. Línea Alta Tensión (Salamanca).Fuente: Mediateca MAPA.



Fig 65. Canal principal y toma de acequia primaria (Llanos de Albacete).Fuente: Mediateca MAPA.



Fig 66. Presa de Valuengo, en el río Ardila (Badajoz). Fuente: Mediateca MAPA.



Fig 67. Derivación de acequias secundarias y toma parcelas (Llanos de Albacete)

2. EL PLAN COORDINADO DE OBRAS

Es el que concretaba las obras de infraestructura a realizar y los organismos públicos implicados en cada uno de los polígonos o sectores delimitados. Desde la perspectiva planificadora suponía todo un esfuerzo tanto de coordinación administrativa entre los distintos organismos públicos, como de capacidad inversora. Esto se debe a que el INC dependía del Ministerio de Agricultura y la Dirección General de Obras Hidráulicas, esta última, dependiente a su vez del Ministerio de Obras Públicas. Por lo que, esta relación interministerial no estuvo exenta de roces y reticencias a la hora de priorizar las inversiones.<sup>139</sup> El Plan Coordinado de Obras establecía:

-La delimitación definitiva de la zona y de los sectores hidráulicos en los que se subdivide (lindes y superficies).

-Clasificación de la zona en superficie regable o “dominada”, no dominada, graveras, camino, urbana...

-Anteproyecto de redes principales y secundarias de acequias y desagües, superficies, caudales y trazados.

-Relación de obras de interés general, de interés común y de interés privado.

-Relación de costes de obras según, tipo de interés a nivel de avance de presupuesto y organismos encargados de su ejecución.

<sup>136</sup> Oyón y Monclús, Vol. I: Políticas y técnicas en la ordenación del espacio rural, 151-152.

<sup>137, 138</sup> Id.

<sup>139</sup> Leal Maldonado y Villanueva Paredes, Vol.III La planificación del regadío..., 64-65.



5. PLANIFICACIÓN Y ADMINISTRACIÓN

1. PLANIFICACIÓN (PLANES Y PROYECTOS)

3. EL PROYECTO DE PARCELACIÓN

Tras quedar aprobado el Plan General, el proyecto de parcelación se desarrolla de forma paralela al Plan de Coordinado de Obras para que el INC supiera la cantidad y el tipo de terreno sobre el cual podía actuar directamente. Con la redacción del Proyecto de Parcelación se pretende establecer: 1) La relación de propietarios y la extensión de sus propiedades y superficie que fuere procedente reservarles. 2) Relación de tierras en reserva. 3) Relación de tierras en exceso.<sup>140</sup>

Con la aprobación de la **Ley de Expropiación Forzosa de Fincas Rústicas de Interés Social de 1946** se intensifica y agiliza el proceso de intervención estatal.<sup>141</sup> El criterio general en aquellas tierras situadas en una zona de actuación del INC era que todas aquellas tierras pasaban a dominio del Estado, a excepción de aquellas ya puestas en regadío (**tierras exceptuadas**). Al mismo tiempo se exceptuaba la adquisición por el Estado de una superficie determinada que podía reservarse al propietario (**tierras en reserva**) quedando el resto como **tierras en exceso**.<sup>142</sup>

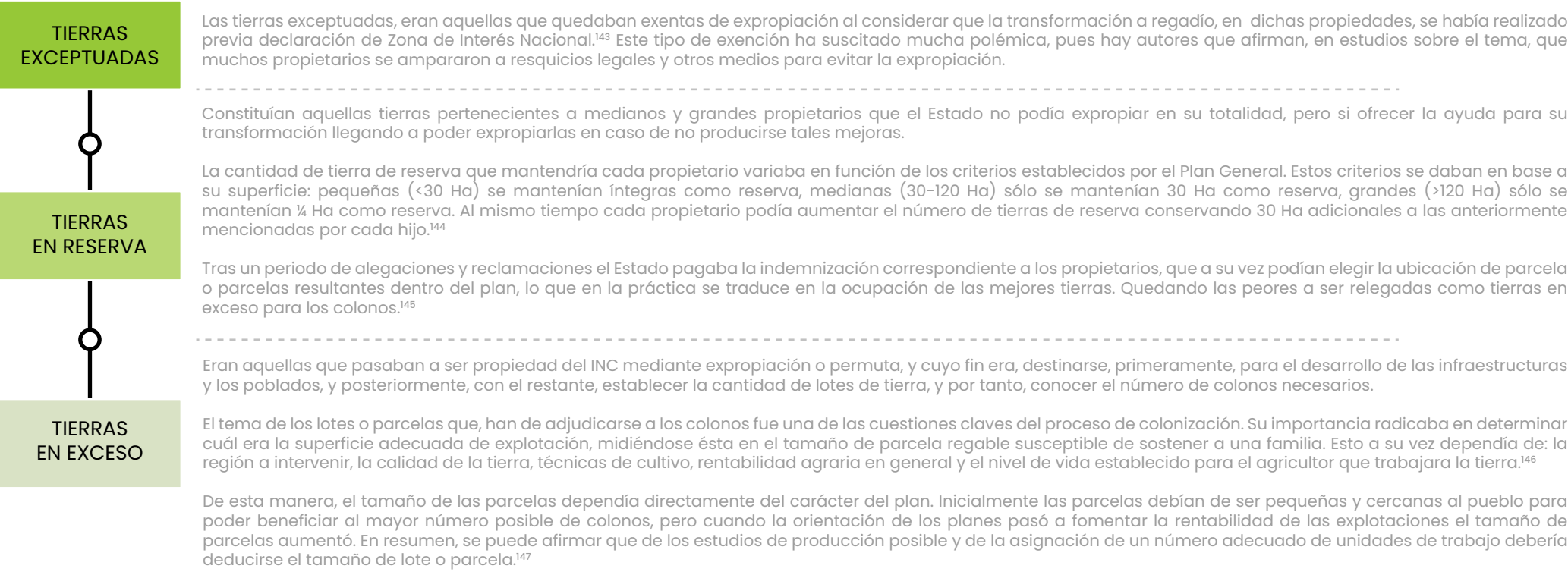


Fig 68. Bajo Guadalquivir. Ortofoto PNOA (2012).  
Fuente: IGN

Sin embargo, este proceso generaba varios problemas:

**1. DESADECUACIÓN:** Existía una diferencia entre el tamaño previsto inicialmente para las tierras en exceso con lo que se obtenía posteriormente en la práctica. Esto se debe a varios motivos, pero la principal se corresponde a que los propietarios de tierras iniciaban una rápida puesta en marcha del regadío, así como de obras de acondicionamiento para evitar ser expropiados, quedando así menor tierra en exceso y en consecuencia los lotes para los colonos eran menores. La discusión surge al ponerse en cuestión si las obras se acometieron antes o después de declarar la Zona de Interés Nacional.<sup>148</sup>

**2.DISPERSIÓN:** En las regiones no latifundistas (Aragón, Navarra, Cataluña, Levante...) donde actuó el INC, predominaban las propiedades pequeñas o fragmentadas y, en consecuencia, las tierras en exceso obtenidas quedaron dispersas. Lo que imposibilitaba la creación de núcleos de población racionales y concentrados y obligó a llevar a cabo asentamientos dispersos. Esta situación no se hubiera dado si, tal y como mencionan Leal Maldonado y Villanueva Paredes, se hubiera realizado una concentración parcelaria previamente.<sup>149</sup>

**3.PROPIEDAD:** Como norma general los lotes entregados a los colonos constituían propiedades del INC que este cedía a los colonos a cambio de unos pagos y tasa de producción anuales. La poca flexibilidad que ofrecía la condición de cesión, originó dos problemas. El primero, era el relativo a la cláusula que impedía el fraccionamiento de la propiedad o el aumento de la misma, por adquisición de parcelas colindantes, poniendo freno a una posible mejora del colono. Y la segunda, relacionado con la problemática de las herencias. Como la propiedad era indivisible, ésta pasaba a uno de los hijos, el cual debía satisfacer monetariamente la parte proporcional a sus hermanos. Con lo cual, no sólo era el padre el que debía pasar una serie de años amortizando la tierra, sino que, el hijo heredaba también dicha situación, retrasando las posibles inversiones o mejoras de la finca. Lo que contradice en parte los objetivos del INC.<sup>150</sup>

<sup>140</sup> Ibid., pp. 65-66.

<sup>141</sup> José Guarc Pérez, «El Instituto Nacional de Colonización y su actuación en Cinco Villas», coord. Nuría Asín García en, *Comarca de las Cinco Villas (Colección Territorio)* n.º 25 (2007) : 143. <http://mov-brs-01.aragon.es/cgi-bin/IDOT/>

<sup>142</sup> Oyón y Monclús, *Vol. I: Políticas y técnicas en la ordenación del espacio rural*, 131.

<sup>143</sup> Oyón y Monclús, *Vol. I: Políticas y técnicas en la ordenación del espacio rural*, 131.

<sup>144</sup> José Guarc Pérez, «El Instituto Nacional de Colonización y su actuación en Cinco Villas», 144.

<sup>145</sup> Ibid., p. 165.

<sup>146</sup> Leal Maldonado y Villanueva Paredes, *Vol.III La planificación del regadío...*, 32.

<sup>147</sup> Ibid., p. 33.

<sup>148, 149</sup> Id.

<sup>150</sup> Ibid., pp. 37-38.



5. PLANIFICACIÓN Y ADMINISTRACIÓN

2. ADMINISTRACIÓN

1. AGRICULTURA Y GANADERIA

Aunque no se profundizará mucho en este apartado, sí que hay que mencionar la importante labor que debían de cumplir estos nuevos poblados en cuanto a términos de producción agraria. Como bien se ha mencionado, uno de los principales objetivos de los pueblos de colonización era la de conseguir una mejora de la producción agrícola mediante la introducción de los nuevos sistemas de regadío. Sin embargo, este cambio de modelo productivo no se dio de la noche a la mañana y supuso un duro esfuerzo y un gran trabajo por parte de los colonos.

Los primeros problemas que planteaba la puesta en riego fueron:

-**Nivelaciones y movimientos de tierra:** permitieron homogeneizar terrenos con desniveles, crear bancales en montes y colina, o regularizar terrenos en zonas boscosas o dehesas. Pese a la gran labor del INC, el trabajo de nivelación supuso que, en muchos terrenos se eliminase la capa superficial de tierra de labor y, aflorase la capa más profunda de tierra inculta. Esta tierra, más difícil de cultivar, necesita de varios años para que se meteorice y adquiera el humus adecuado para ser rentable, perjudicando seriamente a la labor del agricultor. Cabe aclarar que, la necesidad de aplanar los terrenos se debió, por un lado, a la técnica empleada para el riego (riego por inundación o a manta) que requería terrenos planos y, por otro lado, al desconocimiento de los colonos de las técnicas y cultivos de regadío, ya que para regar una tierra en desnivel se requería de habilidad y experiencia de la que carecían. Como solución ante el problema se decidió que tras la nivelación se utilizase la tierra retirada para usarla como capa sobre la nivelación.<sup>151</sup>

-**El drenaje:** se empleaba en zonas inundables o con el nivel freático muy alto y constituía una actuación indispensable previa al cultivo. Como resultado se obtenía una tierra muy rica y productiva capaz de producir 10 toneladas de trigo por Ha. Sin embargo, el problema con este tipo de tierras es que con el tiempo la capa superficial de cultivo actuaba como impermeabilizante y, como consecuencia, lleva a su encharcamiento e inutilización, debiéndose realizar de forma periódica, drenajes y saneamientos del terreno.<sup>152</sup>

-**Salinización:** fue un proceso que predominó en los cultivos de secano convertidos a regadío. Este fenómeno se explica debido a que, como en los cultivos de secano la tierra no se mueve, se fomenta un proceso de “lavado” natural que afecta a las capas superficiales. Con la lluvia, las sales minerales de las capas superiores se van percolando hasta depositarse en las capas inferiores. Por tanto, la nivelación de tierras permite la afloración de estas capas a la superficie haciendo de estas incultivables o altamente improductivas.<sup>153</sup>

Como consecuencia, los primeros años de la puesta en riego supuso una ardua tarea debido a la baja fertilidad de los terrenos y la total descapitalización de los colonos. Estos problemas fueron motivo de abandono de los mismos o causa para pedir un cambio o mejora del terreno recibido, ante la imposibilidad de llegar a los cupos que proponía el INC. Por lo general el INC facilitaba semillas y abonos durante los primeros periodos de tutela a cambio de obtener una parte proporcional de la cosecha en función del cultivo (30-50%).<sup>154</sup>



Fig 69. Dragado del río Esgueva (Esguevillas de Esgueva, Valladolid) Fuente: Mediateca MAPA.



Fig 70. Plantación de Algodón en finca "Mudapelo" ubicada en la Zona Regable Arroyo Salado de Morón (Utrera, Sevilla) Fuente: Mediateca MAPA.



Fig 71. Formación de terrazas para regadío en el río Guadalhorce (Málaga) Fuente: Mediateca MAPA.



Fig 72. Masía del Conde. Plantaciones de naranjos (Valencia) Fuente: Mediateca MAPA.

Los cultivos que se dieron a través del regadío fueron muy variados y estuvieron ligados a la orientación de la producción propuestas por el INC. En los periodos iniciales y, debido a la salinidad de muchos terrenos, se optó por cultivos que ayudasen al saneamiento de la tierra como la alfalfa y el arroz en las marismas o trigo y remolacha (más resistentes a suelos salinos) en los que anteriormente eran de secano. Cuando los regadíos ya estaban acondicionados, se iniciaban los planes de producción propuestos por el Instituto. Por lo general se introdujeron nuevos cultivos que, fueran rentables, que aprovecharasen las nuevas infraestructuras de regadío y que tuviesen una buena comercialización. Destacando **el maíz, frutales, algodón, tabaco, hortalizas y verduras** entre otros.<sup>155</sup>

En cuanto a la ganadería, el INC entregaba junto al lote de tierra una vaca lechera para que ayudase, o bien, en las labores del campo o, con la producción láctea para la subsistencia de los colonos al principio. Aunque el diseño de las nuevas viviendas incorporaba espacio para una explotación ganadera de pequeño tamaño la ganadería no proliferó por dos factores: el primero se debía a que su rentabilidad no era muy elevada y, como mucho se hacía para autoconsumo o se desarrollaba a través de cooperativas y, en segundo lugar, por la falta de tiempo que tenían los colonos tras las labores agrarias.<sup>156</sup>

<sup>151</sup> Leal Maldonado y Villanueva Paredes, Vol.III La planificación del regadío..., 49.

<sup>152</sup> Ibid., p.50.

<sup>153</sup> Id.

<sup>154</sup> Ibid., p.51.

<sup>155</sup> Id.

<sup>156</sup> Ibid., p.54.



5. PLANIFICACIÓN Y ADMINISTRACIÓN

3. VIDA Y SOCIEDAD: LOS COLONOS

Cabe mencionar como el INC utilizó, para el planteamiento de los nuevos poblados, una estructura social establecida por José Fonseca (director del INV y estudioso de la vivienda rural española) en la cual, se exponían tres clases: **los colonos** (“propietarios” de la tierra de labor), **los braceros u obreros agrícolas** (trabajadores a sueldo o en aparcería de la tierra y **trabajadores no agrícolas** (sector comercial y servicios).<sup>157</sup> Sin lugar a duda, el factor humano fue clave para la colonización y los protagonistas de tal hazaña fueron los colonos de dichas tierras y asentamientos. El hecho de movilizar a más de 30.000 familias implica también comprender la compleja labor del Instituto para poder abordar la organización, la formación y el asentamiento de los colonos en estos nuevos asentamientos (sin conocerse entre ellos) y poner en rendimiento las tierras asignadas.<sup>158</sup>

Una vez que los colonos eran elegidos se iniciaba la subasta de bienes. Siendo los objetos asignados: una casa, una parcela para el cultivo y animales. Tras ello, iniciaba así el **periodo de tutela** que debía durar cinco años (en la práctica ocho o diez años) que se establecía para supervisar a los colonos. Durante ese periodo eran instruidos, por un lado, por capataces de la SEA (servicio de extensión agraria) en las actividades y técnicas de cultivo del regadío y, por otro lado, por los técnicos del INC los cuales decidían sobre el tipo de cultivo a producir en base a la demanda, rentabilidad y adecuación del cultivo; así como los porcentajes de cosecha a percibir de los colonos en función de las ayudas recibidas. De esta manera, los colonos no pagaban directamente por la casa, los terrenos y los servicios prestados, pero sí con trabajo y muchas veces endeudándose inicialmente con el propio INC. Esta exigencia y gran cantidad de trabajo supuso que, algunos colonos renunciasen durante el periodo de tutela y fuesen sustituidos por otros. Aquellos que, por el contrario, cumplieron el periodo de tutela se convirtieron en colonos definitivos, aunque eso no significase ser propietario, pues la amortización de las explotaciones y la producción se daban a largo plazo (entre veinticinco y cuarenta años en función del tipo de terreno). Para muchos el ser colono suponía, pese a las duras condiciones, un proyecto de futuro tras el desastre de la guerra civil, una oportunidad a la que podían optar familias en la miseria más absoluta.<sup>163</sup>

Cabe mencionar que, el colono (ganadero o agricultor), si bien fue el protagonista, no fue el único partícipe de la colonización. Destacan también los **obrerros agrícolas**, que a diferencia de los primeros no tenían ni tierra, ni casa en propiedad, tan solo disponían de una casa en régimen de alquiler y un huerto de media hectárea para el consumo familiar. Esta “categoría social” se explica porque, en la práctica, para poner en funcionamiento el proceso de regadío se necesitó más mano de obra que la de los propios colonos, hecho que fue motivo de crítica a posteriori al considerar que, entonces el plan no había hecho las previsiones oportunas. Si bien la proporción de obreros agrícolas varió significativamente por región, no fue el caso de curas, maestros y médicos los cuales atendían a uno o varios pueblos según su tamaño. Todos ellos estaban contratados a través del INC el cual, como institución, contaba con un técnico o perito agrícola permanente en los pueblos grandes supervisando las operaciones. Por último y, no menos importante, estaban los “artesanos” (propietarios de bares, tiendas o locales de oficios) los cuales accedían al pueblo de colonización a través de un concurso.<sup>164</sup>

¿QUIÉN...?

elegía a los colonos

¿CÓMO...?

elegían a los colonos

Los criterios de elección de los colonos, no ausentes de polémicas, establecían los requisitos que debían de cumplir los candidatos (varones). El colono debía ser un hombre casado, menor de cincuenta años, que supiera leer y escribir y con hijos (cuantos más mejor, pues recibía mayor puntuación en el baremo).<sup>160</sup> También, de forma extraoficial, las familias debían probar su buena conducta, así como demostrar unos antecedentes morales y políticos aceptables.<sup>161</sup>

¿DE DÓNDE...?

venían los colonos

En el caso de valles inundados por embalses y presas los colonos eran población movilizada de los pueblos anegados. En otros casos, eran población de municipios cercanos donde existiese un alto porcentaje de paro agrario.<sup>162</sup>



Fig 73. Escuela de niñas en Santa Teresa (Salamanca) Fuente: Mediateca MAPA.



Fig 74. Recolección de Algodón en parcela del INC (Jaén) Fuente: Mediateca MAPA.



Fig 75. Mayor y colono en parcela piloto (Campillo, Jaén) Fuente: Mediateca MAPA.



Fig 76. La Moheda en fiestas (Cáceres) Fuente: Mediateca MAPA.

<sup>157</sup> José Antonio Flores Soto, « Pueblos de nueva fundación en la colonización de posguerra...», 746.

<sup>158</sup> Leal Maldonado y Villanueva Paredes, Vol.III La planificación del regadío..., 45.

<sup>159, 160</sup> Id.

<sup>161</sup> Ibid., p.17.

<sup>162</sup> Amado y Patiño, Habitar el Agua, 17.

<sup>163</sup> Ibid., pp. 17-18.

<sup>164</sup> Leal Maldonado y Villanueva Paredes, Vol.III La planificación del regadío..., 46.





## 6. URBANISMO DE COLONIZACIÓN

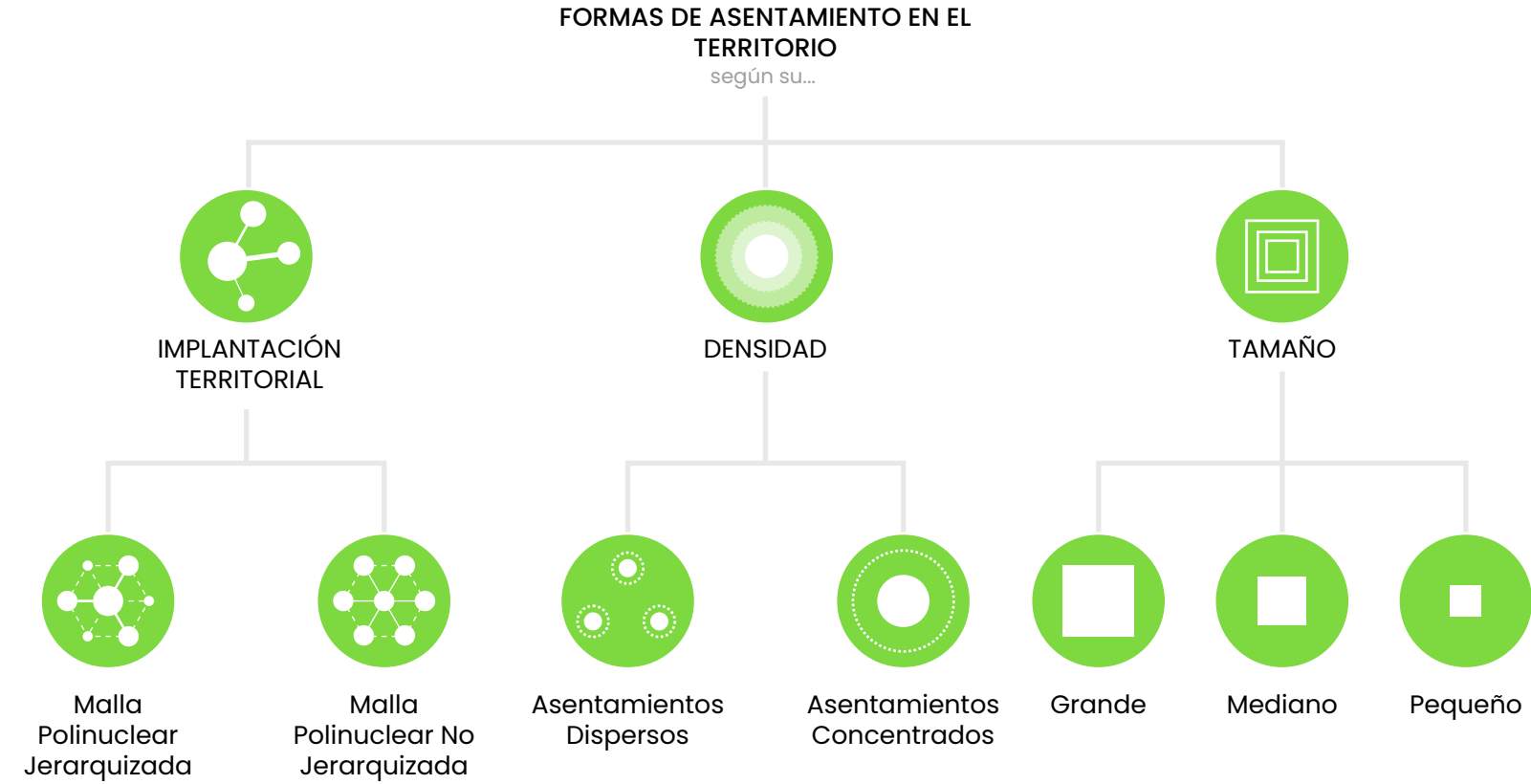
### 1. EL TERRITORIO Y LOS MODELOS DE ASENTAMIENTO

Los modelos de asentamiento son un reflejo de la convergencia entre, los planteamientos agrónomos y la cultura urbanística. En las primeras décadas del siglo XX, muchos técnicos en España empiezan a plantearse la cuestión del territorio como un nuevo ámbito de actuación multidisciplinar con otros profesionales, ya sea, agrónomos, ingenieros, arquitectos... Los ejemplos de intervención territorial llevados a cabo en otros países, así como, las nuevas corrientes urbanísticas descentralizadoras (*regional planning*) fueron decisivas para que los intelectuales de la época se decantasen por un proceso de colonización integral en el medio rural. De hecho, es en el Congreso de Urbanismo de 1926 (XI de Arquitectura) cuando comienza a emplearse el término **urbanismo rural** y se empieza a tomar conciencia del mismo, para debatir los problemas a los que debe de hacer frente. En un seminario de estudios urbanísticos, llevado a cabo por César Cort (catedrático de Urbanología en la escuela de Arquitectura de Madrid), se plantearon cuestiones también debatidas a nivel internacional en torno al concepto de **desurbanismo** y *regional planning* como medios para detener el rápido crecimiento urbano en las ciudades a través de una distribución económica de la población, es decir, un equilibrio entre población y territorio originados por un equilibrio productivo. De esta forma, la **colonización integral** debería actuar como un instrumento capaz de corregir el desequilibrio demográfico provocado por la excesiva concentración urbana y el consiguiente despoblamiento rural.<sup>165</sup> De esta forma, para la mayoría de urbanistas, el urbanismo rural no se entendía como una simple versión de planeamiento regional, es decir, como una extensión de la forma en la que se organizaban las ciudades, pero aplicada al campo; sino como un planteamiento proyectual donde los problemas agronómicos eran el punto de partida, y donde los agrónomos serían quienes ayuden a proponer las directrices de ordenación del territorio que debían seguir urbanistas y arquitectos.<sup>166</sup> Esta forma de pensar parte de la premisa de que, en las áreas urbanas resultaba difícil controlar las variables demográficas dependientes del sector secundario y terciario. Mientras que, en el caso del urbanismo rural, el cálculo de población y superficie agraria eran el punto de partida inicial a calcular por parte de ingenieros y agrónomos, de ahí su importante labor en el proceso de planeamiento.<sup>167</sup>

Sin embargo, otros urbanistas como Hilarión González del Castillo, entendían el urbanismo rural, no como un proceso de descentralización urbana, sino como la posibilidad de dar continuidad al tejido urbano hacia el campo utilizando como eje vertebrador las cuencas de los ríos. Para ello, proponía que cada cuenca tuviera una Mancomunidad o Confederación encargada de los planes regionales, que a su vez quedaría organizado bajo las directrices de un organismo nacional. Evidenciándose las influencias teóricas y proyectuales que había tenido por parte de referencias internacionales (ciudades jardín, *New Towns...*) y nacionales (Ciudad Lineal de Arturo Soria), llegando a proponer un modelo de colonización lineal para el valle del Ebro.<sup>168</sup>

Fig 77. Villalba de Calatrava (Ciudad Real), 1955, Fernández del Amo.

Durante estas primeras décadas del siglo XX, los técnicos españoles debatieron ideas para encontrar un modelo de urbanismo agrario aplicable en España buscando referentes internacionales como la *Bonifica Integrale* en Italia o los nuevos asentamientos israelíes. Tratando de llegar a un modelo que pusiera en relación de forma satisfactoria la economía agrícola, las infraestructuras hidráulicas y la distribución poblacional.<sup>169</sup> Es por ello que, los primeros debates giraron en torno al ámbito de aplicación de la nueva reforma, llegando a la conclusión de que, se debía constituir los planes a nivel regional y supeditados a un organismo nacional que, garantizase su coordinación bajo las directrices de ingenieros y agrónomos. De tal manera que, una vez solventada dicha cuestión quedaba por abordar el planteamiento de ordenación a escala territorial y regional. Y es en estos debates, donde empiezan a participar tanto arquitectos como urbanistas, que junto a ingenieros y agrónomos, discutirán sobre las posibles formas de asentamiento en el territorio:



<sup>165</sup> Oyón y Monclús, Vol. I: Políticas y técnicas en la ordenación del espacio rural, 114-115.

<sup>166</sup> José Luis Oyón Bañales y Francisco Javier Monclús Fraga. « Colonización agraria y "urbanismo rural" en el siglo XX: la experiencia del Instituto Nacional de Colonización », *Ciudad y territorio: Revista de ciencia urbana*, n.º 57-58 (1983) : 76.

<sup>167</sup> Oyón y Monclús, Vol. I: Políticas y técnicas en la ordenación del espacio rural, 190.

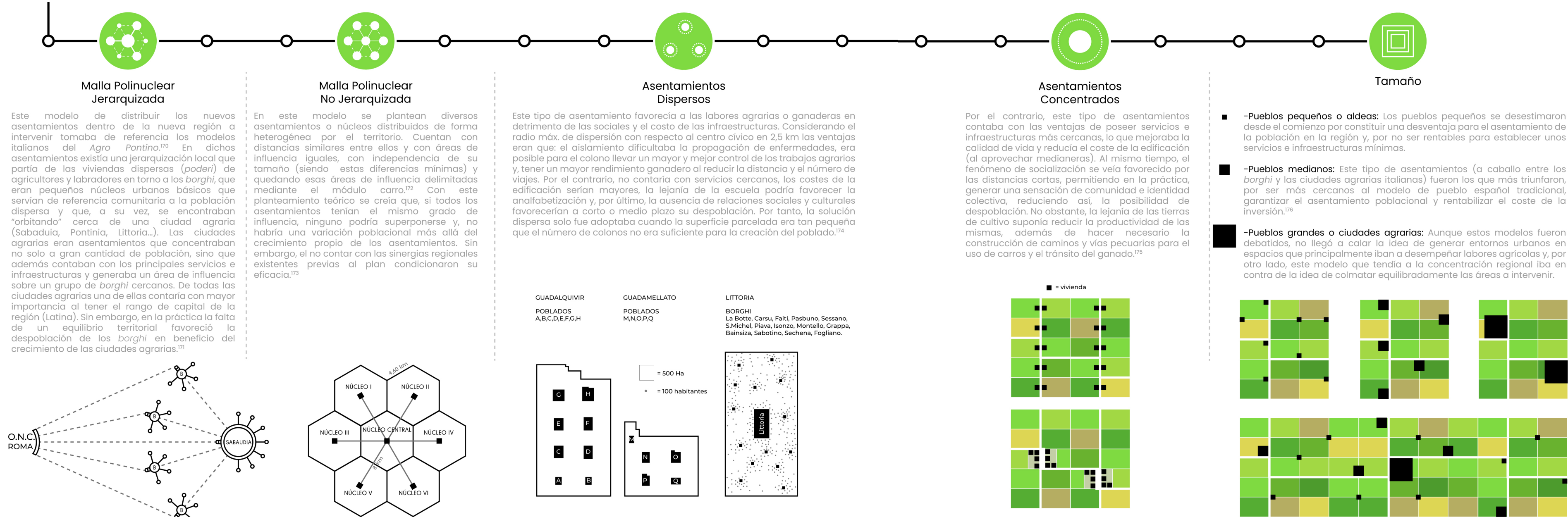
<sup>168</sup> Ibid., 118.

<sup>169</sup> Id.



6. URBANISMO DE COLONIZACIÓN

1. EL TERRITORIO Y LOS MODELOS DE ASENTAMIENTO



<sup>170</sup> José Antonio Flores Soto, « La construcción del lugar: la plaza en los pueblos del Instituto Nacional de Colonización », *Historia Agraria, SEHA*, n.º 60 (2013) : 126.

<sup>171</sup> José Antonio Flores Soto, « Pueblos de nueva fundación en la colonización de posguerra...», 736.

<sup>172</sup> José Antonio Flores Soto, « La construcción del lugar...», 127-128.

<sup>173</sup> José Antonio Flores Soto, « Pueblos de nueva fundación en la colonización de posguerra...», 735.

<sup>174</sup> Oyón y Monclús, *Vol. I: Políticas y técnicas en la ordenación del espacio rural*, 195.

<sup>175</sup> Id.

<sup>176</sup> José Antonio Flores Soto, « Pueblos de nueva fundación en la colonización de posguerra...», 737.

Fig 82\*: Los primeros tres esquemas corresponden al modelo de asentamiento polinuclear no jerarquizado, en donde el tamaño de asentamiento debía de ser igual para todo el plan territorial. Partían con desventaja los asentamientos muy pequeños, por sus coste y favorecer la dispersión, y los muy grandes, pues se alejaban de los propósitos del plan inicial. El diagrama inferior se corresponde al modelo de asentamiento jerarquizado, donde como se puede ver coexisten asentamientos de diferentes tamaños organizados por algún tipo de jerarquía.



6. URBANISMO DE COLONIZACIÓN

1. EL TERRITORIO Y LOS MODELOS DE ASENTAMIENTO

Tras estos interesantes debates, llega el parón de la guerra civil y la posterior creación del INC. Donde el nuevo régimen devuelve la mirada al campo para orientar sus actuaciones dentro de sus objetivos autárquicos, pues entiende que tanto la colonización agraria, como la ubicación de las industrias, son un medio indirecto para la redistribución de la población.

Ante el apremio que tenía el nuevo régimen por iniciar tal labor, los nuevos técnicos terminaron de determinar la forma de ordenación del territorio:

-**Ocupación territorial:** Los nuevos técnicos del INC optaron por la **mallá polinuclear no jerarquizada** con el fin de llegar a una mayor colmatación de los terrenos a intervenir utilizando como núcleos de dicha mallá una serie de pueblos de tamaño medio y de población similar y obviando los pueblos ya existentes.<sup>177</sup>

-**Densidad y tamaño de asentamiento:** Aunque se plantearon modelos alternativos a caballo entre los asentamientos concentrados y dispersos, destacando el esquema de asentamiento polinuclear de Fonseca<sup>178</sup> (no confundir con mallá polinuclear), finalmente priorizaron los **modelos de asentamiento de tipo concentrado** por varios motivos:

-el primero tenía que ver con el fin de garantizar un asentamiento definitivo que frenase la despoblación rural y, eso no se conseguiría por medio de la vivienda aislada.

-el segundo está relacionado con el ejemplo práctico que supuso la colonización en el *Agro Pontino*, donde los *borghi* de servicio habían quedado abandonados o mal cuidados, así como las viviendas dispersas, y tercero porque la colonización en **pueblos de tamaño medio** se asemejaba al modelo rural español tradicional. Por tanto, ahora el problema que tenía que solucionar el INC era establecer unas herramientas o instrumentos que sirvieran como guía para establecer un asentamiento concentrado de tipo medio y que afectase en el menor grado posible a las distancias con las parcelas y tierras de labranza.<sup>179</sup>

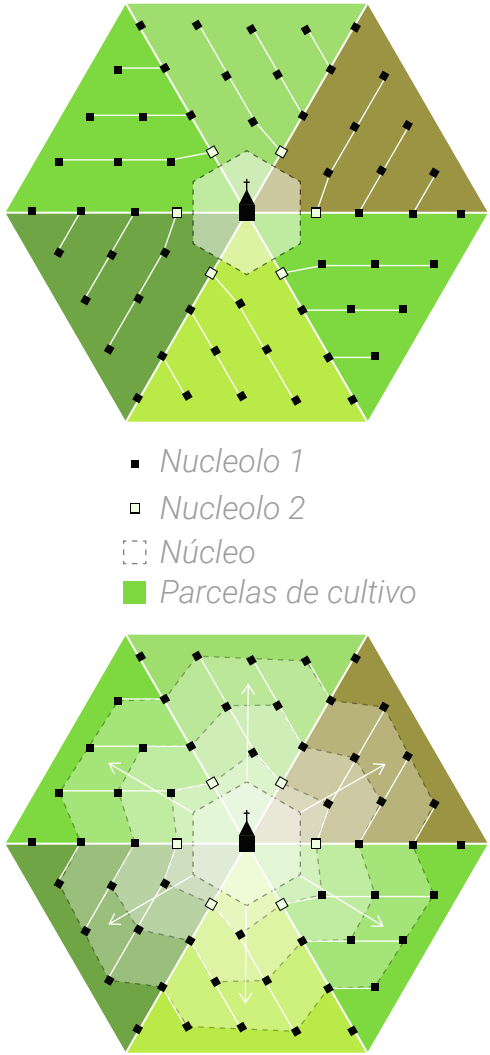


Fig 83. Re-elaboración del esquma de asentamiento Polinuclear de Fonseca. El primero corresponde al esquema original de Fonseca donde se establece un núcleo para el asentamiento con los servicios básicos en el centro y las viviendas agrícolas dispersas en las parcelas alrededor de este. El segundo corresponde a una interpretación del posible crecimiento del asentamiento inicial aprovechando la estrcutura hexagonal del esquema.

2. UBICACIÓN, TAMAÑO Y SERVICIOS DE LOS NUEVOS PUEBLOS

La ubicación de los pueblos de colonización estaba determinada por los agrónomos del INC, en base a criterios técnicos. Estos establecían que, los nuevos asentamientos tendrían que establecerse preferentemente en aquellas tierras que los técnicos habían considerado menos aptas para el cultivo, o en tierras de topografía accidentada, donde sería más provechoso construir el pueblo que actuar para su cultivo, o por último, en terrenos que permitieran una fácil cimentación.<sup>180</sup> En lo relativo a la extensión, es en este momento donde se retoma el **módulo carro (2,5 km-3,5 km)** como herramienta de ordenación para delimitar el tamaño que deberían de tener los pueblos, siendo la distancia máxima a recorrer en carro entre las viviendas de los colonos y las tierras de cultivo.<sup>181</sup> Sin embargo, si bien el módulo carro delimitaba la extensión del pueblo y por ende, su área de influencia paradójicamente generaba dos situaciones concretas: en primer lugar, el módulo carro condicionaba el tamaño del pueblo, en tanto y cuanto, el número de colonos de este dependía del número de parcelas que se pudiera obtener en una superficie de entre 16-22 km<sup>2</sup>, lo que limitaba también su posible crecimiento, en segundo lugar, las tierras residuales que quedaban de aplicar el módulo carro para generar la mallá polinuclear se utilizaron para realizar asentamientos dispersos para los labradores donde la vivienda se encontraba en la propia finca.<sup>182</sup> El resultado de emplear el módulo carro como herramienta de ordenación se refleja en los planos del plan general. En ellos el territorio queda tapizado de pueblecitos que, distan entre sí, una media de 5 km formando una mallá de áreas de influencia sensiblemente circulares, y cuyos intersticios se cubren con operaciones de viviendas diseminadas. Pese a todo, en la práctica algunos radios, e incluso ubicaciones de pueblos, tuvieron que modificarse debido a una compleja topografía o por la falta de terrenos en exceso.<sup>183</sup>

Si el módulo carro determinaba la extensión del nuevo asentamiento, poniendo en relación la vivienda con la parcela, en lo referido al propio pueblo de colonización, también se estableció la relación entre número de viviendas, su crecimiento y servicios a disponer por partes de estas. Todo ello quedaba explicado en una circular interna del INC (nº246) donde se mencionaba el tipo de clasificación que recibirían los pueblos en el anteproyecto para poder determinar la cantidad de servicios que le correspondiese:

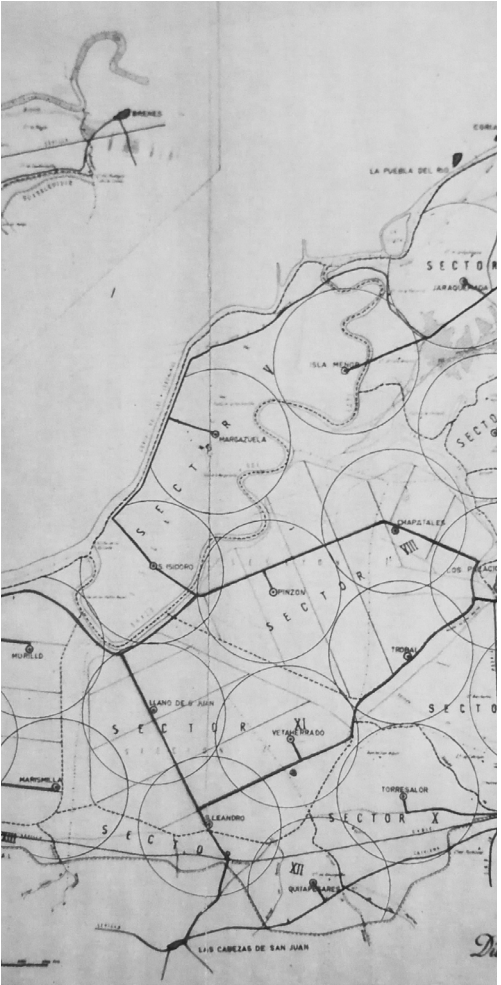


Fig 84. Plan General del Bajo Guadalquivir. En la imagen ampliada, se pueden apreciar los diferentes asentamientos con sus correspondientes áreas de influencia en función del módulo carro.

<sup>177</sup> José Antonio Flores Soto, « La construcción del lugar...», 127-128.

<sup>178</sup> El asentamiento polinuclear de José Fonseca (director en ese entonces del INV) planteaba un núcleo central de 100 viviendas más servicios rodeada por seis núcleos suburbanos mixtos que contaban con 12 viviendas labradoras, 5 viviendas industriales y 54 núcleos agrícolas enclavados en las parcelas familiares. De este modo la distancia máx. a la tierra de cultivo eran 500 m y al centro de la ciudad no superaba los 4 km.

<sup>179</sup> Oyón y Monclús, Vol. I: Políticas y técnicas en la ordenación del espacio rural, 186-187.

<sup>180</sup> Ibid., p. 393.

<sup>181</sup> Miguel Centellas Soler, *Los pueblos de colonización de Fernández del Amo: arte, arquitectura y urbanismo* (Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos, 2010), 121.

<sup>182</sup> José Antonio Flores Soto, « Pueblos de nueva fundación en la colonización de posguerra...», 735-736.

<sup>183</sup> Leal Maldonado y Villanueva Paredes, Vol.III *La planificación del regadío...*, 130.



6. URBANISMO DE COLONIZACIÓN

2. UBICACIÓN, TAMAÑO Y SERVICIOS DE LOS NUEVOS PUEBLOS

Pueblos Estabilizados

Eran aquellos ubicados en terrenos por agrupación de fincas aisladas y no como resultado de la compra extensiva que realizaba el INC en las zonas de potencial regable. Por tanto, como el número de colonos iba a ser estable el propio proyecto de ejecución determinaría la forma final e invariable que tendría este pueblo. Como los pueblos estabilizados contaban con menor población también contaban con menor número de servicios.<sup>184</sup>

-Pueblos de 50 colonos: Eran el pueblo estándar por debajo del cual dejaría de ser rentable la operación y carecería de servicios y equipamientos. Los servicios y equipamientos que deberían disponer: dos escuelas unitarias, vivienda para el maestro, capilla y edificio administrativo (todo ello a poder ser en un mismo edificio ordenado de tal manera que reúna los servicios públicos importantes en un mismo lugar) y por último dos locales comerciales (una cantina y un ultramarinos).<sup>185</sup>

-Pueblos de 50 a 100 colonos: Estos contaban con capilla con sacristía, escuelas unitarias con enlace a capilla, vivienda para maestro y párroco, edificio administrativo, cuatro locales comerciales con sus respectivas viviendas (panadería, abacería, cantina y otro a decidir).<sup>186</sup>

Pueblos de Evolución

Eran aquellos situados en zonas regables o en zonas que pudieran sufrir intensificaciones futuras de explotación agrícola que requiriesen más colonos. Para este tipo de pueblos los planes de ejecución tendrán que haber contemplado dicha situación y haber dimensionado y determinado los espacios públicos en consecuencia, así como la futura extensión máxima y número de viviendas.<sup>187</sup>

-Pueblos de 100 a 200 colonos: Estos contaban con Iglesia con sacristía y vivienda para el sacerdote, edificios de administración independiente (correos, juzgado, calabozo, salón polivalente, despachos y viviendas para funcionarios), escuelas unitarias, seis locales comerciales con sus respetivas viviendas (panadería, abacería, cantina, barbería y dos variables), clínica y vivienda del médico, una cooperativa, carpintería y herrería.<sup>188</sup>

-Pueblos de más de 200 colonos: Contarían con los mismos servicios anteriormente mencionados aumentando si fuera necesario el número de escuelas y locales comerciales.<sup>189</sup>

Pese a ello uno de los aspectos más criticados de la actuación fue el reducido tamaño de los asentamientos, así como su dispersión que los incapacitaba como “unidades mínimas” para garantizar un adecuado nivel de servicios.<sup>190</sup>



Fig 85. Iglesia de la Inmaculada Concepción (Gévora, Badajoz), Proyecto del arquitecto Carlos Arniches Moltó.



Fig 86. Iglesia San José Obrero (Esquivel, Sevilla), Proyecto del arquitecto Alejandro de la Sota.



Fig 87. Trazado urbano de Gévora (Badajoz).

3. COMPOSICIÓN Y DISEÑO URBANO

La elaboración y el diseño de los nuevos pueblos de colonización recayó en manos de arquitectos y urbanistas, los cuales debían de regirse a un plan general ya dado donde se encontraban ya planteadas las principales redes viarias, las infraestructuras de regadío, así como la ubicación de los nuevos pueblos.

Es interesante mencionar como, en estos nuevos planes generales, se trata de colmatar la extensión del terreno con asentamientos y multitud de redes viarias para garantizar la conexión y comunicación entre ellos, así como, para generar una trama densa que favoreciera la interrelación entre distintos municipios. Y, aunque, la intención fue buena, y se trató de paliar el aislacionismo que sufrían los pueblos de forma tradicional por sus malas comunicaciones; en la práctica la aplicación de esta distribución isótropa, sin considerar la escala comarcal, se vio afectada por la realidad cotidiana (relaciones sociales, productivas, económicas...). Unas relaciones que existían previamente en el ámbito regional-comarcal, y que, por tanto, fueron potenciando unos núcleos frente a otros. Esta desconexión con el territorio, se aplica al mismo tiempo, a la hora de concebir los pueblos de colonización como elementos autónomos con una dinámica propia, quedando al margen las poblaciones existentes con anterioridad al plan. Prueba de ello, es el escaso número de asentamientos ampliados (5%) frente a los de nueva planta, siendo un contrasentido no aprovechar los núcleos y sinergias existentes previamente para que el plan sirviera como refuerzo de las mismas y pudiera hacerlos partícipes de la nueva transformación regional.<sup>191</sup>

En cuanto al asentamiento de los nuevos pueblos, se hicieron en zonas previamente niveladas o con poco desnivel, lo que permitió una gran libertad compositiva de sus trazados, pero siempre ligados y condicionados por su posición con respecto a la red viaria comarcal.<sup>192</sup>

Por último, es curioso mencionar como el desarrollo de los hábitats humanos, hasta la revolución industrial, fue una tarea colectiva. Desde las primitivas aldeas hasta las ciudades renacentistas, la gran mayoría de estos hábitats no fueron el producto exclusivo de una macro-decisión fundacional, no surgían de los tableros de especialistas en función de un “acto de diseño”, no respondían a modelos preconcebidos, sino que eran el resultado orgánico de un conjunto de micro-decisiones y acciones colectivas, contextualizadas en un tiempo determinado y motivadas por unas necesidades concretas, que mediante procesos de prueba y error iban configurando el hábitat colectivo.<sup>193</sup> Si bien ese desarrollo urbano colectivo cambia en las urbes durante la revolución industrial, cediendo mayor protagonismo a arquitectos y urbanistas como ejecutores de dichas decisiones, los medios rurales, ajenos a estos procesos, continuarán experimentando un desarrollo lento y colectivo. En el siglo XX, los pueblos de colonización suponen una excepción al requerir de un diseño urbano total, que se aplicará de forma directa y completa, en un territorio donde existen previamente otros asentamientos. De tal manera que, a diferencia de la ciudad, la condición para que estos nuevos asentamientos prosperen no sólo dependerá de sus características sino también de su entorno más inmediato.

<sup>184</sup> Leal Maldonado y Villanueva Paredes, *Vol.III La planificación del regadío...*, 385.

<sup>185</sup> Ibid., p. 386.

<sup>186</sup> Id.

<sup>187</sup> Ibid., p. 385.

<sup>188</sup> Ibid., p. 386.

<sup>189</sup> Id.

<sup>190</sup> Oyón y Monclús, *Vol. I: Políticas y técnicas en la ordenación del espacio rural*, 188.

<sup>191</sup> Leal Maldonado y Villanueva Paredes, *Vol.III La planificación del regadío...*, 132.

<sup>192</sup> Ibid., p. 132-133.

<sup>193</sup> Carlos Verdaguer Viana-Cárdenas. « Vías para la sostenibilidad urbana en los inicios del siglo XXI », *OMAU (Observatorio del Medio Ambiente Urbano)* (Málaga : OMAU-Ayuntamiento de Málaga, 2014), 10. [http://oa.upm.es/25590/1/Informe\\_Sostenibilidad\\_OMAU\\_arc\\_87\\_.pdf](http://oa.upm.es/25590/1/Informe_Sostenibilidad_OMAU_arc_87_.pdf).

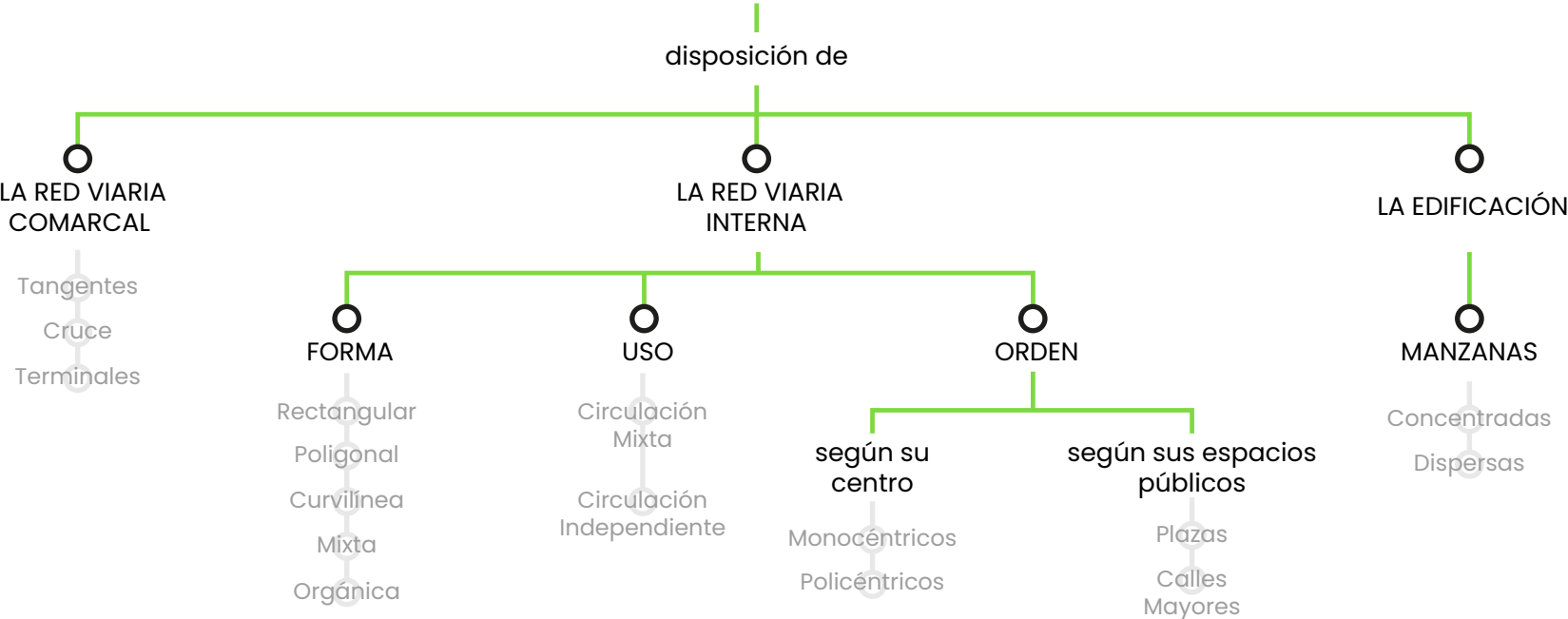


6. URBANISMO DE COLONIZACIÓN

3. COMPOSICIÓN Y DISEÑO URBANO

Si hay algo que hace verdaderamente llamativo de los pueblos de colonización es, la variedad formal de sus trazados urbanos. Y es curioso tener en cuenta como, mientras que, un pueblo o ciudad tradicional lleva a cabo la formación de su núcleo de manera prolongada en el tiempo y, por medio de con una intervención colectiva, que a modo de estratos comprenden la propia historia del lugar, constituyendo, cada acto o decisión urbana, un hecho enmarcado en un tiempo y condiciones concretas. Todo lo contrario, ocurre en los pueblos de colonización, en donde, el pueblo surge entero y, de una sola vez, por aplicación de un diseño urbano que algunas veces se hace de forma respetuosa con el entorno y la red viaria existente, y que otras veces se torna caprichosa o llamativa tratando de imponer un trazado urbano artificioso. Con esto, se hace visible como los pueblos de colonización constituyeron un verdadero laboratorio de experimentación sobre el trazado y diseño de pueblos ex-novo, de mano de arquitectos y urbanistas que pusieron en práctica, en sus inicios, tanto modelos tradicionales que integraban características del ámbito geográfico, así como posteriormente, el desarrollo de soluciones más originales influenciadas por las nuevas corrientes arquitectónicas y urbanísticas de la época.<sup>194</sup> Dentro de la gran cantidad de arquitectos que intervinieron destaca la obra de Fernández del Amo, Alejandro de la Sota, José Borobio, Antonio Fernández Alba, José Antonio Corrales y Fernando de Terán. En lo que respecta a las directrices básicas, que debían seguir los pueblos de colonización proyectados por los arquitectos, quedaban recogidas en una serie de circulares internas del INC establecidas por José Tamés Alarcón como director de los servicios técnicos centrales de arquitectura del INC.<sup>195</sup> En este punto se tratará de dar una clasificación general, en cuanto a la composición urbanística de los pueblos desde su escala regional, hasta su escala más urbana, para poder entenderlos mejor.

COMPOSICIÓN URBANÍSTICA DE LOS PUEBLOS DE COLONIZACIÓN



RED VIARIA COMARCAL



<sup>194</sup> Ibid., p.133.

<sup>195</sup> José Antonio Flores Soto, « La construcción del lugar...», 129.



3. COMPOSICIÓN Y DISEÑO URBANO

La estructura urbana de los pueblos de colonización se puede entender en tres grandes grupos: según la morfología del trazado urbano (**forma**), según el tipo de accesibilidad en dicho trazado (**uso**) y finalmente según la jerarquía y organización de los espacios públicos (**orden**). Estos tres grupos de clasificación no son independientes entre sí, sino que, los arquitectos plantearán los pueblos con una forma determinada, que ordenarán según los usos concretos. Por lo que, de estos tres conceptos de clasificación se puede decir que el uso vendrá dado por las necesidades de los colonos y exigencias del INC, la forma como la herramienta libre de los arquitectos y urbanistas y el orden como herramienta funcional y compositiva que ayude a ligar la forma con el uso.

Si bien existieron algunas normas iniciales que debían cumplir los nuevos pueblos, por lo general se dio bastante libertad a arquitectos y urbanistas. Y esta libertad, en cuanto al diseño de la forma y el orden de aplicación, dieron como resultado una gran variedad de pueblos de colonización que, permitieron introducir, en el agro español, ideas arquitectónicas vanguardistas provenientes de las corrientes que derivaron del movimiento moderno: el racionalismo y el organicismo. Si bien las dos corrientes coinciden en que la funcionalidad debe ser fundamental en el proyecto, los racionalistas tratarán de buscar esa funcionalidad a través del control y el sometimiento del proyecto a un orden impuesto (módulo, trazado, zonificación...) mientras que los organicistas tratarán de encontrar esa funcionalidad integrando el proyecto con el entorno y adaptándose al uso y los recorridos de los usuarios. Por tanto, si analizamos los pueblos de colonización según su clasificación formal:

FORMA



**Tramas Rectangulares:** La trama cuadrada o rectangular fue muy común debido a su sencillez y facilidad para generar las manzanas y, posteriormente, la división de parcelas. Y aunque, los pueblos, por lo general, no tenían un criterio previamente establecido respecto al trazado, se recomendaba no crear calles muy largas que generasen fondos de perspectiva, para así dar la falsa sensación de ser un pueblo compacto, pese a su tamaño. Y para cumplir tal requisito era común el uso de manzanas rectangulares.<sup>196</sup>



**Tramas Poligonales:** El recurso de trazados poligonales tiene la misma finalidad que las mallas rectangulares, con la única salvedad de que, en lugar de usar como forma base el cuadrado o el rectángulo, se usaban rombos, trapecios, hexágonos o triángulos.



**Tramas Curvilíneas:** El trazado curvo se empleó como recurso tanto para sacar partido a la topografía inicial o con el fin de que, el propio trazado urbano generarse espacios recogidos para la comunidad, al cerrar los fondos de perspectiva con la propia curvatura. Se aplicaron dos variantes de tramas curvilíneas, las primeras constituidas por sectores curvos circulares o elípticos (ej: Alera, Esquivel) y las segundas donde la trama se compone de una corona circular en cuyo espacio central se situarían los edificios públicos, quedando las viviendas en los anillos circundantes.<sup>197</sup>



**Tramas Mixtas:** Donde se adoptaba una combinación de soluciones de malla rectangular o poligonal con soluciones curvas.



**Tramas Orgánicas:** No fueron las más utilizadas, pero existen ejemplos de pueblos donde sus trazados adoptan formas orgánicas ligadas a la topografía, el paisaje y el entorno. La incorporación de estos conceptos daba como resultado pueblos de baja densidad con espacios excesivamente abiertos siendo contrarios a la búsqueda inicial de recogimiento y compacidad.

USO



Según su uso podremos observar cómo los criterios de funcionalidad, accesibilidad e higiene se imponen por parte de los técnicos del INC dando como resultado poblados con:



**Circulación mixta:** Donde el acceso y salida al viario era común para personas y animales. Fue la que se adoptó al principio por ser más económica, pero sus inconvenientes posteriores en cuanto a limpieza e higiene, como la dificultad de ordenación de las dependencias agrícolas en la parcela, que obligaba al ganado a acceder por la fachada a calle de la vivienda del colono, hicieron que dejase de emplearse.<sup>198</sup>



**Circulación independiente:** Donde quedaba separada la circulación de peatones con respecto a la de ganado. Esta solución se hizo más común a finales de los años cincuenta.<sup>199</sup>



Fig 88. El Figarol , Navarra (1954). Ortofoto PNOA (2009). Fuente: IGN.



Fig 89. Gadiana, Badajoz (1948). Ortofoto PNOA (2011). Fuente: IGN.



Fig 90. El Temple, Huesca (1946). Ortofoto PNOA (2009). Fuente: IGN.



Fig 91. El Bayo, Zaragoza (1954). Ortofoto PNOA (2011). Fuente: IGN.

<sup>196</sup> Miguel Centellas Soler, *Los pueblos de colonización de Fernández del Amo*, 129.

<sup>197</sup> Ibid., p.135.

<sup>198</sup> José Tamés Alarcón, « Actuaciones del Instituto Nacional de Colonización 1939-1970 », *Revista de urbanismo COAM*, n.º 3 (1988) : 9.

<sup>199</sup> Id.





Fig 92. Alera, Zaragoza (1960). Ortofoto PNOA (2009). Fuente: IGN.



Fig 93. Esquivel, Sevilla (1952). Ortofoto PNOA (2019). Fuente: IGN.



Fig 94. Entrerrios, Badajoz (1955). Ortofoto PNOA (2010). Fuente: IGN.



Fig 95. Casar de Miajadas, Badajoz (1962). Ortofoto PNOA (2010). Fuente: IGN.



Fig 96. Gévora, Badajoz (1954). Ortofoto PNOA (2009). Fuente: IGN.



Fig 97. Villalba de Calatrava, Ciudad Real (1955). Ortofoto PNOA (2019). Fuente: IGN.





Fig 98. El Trobal, Sevilla (1962). Ortofoto PNOA (2010). Fuente: IGN.



Fig 99. Maribañez, Sevilla (1964). Ortofoto PNOA (2010). Fuente: IGN.



Fig 100. Cañada de Agra, Albacete (1954). Ortofoto PNOA (2009). Fuente: IGN.



Fig 101. Miraelrio, Jaén (1964). Ortofoto PNOA (2019). Fuente: IGN.





Fig 102. El Sabinar (Pilué), Zaragoza (1953). Arquitecto: José Beltrán Navarro.

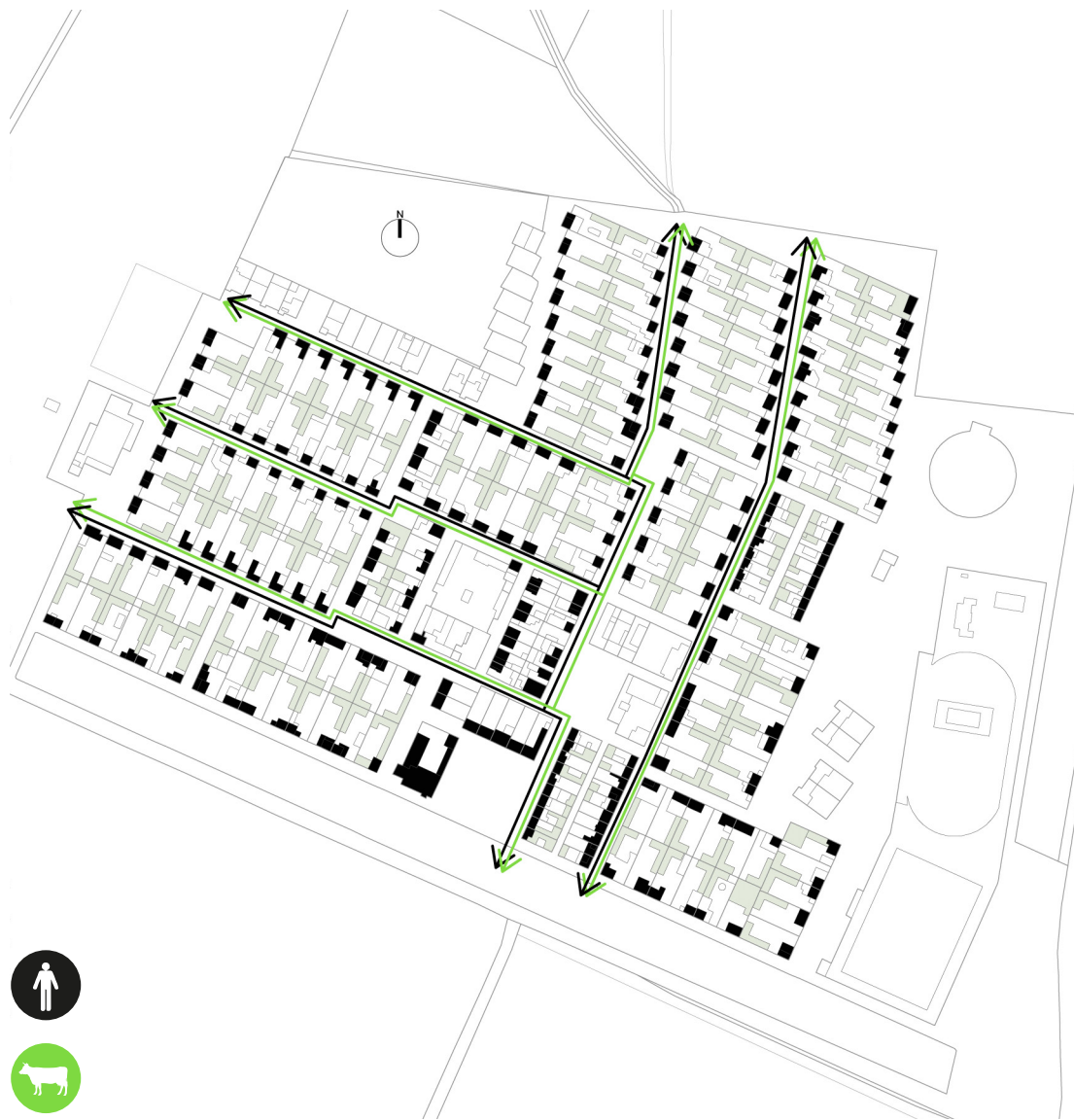


Fig 103. Cinco Casas, Ciudad Real (1957).



Fig 104. Esquivel, Sevilla (1952). Arquitecto: Alejandro de la Sota.



Fig 105. Mingogil, Albacete (1959). Arquitecto: Jesús Ayuso Tejerizo.



## 6. URBANISMO DE COLONIZACIÓN

### 3. COMPOSICIÓN Y DISEÑO URBANO

#### ORDEN

Por último, quedaría entender el orden que siguen los trazados urbanos y sus espacios públicos. Unos espacios que surgían de la jerarquización de la malla de ordenación generando plazas, calles mayores o bulevares ajardinados que sobresalen del resto del trazado y constituyen los puntos de encuentro y reunión social de la comunidad.<sup>200</sup> Todo ente urbano, con independencia de su ordenación, se rige por unos focos (vacíos en la masa urbana) y unas directrices que vinculan los focos entre sí y controlan la circulación en la trama urbana.<sup>201</sup> Por eso en este punto es mucho más difícil establecer una clasificación debido a la variedad de soluciones que ofrecen los arquitectos en los distintos pueblos o incluso la combinación de ellas. Sin embargo, si se puede comentar algunos aspectos relevantes. La primera clasificación correspondería en función de su núcleo o centro, donde tendríamos:

#### SEGÚN SU NÚCLEO

**Pueblos Monocéntricos:** Son aquellos que poseen una única zona central que, es claramente diferenciable respecto al resto del trazado y, en torno a la cual, se organiza el resto de la trama urbana. Esta solución permitía generar pueblos más estructurados y compactos, siendo una solución común en los primeros pueblos de colonización.<sup>202</sup>

**Pueblos Policéntricos:** Son aquellos en donde existen varios núcleos o centros dentro de la trama o que, por el contrario, carecen de un centro como tal. De esta manera, se buscaba reducir el efecto de un único espacio central, sobre el cual gira la composición de la trama, de dos formas: o bien tratando de proyectar una estructura urbana más equilibrada donde hubiera varios centros, o bien por la ausencia deliberada de un espacio central generado por la trama. Este tipo de soluciones corresponde a las soluciones llevadas a cabo en pueblos de colonización más experimentales.<sup>203</sup>

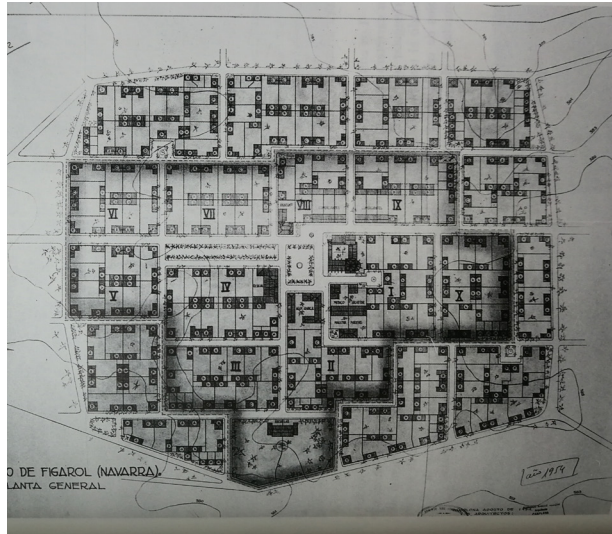


Fig 106. Figarol, Navarra (1954). Arquitecto: Regino Borobio Ojeda.



Fig 108. Valdelacalzada, Badajoz (1947). Arquitecto: José Borobio Ojeda. Fuente: Mediateca MAPA.



Fig 107. Guadiana, Badajoz (1948). Arquitecto: Manuel Rosado.

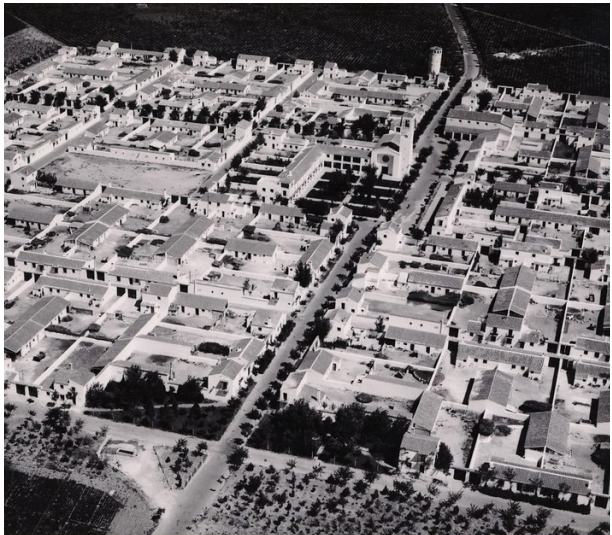


Fig 109. Llanos del Caudillo, Ciudad Real (1953). Fuente: Mediateca MAPA.

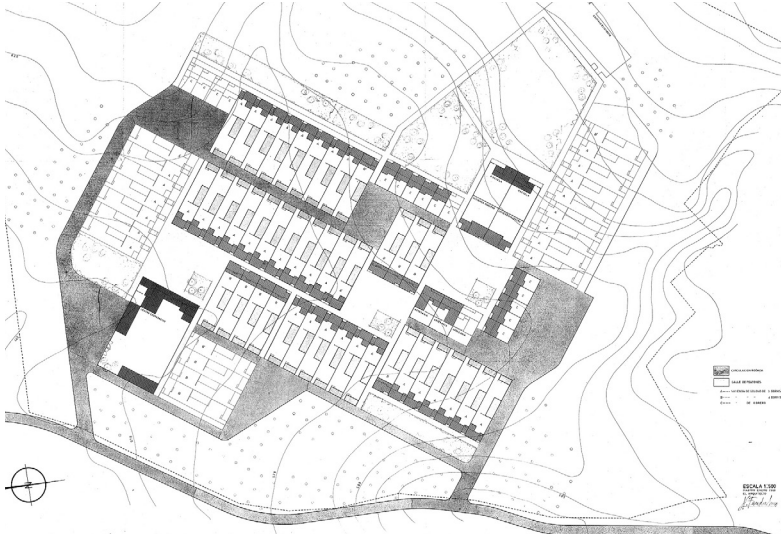


Fig 110. Proyecto inicial no llevado a cabo de La Estacada, (Barriada de Jumilla) Murcia (1968).

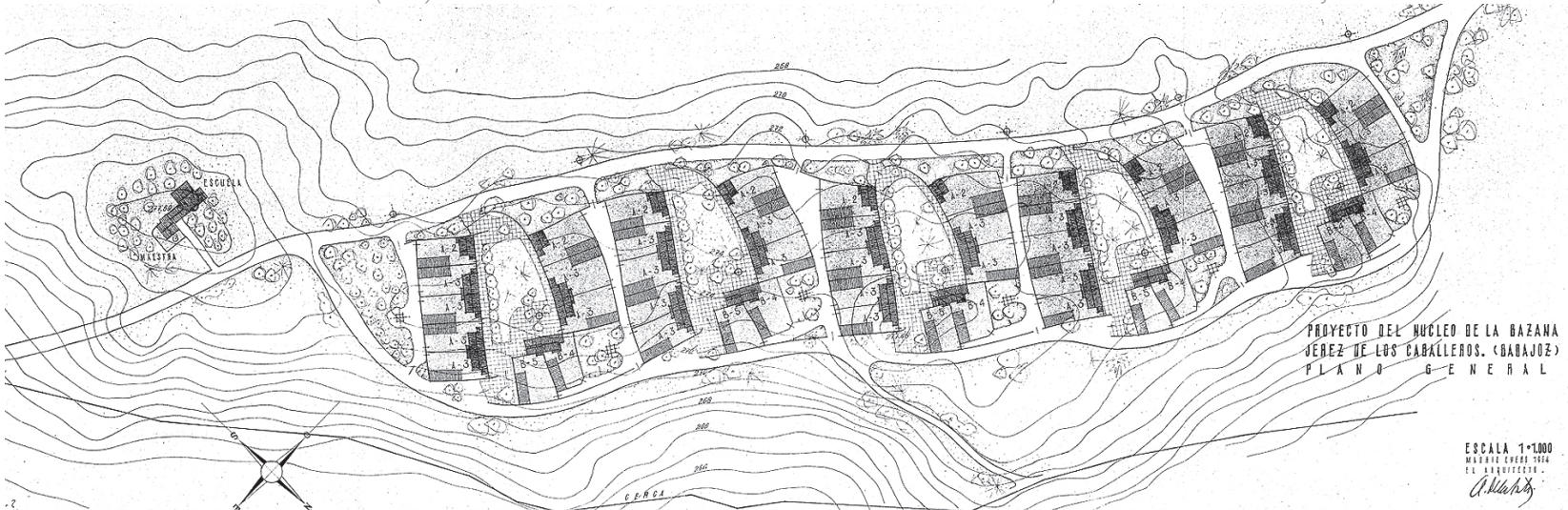


Fig 112. La Bazana, Badajoz (1954-60). Arquitecto: Alejandro de la Sota.

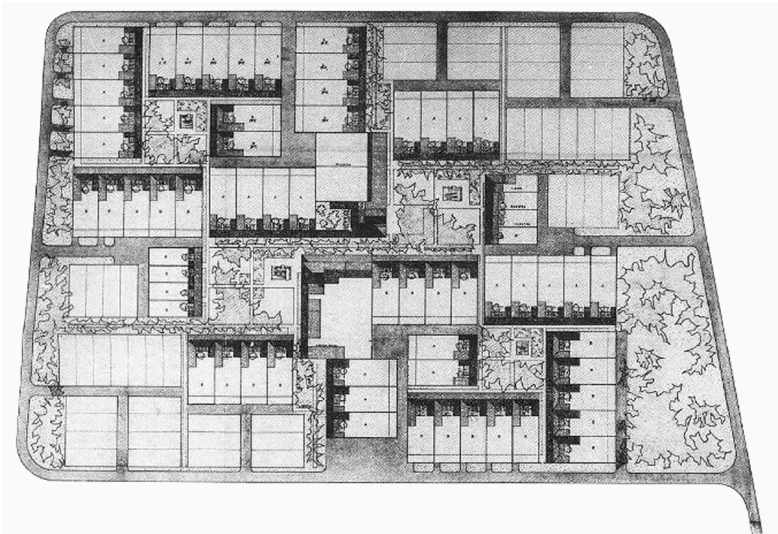


Fig 111. Sacramento, Sevilla (1965). Arquitecto: Fernando de Terán Troyano.

<sup>200</sup> Leal Maldonado y Villanueva Paredes, Vol.III La planificación del regadío..., 142.

<sup>201</sup> José Antonio Flores Soto, « Pueblos de nueva fundación en la colonización de posguerra... », 744.

<sup>202</sup> José Antonio Flores Soto, « La construcción del lugar... », 132.

<sup>203</sup> Id.



6. URBANISMO DE COLONIZACIÓN

3. COMPOSICIÓN Y DISEÑO URBANO: ORDEN

La segunda clasificación se correspondería a la **ordenación de los espacios públicos** (plazas y calles principales) que ayudan a vertebrar la trama urbana y ubicar los edificios públicos, donde tendríamos:

-**Plazas:** Eran el elemento fundamental que articulaba las principales vías del pueblo. Las plazas quedaban identificadas como la materialización del corazón urbano, al acoger tanto su centro cívico e instituciones principales, así como para servir de espacio de reunión para los colonos, lo que reforzada el sentimiento de comunidad.<sup>204</sup> Por eso, el INC, para poder garantizar el efecto que daba la plaza como espacio de representatividad y congregación, alentó el desarrollo de asentamientos tradicionales, monocéntricos y compactos en torno a la misma. Sin embargo, posteriormente en la práctica, algunos arquitectos discreparon con esa idea de concebir los nuevos pueblos semejantes al ideal de pueblo tradicional y, por tanto, al introducir el concepto de policentrismo, en una escala tan pequeña, el efecto “plaza” quedaba diluido.<sup>205</sup>

-**Calles mayores o principales:** Junto con las plazas correspondían a los espacios urbanos más importantes de los pueblos de colonización. Solían ser vías más anchas, ajardinadas y donde se ubicaban negocios y algún edificio representativo.

Tanto las plazas como las calles mayores se relacionan entre sí de forma diferente en los pueblos de colonización, y esta relación en cuanto su disposición nos da como resultado esta clasificación:

-**Tangentes:** Este tipo de disposición se da en los poblados de los años 50 y 60, en donde la plaza o núcleo del pueblo, se coloca de forma tangente a la vía principal o a las vías principales, y son estos elementos lineales los que actúan de matriz urbana.<sup>206</sup>

-**Cruce:** Como su nombre indica, la plaza se generaba por intersección de dos o más vías. Es sin duda, la solución más utilizada en los pueblos de colonización, y cuenta con dos variantes.

-**Terminales:** Son aquellas en donde el cruce de caminos se salda con la pérdida de continuidad de una de las vías (encuentro en T). Es común, aprovechar este efecto escénico que genera la pérdida de continuidad de dicha vía para la ubicación de la plaza, en donde se encuentran sus edificios públicos, enfatizando así su carácter representativo y simbólico. Otra variante serían los encuentros en “L” constituidos por una calle principal ajardinada que desembocaba en uno de los laterales de la plaza, actuando como fondo de perspectiva de la primera. Este modelo se inspiró en los trazados de ciudades italianas del *Agro Pontino*. Un ejemplo de ello sería El Figarol inspirado en la ciudad italiana de Sabaudia.<sup>211</sup>

-**Plazas centrales:** Fueron las más comunes en los primeros proyectos, actuando como nexo de unión de las vías principales del pueblo. Estas plazas podían originarse, o bien, mediante intersección de redes comarcales, o bien, mediante un cruce de vías interno deliberado para generar la trama de la plaza, y reafirmar que el pueblo surgía como un cruce de caminos (Valdelacalzada o Guadiana).<sup>207</sup> En otros poblados más posteriores surgen plazas centrales, pero no vinculados a un cruce de caminos, sino al aprovechamiento de la topografía del terreno o como consecuencia del propio trazado urbano.<sup>208</sup> De esta manera, el trazado del pueblo genera la propia “plaza” en donde quedan dispuestos los edificios más representativos. Estos últimos tipos de “plaza-pueblo”, que parecen una especie de cortijo moderno, podrían estar influenciados por los modelos de asentamientos comunitarios israelíes (Miraelrí, Casar de Miajadas, La Vereda).

-**Plaza en Aspa o Centrífuga:** Corresponde a un tipo de cruce más artificioso, en donde, la plaza o plazas, no se generan por intersección de varias vías, sino que, son el punto de origen. De esta forma, las calles surgían de los extremos de las aristas de la plaza, sirviendo posteriormente para articular el trazado urbano. La propia disposición centrífuga o en aspa permitía, que la propia plaza actuase de fondo de perspectiva de cada una de las calles, evitando fugas visuales hacia el exterior de la misma (Sacramento y La Estacada).<sup>209</sup>

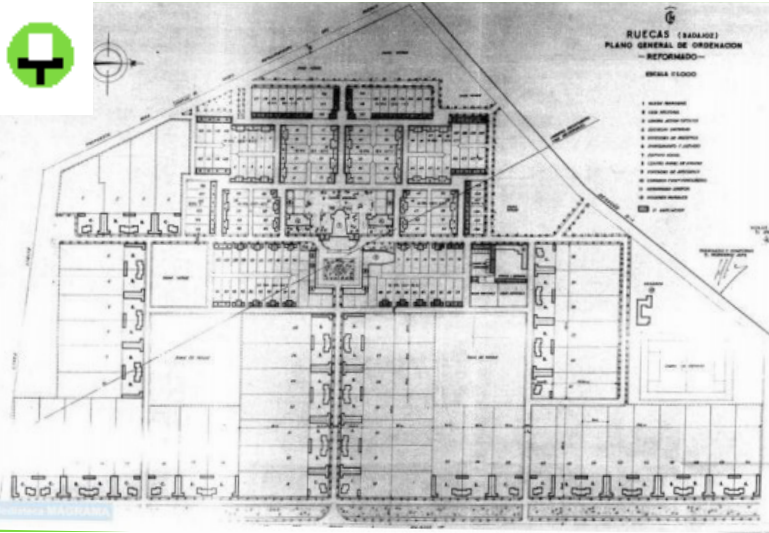


Fig 113. Plaza terminal en T. Ruecas, Badajoz (1956).



Fig 115. Plaza en "L". El Figarol, Navarra (1954).

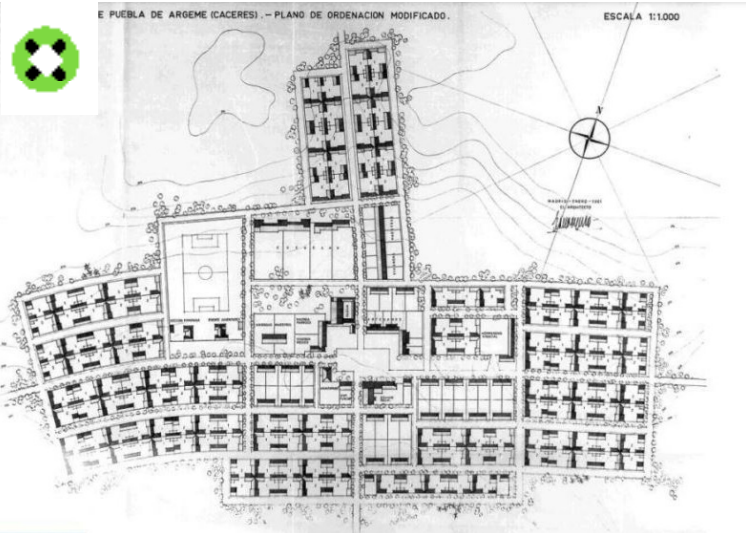


Fig 114. Plaza de cruce central. Puebla de Argeme, Cáceres (1960).

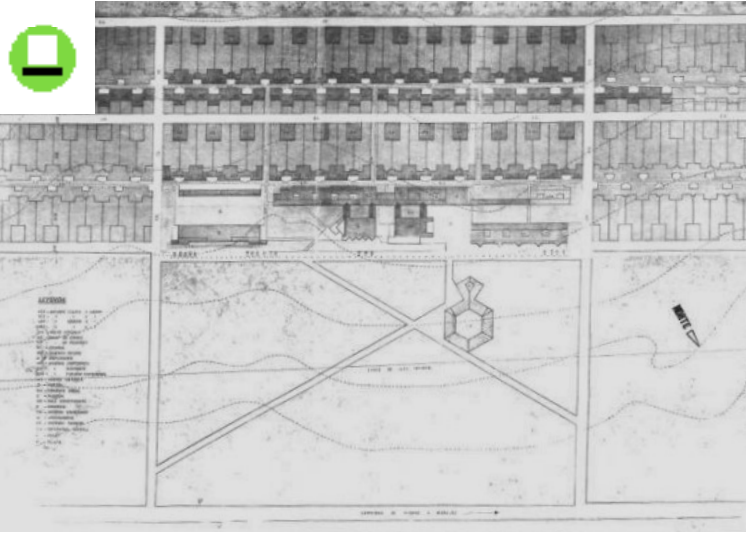


Fig 116. Plaza Tangente. Villafranco del Guadiana, Badajoz (1955).

<sup>204</sup> José Antonio Flores Soto, « La construcción del lugar...», 133-135.

<sup>205</sup> Leal Maldonado y Villanueva Paredes, *Vol.III La planificación del regadío...*, 142.

<sup>206</sup> José Antonio Flores Soto, « La construcción del lugar...», 140-141.

<sup>207</sup> Ibid., p. 137.

<sup>208</sup> Ibid., p. 141.

<sup>209</sup> Ibid., p. 140.

<sup>210</sup> Ibid., pp. 138-140.

<sup>211</sup> Leal Maldonado y Villanueva Paredes, *Vol.III La planificación del regadío...*, 143.



3. COMPOSICIÓN Y DISEÑO URBANO

EDIFICACIÓN

En lo que respecta a la disposición de las edificaciones en las manzanas generadas por la trama urbana, encontramos que, muchas de ellas tienen que cumplir las superficies que debían de tener las parcelas de vivienda (300-400 m<sup>2</sup>) lo que equivale a fachadas de 12 a 14 m y fondos de 24 a 30 m. Estas dimensiones permitían establecer la vivienda del colono, las dependencias para los animales y un gran patio donde poder plantear en el futuro la casa de los hijos, de modo que, se pudiera garantizar el crecimiento del pueblo.<sup>212</sup> El reto entonces para los arquitectos era, cumplir con las exigencias iniciales del INC de generar pueblos compactos cuando se tenían parcelas con un porcentaje de ocupación que, en muchos casos, no superaba el 50%. Para ello, era importante determinar la ubicación de la masa edificatoria dentro de la parcela (alineación), y de la propia manzana, dando como resultado a diversas manzanas:

**Manzanas Concentradas:** Estas primeras son más propias de los poblados iniciales en donde las viviendas se situaban en el perímetro de la parcela para que las mismas, pareadas o adosadas, generasen sensación de trama urbana compacta desde la calle. Para ello, se dejaba las partes no edificadas de la parcela (espacio para animales o futuras ampliaciones) en el interior de la manzana (Ej: Sanchoabarca, Figarol). El problema se da en aquellos pueblos de colonización donde existía circulación independiente (animales y personas) que generaba tramos de calles de uso exclusivo animal, en las partes traseras de las parcelas, y rompía un poco esa sensación de compacidad. (Maribañez).

**Supermanzanas:** Estas responden a proyectos posteriores de menor densidad, donde, el trazado de las vías da lugar a manzanas de gran tamaño que, acogen en ellas las viviendas (en hileras) intercaladas por espacios verdes, plazas y edificios públicos conectados entre sí a través de caminos. La organización interna de la manzana puede ser más racional (Sacramento o Vegaviana) o más orgánica (Cañada de Agra).



Fig 117. Esquivel, Sevilla (1952). Arquitecto: Alejandro de la Sota.



Fig 118. Vivares, Badajoz (1962). Arquitecto: Manuel Jiménez, Miguel Herrero, Perfecto Gómez y Manuel Mondéjar.

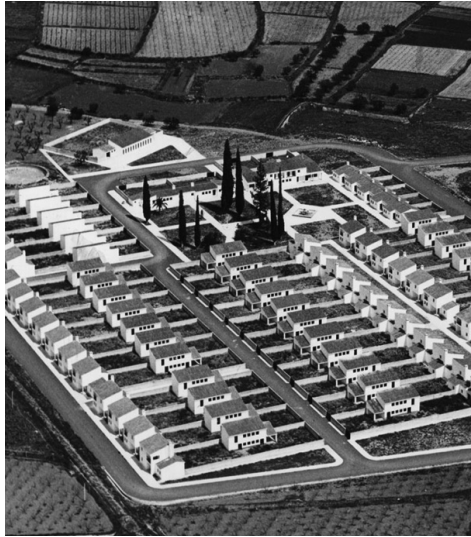


Fig 119. La Estacada, (Barriada de Jumilla), Murcia (1968). Arquitecto: Fernández del Amo.

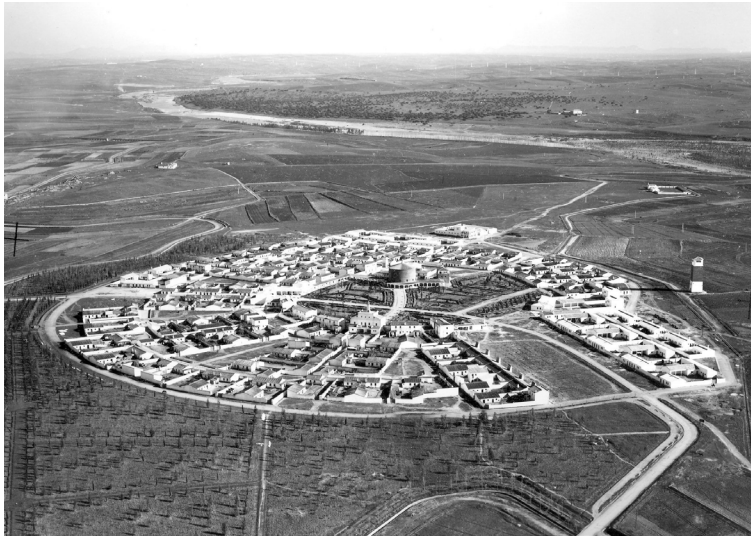


Fig 120. Entrerrios, Badajoz (1955). Arquitecto: Alejandro de la Sota. Fuente: Mediateca MAPA.



Fig 121. Miraelrio, Jaén (1964). Arquitecto: Fernández del Amo.



Fig 123. La Vereda, Sevilla (1963). Arquitecto: Fernández del Amo.



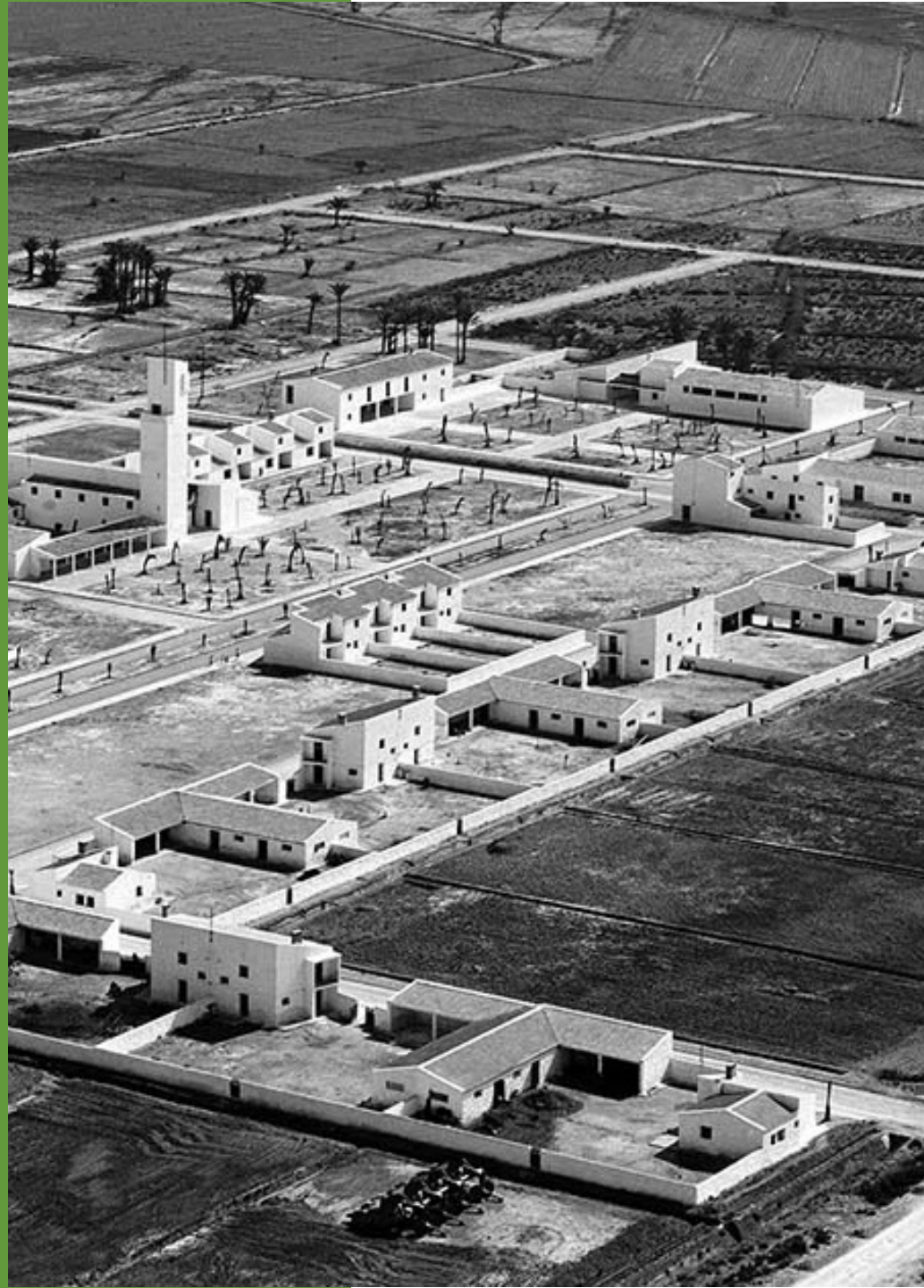
Fig 122. Cañada de Agra, Albacete (1954). Arquitecto: Fernández del Amo.



Fig 124. Vegaviana, (1954). Arquitecto: Fernández del Amo.

<sup>212</sup> Leal Maldonado y Villanueva Paredes, Vol.III La planificación del regadío..., 148.





## 7. EVOLUCIÓN DE LA COLONIZACIÓN

En este apartado se tratará de poner en orden cronológico los diferentes periodos por los que discurrió el proceso de colonización en España en el siglo XX, entrando a valorar la actuación realizada dentro de su contexto, y evaluar su mayor o menor acierto, con respecto a los objetivos o expectativas que se debiera de cumplir, por parte de estos nuevos desarrollos. Para ello, se mencionará información histórica, técnica o urbana, relativa a los pueblos y planes generales mencionados en apartados anteriores, con el fin de dar una visión de conjunto, y poder sacar unas conclusiones. Para poder entender si existen características comunes entre los pueblos por cuencas hidrográficas o por periodos de construcción se mostrarán una serie de tablas que recogen el número de pueblos fundados en función de la cuenca y la década. Esta información ha resultado un tanto difícil de estimar con precisión puesto que las fuentes de consulta utilizan criterios diversos para el conteo.

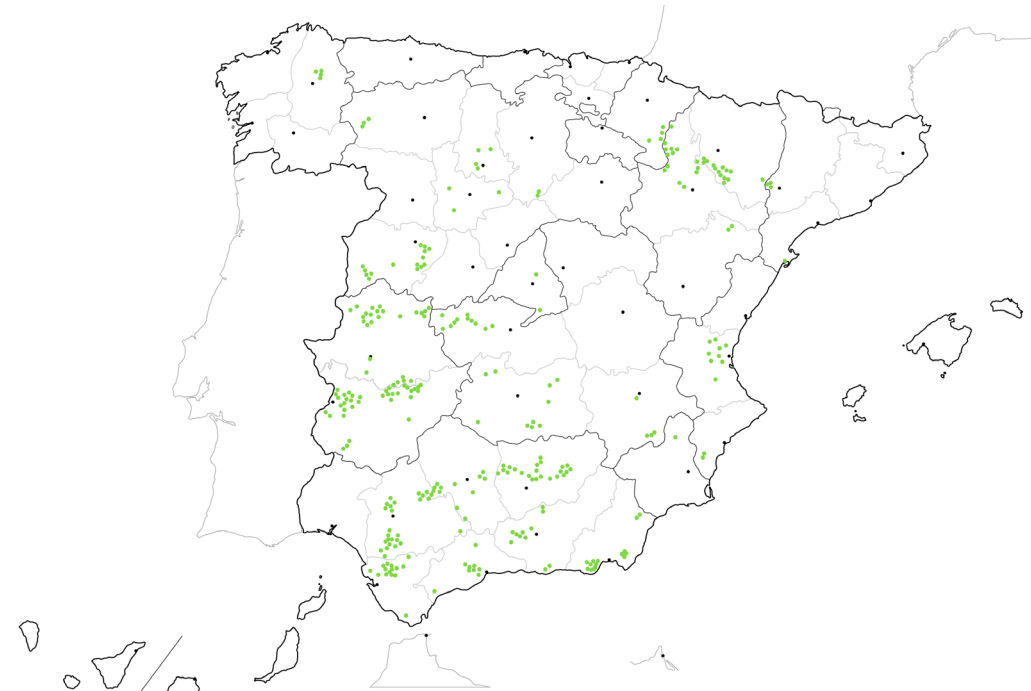


Fig 125. Ubicación de los pueblos de colonización. Elaboración propia.

Fig 126. Fotografía aérea de El Realengo (Alicante), 1953. Arquitecto: Fernandez del Amo.

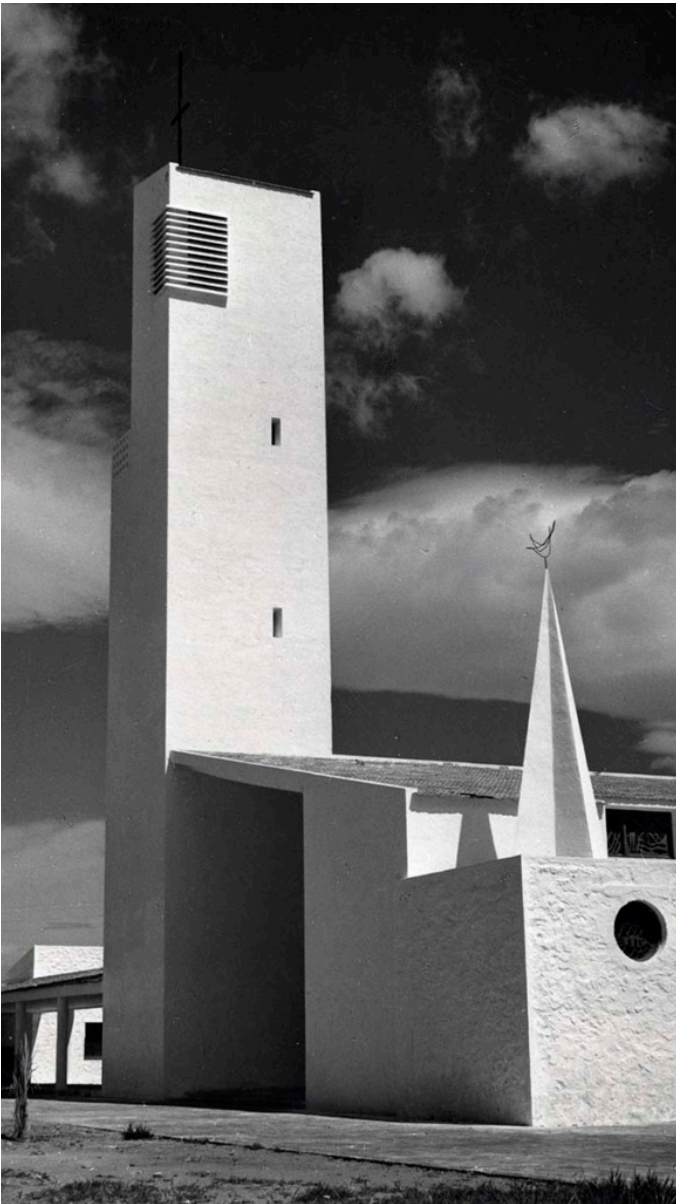


Fig 127. Iglesia de El Realengo (Alicante).



Fig 128. Iglesia, Gévora (Badajoz).



Fig 129. Viviendas, El Realengo, (Alicante).



Fig 130. Viviendas, Vegaviana (Cáceres).



1. ÉPOCA INICIAL (1940-1949)

Cuenca Hidrográfica	Mediterráneo Sur	Guadalquivir	Guadiana	Tajo	Ebro	Duero	Norte	Levante (Júcar y Segura)	Total
Pueblos Construidos	0	9	2	5	5	3	0	1	25

Tabla 1

Descripción del Periodo

En los años cuarenta, tras la guerra civil, el régimen ve más que necesaria la intervención en el campo español no tanto, como para solventar problemas estructurales de base (propiedad y desigualdad territorial), pero si, para paliarlos y orientar las intervenciones bajo unos intereses del régimen más productivistas. Tras la guerra civil, el tejido productivo e industrial de las ciudades queda destruido y se produce un retorno migratorio al campo. El auge de mano de obra agraria que se encontraba sin empleo por falta de tierra, los campos improductivos y la existencia de grandes zonas en España con bajas densidades de población, fueron las causas que motivaron al régimen a desarrollar una estrategia nacional. Esta actuación, que se enmarca en un contexto de reformas agrarias en Europa y América del Norte, permitiría mejorar: la producción agraria nacional (búsqueda de la autarquía inicial), asentamiento de población en áreas deprimidas demográficamente y generar trabajo en las zonas agrarias hasta que quedasen restituidas las industrias urbanas. Y de esa forma, fue como el régimen legitimó y publicitó su reforma, exaltando el valor de la agricultura y el agricultor en su propaganda.

Todo este nuevo desarrollo será llevado a cabo por el INC, como institución al servicio del estado, al ver que la iniciativa privada no desarrollaba tal proceso. Sus competencias, así como las herramientas con las que podía actuar el Instituto se plantearon tanto en la **Ley de Bases de Colonización de Grandes Zonas Regables 1939** como en la posterior **Ley de Colonización y Distribución de la Propiedad de las Zonas Regables de 1949**.

En este periodo, la labor del INC se centrará en ir adquiriendo y concentrando las tierras para su posterior intervención, así como debatir y establecer cuales debían de ser las formas de implantar los asentamientos en el territorio e incluso las características de los pueblos de colonización.



Fig 131. Mujeres del Campo, años cincuenta. Fotografía de Carlos Saura.

Desarrollo de la Colonización

La malla polinuclear no jerarquizada queda como modelo de asentamiento territorial para operar en los planes generales. Los primeros pueblos de colonización, nacen ligados al nuevo enfoque que plantea el régimen dentro del campo de la arquitectura y el urbanismo. Esta visión, se enmarca en el intento de reconstruir un país devastado por alusión a un pasado glorioso, que ya no existe, como medio para edificar el futuro. El hecho de recurrir a este historicismo no escapará tampoco al medio rural, donde los primeros pueblos de colonización se verán afectados por esta tendencia que los ceñirá a recrear pueblos compactos, monocéntricos y centralizados en torno a calles principales y plazas reproduciendo así el concepto de pueblo español tradicional.<sup>214</sup>

Aspectos positivos

**-Continuidad:** Para poder plantear un plan ambicioso y efectivo, como lo era la reforma agraria, se requería, en la España de aquellos años, de una estabilidad política y financiera, así como una organización administrativa y de recursos, capaz de garantizar su continuidad a largo plazo. Dichas condiciones se dieron durante régimen dictatorial de Franco, periodo en el cual se inicia la reforma. El hecho de que en los anteriores gobiernos las reformas carecieran de continuidad y efectividad, se debe a una evidente falta de consenso y entendimiento entre las fuerzas políticas, así como una falta de estabilidad gubernamental más que un problema en cuanto a la reforma en sí misma. De hecho, en el ámbito europeo de aquel momento, fueron varios los países en donde la reforma agraria fue planteada por partidos conservadores y refrendadas bajo el amparo de un sistema parlamentario.<sup>215</sup>

**-Tamaño:** Muchos de los primeros pueblos construidos contaron con un número elevado de colonos, lo que permitió que la densidad poblacional fuera más alta y, por lo tanto, fueran menos susceptibles de sufrir los efectos de la despoblación.

Aspectos negativos

**-Implantación territorial:** La malla polinuclear no jerarquizada, si bien se planteó para que existiese cierto equilibrio regional en la red de nuevos pueblos, ocupando la mayor extensión de terreno a través de pueblos concentrados y no diseminados. Se produjo, al mismo tiempo, el error de ignorar las relaciones y realidades de la zona, así como el desconocimiento de los efectos que generaría la configuración de la nueva zona una vez transformado su ámbito de influencia.<sup>216</sup> Es posible que, si se hubiera empleado una malla polinuclear jerarquizada entre en los nuevos pueblos y los existentes, hubiera permitido generar un desarrollo regional más naturalizado y no tan artificioso.

**-El módulo carro:** Otro aspecto a mencionar fue el uso del módulo carro. Este, sirvió como referencia de tamaño de los propios pueblos al plantear la distancia máxima que tenía que existir, entre la vivienda y la parcela del colono, en base al trayecto en carro, para reducir el tiempo de trayecto y aumentar productividad. Aunque esta herramienta pudiera entenderse como acertada, al introducir las necesidades del agricultor, el hecho de que quedase supeditado, tanto el área del pueblo como el número de pueblos en el plan general, a un factor que podría quedar obsoleto; hacía que el plan pudiera correr el riesgo de nacer muerto.

213 Tabla I, Fuentes:

Leal Maldonado y Villanueva Paredes, Vol.III *La planificación del regadío...*, 344.

Eduardo Delgado Orusco, Imagen y Memoria. *Fondos del archivo fotográfico del Instituto Nacional de Colonización 1939-1973* (Madrid : Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, 2013) : 240-248.

214 Pablo Rabasco Pozuelo « La planificación en la construcción de los poblados del Instituto Nacional de Colonización », *Informes de la Construcción*, 61, n.º 515 (2009) : 26. <https://doi.org/https://doi.org/10.3989/ic.09.020>.

215 Cristóbal Gómez Benito, « Una revisión y una reflexión sobre la política de colonización agraria en la España de Franco », *Historia del Presente*, n.º 3 (2004) : 75.

216 Leal Maldonado y Villanueva Paredes, Vol.III *La planificación del regadío...*, 283.



2. ÉPOCA DORADA (1950-1959)

Cuenca Hidrográfica	Mediterráneo Sur	Guadalquivir	Guadiana	Tajo	Ebro	Duero	Norte	Levante (Júcar y Segura)	Total
Pueblos Construidos	8	46	31	22	31	11	7	7	163

Tabla 2

Descripción del Periodo

Durante este periodo la maquinaria administrativa y técnica del INC funcionaba a pleno rendimiento generando el mayor número de pueblos de colonización de todo el proceso. Como se puede ver en la tabla la mayor parte figuran en las cuencas del Guadalquivir y Guadiana, donde mayor era el problema de despoblación y de improductividad de la tierra, junto a la cuenca del Ebro donde se establecieron los primeros poblados. De forma paralela a este desarrollo agrario, la labor industrial del INI fue la de dar impulso en esta década a los sectores industriales estratégicos del país (acero, carbón, electricidad...) por medio de una intervención directa del Estado, con el fin de garantizar la producción nacional (autarquía) y fomentar el proceso fallido de industrialización nacional. Para ello, el campo cumplía una función clave como productor de toda aquella materia prima que pudiera necesitar la industria y la ciudad. Eso explica por qué, en estos nuevos pueblos de colonización, se introducen una variedad de cultivos industriales tan diversos enfocados a darles una posterior salida comercial (tabaco para las tabaqueras, algodón y lino para las industrias textiles, frutales y hortalizas para las conserveras y forraje para las ganaderas), de tal manera que se intenta relacionar la demanda industrial con el desarrollo agrario. Eso permitirá que, durante esta época, el crecimiento natural en los espacios rurales sea igual o mayor al del proceso migratorio interno llegando en 1950 al pico máximo de población rural en España.

Desarrollo de la Colonización

En este periodo, aunque se mantienen las directrices de pueblos compactos, monocéntricos y centralizados, comienza a variarse el tipo de trazados urbanos. Los trazados geométricos, así como los curvos comienzan a introducir las primeras variantes urbanas de la mano de jóvenes arquitectos. Al mismo tiempo, también se introducen variantes en cuanto a la circulación en las vías del pueblo a finales de los años cincuenta. La circulación independiente se realiza en varios pueblos, con el fin de mejorar la higiene de los mismos al separar espacios y circulaciones entre el ganado y los colonos. En cuanto a los objetivos del plan, estos se mantienen inalterados y se continúa con una prioridad “social” con el fin de minimizar los procesos migratorios internos y maximizar la producción agraria, generando más puestos de trabajo, por medio de los cultivos intensivos demandados por el regadío. Como consecuencia, los nuevos pueblos fundados debían de contar con los equipamientos y servicios mínimos para poder ser autosuficientes.<sup>217</sup> Por último, en cuanto respecta a la producción agrícola, es en este periodo, cuando se produce el asentamiento inicial de la mayor parte de colonos. Y por ende, cuando se empiezan a dar los primeros problemas relativos a la mala calidad de las tierras, su salinidad o la falta de medios para llegar a los objetivos productivos fijados por el INC.



Fig 132. El Realengo (Alicante), 1953. Arquitecto: Fernandez del Amo.

Aspectos positivos

**-Desarrollo simultáneo:** Como en este periodo el régimen controlaba tanto el desarrollo industrial, de la mano del INI, como el desarrollo agrario, de la mano del INC, podía plantear estrategias y actuaciones comunes entre ambas instituciones a nivel nacional. El hecho de que se pudiera orientar el plan de desarrollo agrario al propio desarrollo urbano e industrial, permitió generar un desarrollo simultáneo en tanto y cuanto existiese demanda, y no interviniesen factores externos que alterasen dicha relación. Es decir, este planteamiento permitió esa relación de desarrollo en tanto y cuanto el Estado siguiese controlando un mercado, de ámbito nacional, donde los factores a influir en el mismo estuviesen controlados por el propio gobierno. Podría decirse que, la industria se creó como un animal en cautividad donde su cuidador controla en todo momento su entorno, la comida y a los otros animales. En el momento que se libera al animal y no existe cuidador este debe de luchar por sobrevivir.

**-Mejora de la Improductividad:** Si bien es cierto que el proceso fue complejo y, se partía para su intervención de un porcentaje de tierras muy bajo a nivel nacional (debido a que el régimen evitó la intervención directa en la propiedad privada), la actuación aparejó mejoras y cambios agrarios que, aún a día de hoy, son visibles en las regiones intervenidas y que sirvieron de base para mejoras posteriores. Los terrenos intervenidos vieron reducir el cultivo tradicional cerealista. Esto es debido a que el INC llevo a cabo una orientación de la producción por regiones. Para ello, los técnicos agrónomos, introdujeron nuevos cultivos más rentables o potenciaron otros existentes: cítricos en levante, frutales en el Ebro, tubérculos, forrajes, pastizal y hortalizas en las mesetas; y cultivos industriales en el Guadalquivir. Así mismo las tierras baldías o improductivas se redujeron considerablemente.<sup>218</sup>

Aspectos negativos

**-Pueblos estabilizados y pueblos de desarrollo:** Si bien, esta división de tamaños se basa objetivamente en el desarrollo puramente técnico y productivo de la reforma, favoreciendo aquellos pueblos más cercanos a las áreas regables, y con mayor probabilidad de crecimiento por el aumento de la demanda de mano de obra, en detrimento de aquellos no tan favorables a generar este fenómeno. Este hecho, pone en evidencia que, cuando el tamaño de los pueblos se plantea únicamente desde puntos de vista técnicos y productivistas, del sector agrario, se limita bastante el cumplimiento de los objetivos sociales (asentamiento de la población a largo plazo, la reducción de los procesos migratorios internos, la diversidad sectorial). Es decir, llevaba a que los pueblos, y por tanto la intervención regional, quedará únicamente sustentada, urbana y económicamente, por el factor agrícola. Si éste caía, colapsaría gran parte del mismo, como así fue.

**-La propiedad:** El hecho de que los colonos tardasen tanto en obtener la propiedad de la vivienda y las tierras de cultivo, así como la limitación, una vez conseguidas, que suponía la negativa de modificarlas (subdividir las por herencias o agrandarlas por compra de terrenos adyacentes) supuso una merma en el crecimiento y evolución de los pueblos, afectando especialmente al reparto de herencias entre los hijos de los colonos, imposibilitando una división entre hermanos y acuciando la presión fiscal en el primogénito, el cual, debía pagar al resto de hermanos la parte correspondiente, retardando la amortización de las tierras para su posterior inversión.

<sup>217</sup> Leal Maldonado y Villanueva Paredes, Vol.III La planificación del regadío..., 282.

<sup>218</sup> Ibid., pp. 310-317.



3. ÉPOCA DE INFLEXIÓN (1960-1969)

Cuenca Hidrográfica	Mediterráneo Sur	Guadalquivir	Guadiana	Tajo	Ebro	Duero	Norte	Levante (Júcar y Segura)	Total
Pueblos Construidos	18	26	13	11	5	10	1	10	94

Tabla 3

Descripción del Periodo

Los años sesenta representan el periodo de tímido aperturismo del régimen. El plan de Estabilización de 1959, se orienta a adaptar el mercado interno al externo. Para ello, el Estado deja de intervenir de forma tan directa en la economía y su desarrollo, y comienza a dejarlo en manos del libre mercado. De este modo, la agricultura española comienza a adaptarse a las demandas de una economía nacional de eminente carácter urbano. Es en la década de los sesenta, donde tras la reconstrucción industrial de la década anterior, vuelven a consolidarse las ciudades como entes industriales y, por tanto, como polos de atracción de mano de obra de otras regiones menos desarrolladas. Si en los años 40 y 50 el campo producía recursos para bien de la economía nacional, a mitad de los cincuenta y sesenta la mecanización permitió aumentar la producción de recursos a cambio de transferir otro factor productivo fundamental, mano de obra, para beneficio del desarrollo industrial nacional.

Mientras tanto, en el campo, el proceso de mecanización introduce las primeras maquinarias para llevar a cabo tareas agrícolas (tractores, segadoras, cosechadoras...). Esta optimización de las labores agrícolas repercute en el agricultor, el cual puede cultivar una mayor cantidad de tierra, depender de menos mano de obra y realizar las labores en un tiempo menor, aumentando así su rentabilidad, pues existía una demanda urbana creciente. Al mismo tiempo, la liberalización del mercado permitió a estos primeros agricultores, acceder a esta maquinaria a través de cooperativas agrícolas para rentabilizar el costo de la misma. Este nuevo sistema puso en jaque la labor del agricultor tradicional, el cual al no poder competir con las producciones de estas nuevas cooperativas tenía varias opciones:

- adaptarse a este nuevo modelo, creando o asociándose a una cooperativa.
- cambiar de labor sectorial dentro de su ciudad o región, si fuera posible.
- emigrar a otra región para poder desempeñar una labor sectorial distinta.

Como consecuencia, el flujo migratorio de este periodo se torna frenético, poniendo de manifiesto las carencias de la reforma agraria franquista. Una reforma que primó las directrices productivistas y, relegó el principal problema del agro español (la propiedad) a un segundo plano. Reflejo de esto fue que las principales áreas latifundistas (Andalucía, Extremadura y La Mancha) fueran las principales regiones de emigración.

Desarrollo de la Colonización

El gobierno, consciente de esta nueva realidad que empieza a afectar al campo, decide seguir la senda de modernización agraria, aunque implique grandes migraciones a centros urbanos, para así consolidar sus objetivos de desarrollo industrial en las áreas urbanas. Quizá como consecuencia del *Informe sobre España* realizado por el BIRF (Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento) en 1962, donde ponía en cuestión la rentabilidad de la reforma agraria y la cuestión “social” en su ámbito colonizador.<sup>219</sup>

En ese sentido, el INC, preferirá apostar por unos nuevos pueblos de colonización más reducidos, familiares y a la vez más productivistas, frente a los pueblos autosuficientes anteriores de mayor tamaño. Los técnicos consideran que el modelo del colono cercano a unas tierras de cultivo había quedado obsoleto, y por tanto, el concepto evoluciona hacia uno, donde, el colono es capaz de obtener mayor rentabilidad de tierras más grandes y más alejadas.<sup>220</sup> Esto quedará reflejado en el tamaño de parcela por colono que no dejará de crecer en las próximas décadas (4-5 Ha en los años 40 y 50, entre 5-9 Ha en los años 60, entre 11-15 Ha en los años 70 y 80).<sup>221</sup> De alguna manera este gesto se contradice con los objetivos iniciales de los pueblos de colonización de servir como medios para frenar la migración interna y consolidar la población rural en ciertas áreas deprimidas demográficamente.

Como resultado de esta concepción del nuevo colono, algunos de los nuevos pueblos de colonización se verán afectados. El tamaño reducido y el alejamiento del concepto de pueblos autosuficientes, permitirán en la práctica una mayor libertad compositiva en cuanto a urbanismo y arquitectura se refiere, pues se libera una función útil del pueblo que será remplazada por otra formal. Dando lugar en este periodo a una mayor innovación y experimentación urbana. Prueba de ello, son los poblados cada vez más policéntricos y con mayor integración de espacios verdes y públicos, que rompen la compacidad buscada en las primeras décadas, generando pueblos menos densos y con edificios públicos más dispersos.

Aspectos positivos

**-Modernización del entorno rural:** En 1955 se crea el SEA (Servicio de Extensión Agraria) con el fin de capacitar a los agricultores y sus familias en las nuevas labores agrarias de acuerdo con los objetivos de modernización del campo. Este organismo de asesoramiento y divulgación agraria también constituye un servicio educativo, no formal, con aplicaciones no solo agrarias, sino también sociales (economía doméstica, infancia, desarrollo comunitario, cultura...), con el fin de mejorar la calidad de vida de la población rural.<sup>222</sup> Por tanto, la modernización y cualificación, en cuanto a gestión de la explotaciones y transferencia de conocimiento y tecnología, recayó en los agentes del SEA. Labor que desempeñaron hasta mediados los setenta, periodo en el cual, con el inicio de las autonomías y el traspaso de competencias, queda diluida su presencia.<sup>223</sup>

Aspectos negativos

**-Disfuncionalidad del plan:** La lentitud de ejecución de la reforma agraria, y el desarrollo de los pueblos de colonización, supuso que se produjese un desfase entre los objetivos perseguidos y la realidad socioeconómica del país que se hicieron notables en los años sesenta. El hecho de que el punto álgido de la colonización se diera entre 1955-65, coincidiendo con el proceso de modernización agraria y el inicio del éxodo rural, llevó a que, muchos pueblos no estuviesen planteados y orientados de acuerdo al contexto de los nuevos tiempos.<sup>224</sup>

**-Escasa variedad laboral:** Como el fin último de los pueblos de colonización fue, el de servir de mano de obra en los cultivos intensivos de regadío, la labor principalmente desempeñada por los colonos fue la de agricultor o ganadero. Relegando, a un segundo plano, otro tipo de profesiones artesanas o industriales que seguramente hubieran complementado más el plan, reduciendo así la inmigración posterior. En los años sesenta cuando se produce la crisis de la agricultura tradicional y el sector experimenta una drástica transformación, esa población excedente del sector agrario podría haberse recolocado en otro sector secundario o terciario cercano si hubiera existido tal posibilidad evitando así la migración a la ciudad. Quizá una diversificación y acercamiento de los sectores industriales a las áreas agrícolas hubiera permitido, al menos por un tiempo, reducir las migraciones masivas de la época al existir un trasvase sectorial cercano.

**-Policentrismo:** Con este recurso se buscaba reducir la centralización de los pueblos monocéntricos iniciales, generando un mayor número de espacios públicos en torno a los cuales se articularían las viviendas y edificios públicos. Sin embargo, la aplicación de soluciones policéntricas en la trama urbana de pueblos pequeños, provocaba una mayor dispersión de la vida social o una infrautilización de estos espacios como puntos de reunión, al carecer de servicios o edificios públicos que les dieran uso. Si nos damos cuenta, las plazas nacen tradicionalmente en los pueblos al abrigo de edificios o servicios que les brindan una función o un carácter concreto (plaza de la Iglesia, del mercado, del ayuntamiento o plaza de curtidores, de lavanderas, de la cebada...). Al mismo tiempo, también se ven afectados por el aumento de población. Es decir, a medida que la población aumente, crecerá la demanda de servicios y a su vez de espacios públicos para ello. No obstante, en la década de los sesenta, en donde se plantea el pueblo de colonización como organismo familiar y pequeño, establecer un trazado policéntrico supone sobrepasar el número de espacios representativos y de reunión que verdaderamente necesita, así como diluir el efecto de congregación y punto de encuentro que supone la plaza. Si bien es cierto que, algunos pueblos (en desarrollo) contaban con espacios públicos sobredimensionados para albergar a un mayor número de personas, no fue el caso de los pueblos pequeños (estabilizados).

<sup>219</sup> Cristóbal Gómez Benito, « Una revisión sobre la política de colonización agraria...», 74.

<sup>220</sup> Ibid., p. 282.

<sup>221</sup> Ibid., p. 313.

<sup>222</sup> Cristóbal Gómez Benito y Emilio Luque Pulgar, *Imágenes de un mundo rural 1955-1980* (Madrid : Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPA), 2006), 89-104.

<sup>223</sup> Cristóbal Gómez Benito, « Una revisión sobre la política de colonización agraria...», 69.

<sup>224</sup> Ibid., p. 78.



4. ÉPOCA DE DECLIVE (1970-1975)

Cuenca Hidrográfica	Mediterráneo Sur	Guadalquivir	Guadiana	Tajo	Ebro	Duero	Norte	Levante (Júcar y Segura)	Total
Pueblos Construidos	1	0	0	0	0	2	0	0	3

Tabla 4

Descripción del Periodo

En los años setenta la labor de colonización por parte del Instituto cesa casi por completo. El INC tras fusionarse con el SCP (Servicio de Concentración Parcelaria y Ordenación Rural) pasará a ser en **1971 el IRYDA** (Instituto Nacional de Reforma y Desarrollo Agrario). Por otro lado, la economía y producción agraria se adecuan con nuestros países vecinos alineándose con las directrices de la Comunidad Económica Europea.<sup>225</sup>

Pese a todo este desarrollismo, en el año 1973, la crisis del petróleo frena en seco la economía y desarrollo mundial que, hasta la fecha, había estado en alza. Este duro golpe cambia por completo las previsiones y desarrollo industrial y económico que estaba viviendo España. Se inicia así un largo y duro proceso de reestructuración y reconversión industrial que coincidirá con un proceso delicado de cambio político, la transición democrática. En muchos casos la falta de competitividad y solvencia de unas empresas dependientes del intervencionismo (directo o indirecto del Estado) supuso que mucha población retornase a sus pueblos de origen ante la crisis industrial dada en las zonas urbanas.

En paralelo a la crisis industrial, el campo consolida su proceso de modernización convirtiéndose en un sector más diverso. La nueva sociedad de consumo urbana, genera con su demanda un mercado agrario con mayor número de especialidades e intermediarios. Este proceso, propiciará una consolidación de la industria agroalimentaria, que actuará como intermediaria entre productor y consumidor. Como consecuencia, en los setenta se da un auge de las actividades de transformación, que en las décadas siguientes llegarán a superar a las de la propia producción. Por tanto, podemos ver como el papel de la agricultura ha cambiado a partir del proceso modernizador, pasando de ser el sector de mayor aporte económico y productivo nacional, a ser ahora un elemento clave para sustentar el sector industrial y servicios, de los que ahora depende la economía nacional.<sup>226</sup>

Todo este proceso afectó al mundo rural y a los pueblos de colonización de la siguiente manera. Si bien hasta entrados los setenta se había producido un trasvase de mano de obra (nacional e internacional) del sector primario a otros sectores, como consecuencia de la modernización agraria y el desarrollismo industrial de las ciudades; de los setenta en adelante se producirá una reducción del sector primario por envejecimiento y bajas tasas de reposición que afectarán a todo el medio rural y, especialmente, a aquellas regiones basadas únicamente en labores agrícolas y ganaderas, incluyendo por tanto a los pueblos de colonización.<sup>227</sup> La falta de medidas o planes enfocados a propiciar los trasvases sectoriales a entornos de cercanía, ha tensionado el reparto demográfico nacional, congestionando y densificando el centro (Madrid) y la periferia (Norte, Levante, Sur de Andalucía y Cataluña) a costa de vaciar las mesetas.



Fig 133. Vivienda y Plaza de la Iglesia en Miraelrio, Jaén (1964). Arquitecto: Fernández del Amo.

Desarrollo de la Colonización

Como bien se ha mencionado anteriormente este periodo constituye el final de la colonización como un proceso al servicio de la reforma agraria, que ya se daba prácticamente por consolidada, con sus errores y aciertos, siendo en muchos casos, las últimas actuaciones, ampliaciones en poblados existentes. Con el nuevo régimen democrático, las Instituciones en antaño vigorosas que, coordinaron y supervisaron la reforma agraria y el desarrollo colonizador, comenzaron a ver sus funciones y presencia diluirse con los nuevos repartos competenciales y los nuevos objetivos de los diferentes gobiernos democráticos.<sup>228</sup> El IRYDA, vigente hasta 1995, desempeñará en este periodo labores alejadas del proceso de colonización y ligadas a la mejora de la productividad, a través de subvenciones o ayudas directa o indirectas o a labores de ordenación y concentración parcelaria. Como en este periodo no hubo una labor colonizadora como tal no podemos hablar de aspectos positivos y negativos, sin embargo, mencionaremos ciertos aspectos que afectaron a los pueblos de colonización:

**-Motorización:** El uso del coche no quedó previsto, ni en los planes iniciales de los pueblos de colonización, ni durante el auge de la motorización iniciado en los años sesenta. Esto supuso que en la práctica los pueblos de colonización adaptasen de forma independiente su trazado al uso de vehículo a motor, muchas veces sustituyendo los espacios destinados al animal por la máquina. Aquellos pueblos con circulaciones independientes aprovecharan las calles destinadas a animales y vías principales para ser asfaltadas y utilizadas por el automóvil dejando las vías restantes peatonales (Maribañez, Esquivel, La Estacada). En otros con circulación independiente, pero viario más ancho, no se contempla ninguna peatonalización y se asfaltan todas las calles (Gévora). En aquellos con circulación mixta que poseían un viario lo suficientemente ancho como para poder introducir el uso del coche no tuvieron problema. Sin embargo, allí donde el trazado o el ancho de viario no permitía la introducción del coche se recurrió a ensanchar, en los casos que se pudiera, algunas calles a costa de espacios públicos como las plazas (Sacramento).

**-Envejecimiento:** Los pueblos de colonización no fueron una excepción y también se vieron afectados por los procesos de modernización agraria y migración interna. Como tantas otras zonas rurales la tasa de repoblación era insuficiente, el número de nacimientos no cubría el número de migrantes internos, este proceso, dado en menos de un cuarto de siglo, dejó en los pueblos a la población más anciana que, con impotencia, veían el ocaso de las vidas en los mismos.

<sup>225</sup> Cristóbal Gómez Benito, « Una revisión sobre la política de colonización agraria...», 69.

<sup>226</sup> José Luis García Delgado, Cándido Muñoz Cid y Carlos Abad Balboa, *La agricultura española en el último tercio del siglo XX*, bajo la coord. de José María Sumpsi Viñas para el Ministerio de Agricultura Alimentación y Medio Ambiente, en Modernización y cambio estructural en la agricultura española (Madrid, 1994), 74-78.

<sup>227</sup> Ibid., pp. 94-95.

<sup>228</sup> Joaquín Bosque Maurel, « Del INC al IRYDA: Análisis de los resultados obtenidos por la política de colonización posterior a la guerra civil », *Agricultura y Sociedad*, n.º 32 (1984) : 176.



7. EVOLUCIÓN DE LA COLONIZACIÓN

5. TRANSFORMACIÓN URBANA Y PAISAJÍSTICA



Fig 134. El Sabinar (Zaragoza). De izq a der: American B (1956-1957), OLISTAT (1997-1998), Ortofoto PNOA (2009). Fuente: IGN.



Fig 136. Entreríos (Badajoz). De izq a der: American B (1956-1957), Interministerial (1973-1983), Ortofoto PNOA (2010). Fuente: IGN.



Fig 135. Pueblo Nuevo del Guadiana (Badajoz). De izq a der: American B (1956-1957), Nacional (1981-1986), Ortofoto PNOA (2011). Fuente: IGN.



Fig 137. Pinsoro (Zaragoza). De izq a der: American B (1956-1957), OLISTAT (1997-1998), Ortofoto PNOA (2012). Fuente: IGN.



7. EVOLUCIÓN DE LA COLONIZACIÓN

5. TRANSFORMACIÓN URBANA Y PAISAJÍSTICA



Fig 138. Casar de Miajadas (Cáceres). De arriba a abajo: American B (1956-1957), Ortofoto PNOA (2010). Fuente: IGN.



Fig 139. Bajo Guadalquivir (Sevilla). Transformación del paisaje. De der a izq: American B (1956-1957), Ortofoto PNOA (2012). Fuente: IGN.

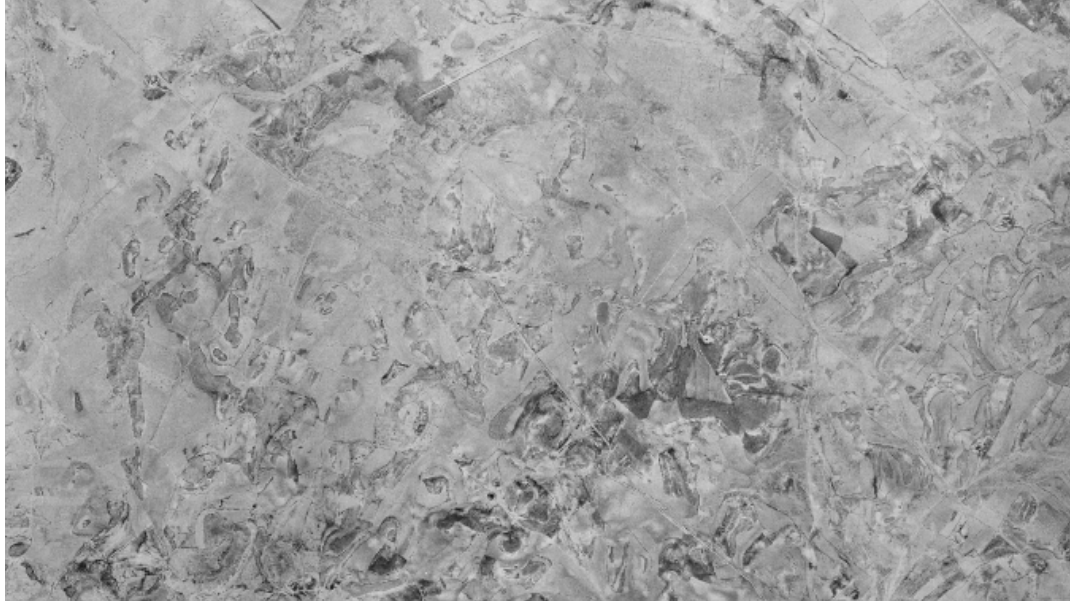


Fig 140. Frontera Aragón-Navarra (Alera). Transformación del paisaje de tipo semi-desértico (Bárdenas Reales). De arriba a abajo: American B (1956-1957), Ortofoto PNOA (2009). Fuente: IGN.



Fig 141. Guadiana a la altura de Don Benito. Dimensión y alcance de la trasnformación del paisaje. De arriba a abajo: American B (1956-1957), Ortofoto PNOA (2010). Fuente: IGN.





## 8. CONCLUSIÓN

### 1. VALORACIÓN DEL PLAN

Si evaluamos la reforma agraria, de la cual la colonización formaba una parte intrínseca, podremos asegurar que pese a los buenos propósitos de mejora técnica que planteaba el régimen, así como los objetivos iniciales de asentamiento de población, se podría decir que sus planteamientos de partida tan reduccionistas ya limitaban su posible éxito.

#### ¿Fue rentable? ¿Quiénes fueron los beneficiarios?

Si hablamos en términos económicos la reforma agraria no fue una operación rentable. Solo el INC hizo una inversión de **96.143 mill. Ptas.** de 1970 mientras que el MOP (Ministerio de Obras Públicas) aportó otros **41.555 mill. Ptas.** de 1970.<sup>229</sup> Si bien es cierto que el coste superó con creces los beneficios económicos producidos, si planteamos otra serie de factores, no sólo económicos, la balanza beneficio/perdida podría variar. No obstante, hay que entender que, pese a su coste, era una reforma que tarde o temprano el Estado debía de acometer, y en donde sus objetivos técnicos y productivistas, favorecieron al proceso de transformación y mejora de producción agrícola en España.

En cuanto a la planificación de las zonas, entre 1940-1985 se transformaron **1.400.299 Ha a regadío** y de ese total, tan sólo 556.258 Ha (tierras en exceso) se realizaron por intervención estatal directa. Quedando el resto de tierras a expensas de ser acondicionadas por parte de sus dueños. Estos datos ponen de manifiesto el papel subsidiario que jugó el Estado en el desarrollo de esta reforma.<sup>230</sup>

Fue precisamente este alejamiento de los problemas verdaderamente sociales y reformistas, relativos a la propiedad de la tierra, lo que propició que, en la práctica, los mayores beneficiarios de la misma fueran los terratenientes y grandes propietarios que, a fin de cuentas, eran parte indisoluble de la oligarquía del régimen. Esto se pone de manifiesto al ver la **escasa cantidad de tierra intervenida en las áreas que más lo necesitaban**, siendo la cantidad de superficie dominada en las cuencas del Guadalquivir y Gadiana de 353.443 Ha y 191.136 Ha respectivamente, frente a las cuencas del Ebro o del Segura con 413.368 Ha y 244.593 Ha de superficie dominada respectivamente.<sup>231</sup>

Al mismo tiempo, cabe nombrar los beneficios que recibieron la clase propietaria de las tierras que comprendían: desde la expropiación de ser expropiados, en los casos en los que hubiera iniciado la transformación en regadío, seguido de la prioritaria elección de parcelas resultantes del proceso de parcelación, en caso de haber sido estos expropiados, y el beneficio que les supuso la revalorización de sus propiedades por la transformación de las infraestructuras viarias y de regadío, así como de la reordenación parcelaria. Es paradójico pensar que, la causa principal de la intervención estatal, fue la reacia intención de llevar a cabo la transformación por parte de esta clase terrateniente que, sin embargo, una vez ya consolidadas las obras, y obligados por ley a realizar la transformación a regadío, fueron beneficiándose de la misma llegando incluso a controlar monopolísticamente las agroindustrias que complementaban la producción agrícola hasta comienzos del éxodo rural.

En lo referido exclusivamente a los pueblos de colonización, se realizaron casi trescientos pueblos de colonización ex-novo, que, si bien no es un número elevado en un plan de índole nacional, si puede suponer un cambio en el ámbito regional de aplicación. No obstante, el hecho de que, a día de hoy, tan sólo el 14% de los pueblos estén inmersos en una dinámica de desarrollo, que el 32% se consideren estabilizados y que un abrumador 58% se consideren pueblos frustrados, por no haber cumplido los objetivos para los que fue creado, refleja un panorama desolador.<sup>232</sup> Entre los principales aspectos que han podido condicionar esta situación:

**-Propiedad:** Partiendo de las propuestas de la II República vemos por un lado, que la colonización interior se plantea como una reforma estructural a medio-largo plazo para acompañar la puesta en riego de diversas áreas territoriales, mientras que, la reforma agraria, donde se introducía la redistribución de la propiedad, fue planteada con urgencia con el fin de paliar los problemas acuciantes que afectaban a la mitad sur peninsular, y que una vez resueltos, permitiría llevar a cabo la transformación a regadío y la creación de pueblos de colonización. El hecho de que la colonización se plantease a medio-largo plazo radica en que el propio proceso de transformación a regadío requiere de plazos temporales amplios. Por tanto, en la propuesta republicana, la colonización está al servicio de la reforma agraria, en tanto y cuanto, cumple una labor social para mejorar las condiciones de vida de las clases populares agrarias y cambiar la conflictiva estructura de la agricultura española. El régimen franquista, sin embargo, altera la naturaleza y la finalidad de la colonización agraria, y esta se torna más técnica. Y aunque, estas políticas pueden considerarse acertadas, en términos productivistas, no así en eficacia social. De esta manera el problema de base quedó sin resolver, y la incidencia sobre el reparto de propiedad fue muy leve y desigual, siguiendo a día de hoy existiendo regiones latifundistas en donde presentan situaciones agravadas de dicha inacción.<sup>233</sup>

**-Escaso nº de tierras intervenidas:** El hecho de llevar a cabo una reforma agraria a nivel nacional tendría que haber llevado aparejado una visión de reforma más conjunta para hacer más eficaz los objetivos. Para ello la tierra a disponer por parte del Estado era crucial para poder acometer dicha reforma, y más aún en aquellas regiones que adolecían mayores necesidades. Sin embargo, la visión política del régimen alejó el problema de la propiedad agraria y se centró en la productividad de la misma. Por ello, cedió mayor importancia al ámbito privado como promotor de una reforma que no llevaron a cabo, no sin antes recibir algún beneficio por parte del Estado. El régimen debió pensar que, si la producción de la tierra mejoraba, daría igual la condición de la propiedad a la que estuviera adscrita la tierra, pues al final acabaría repercutiendo el beneficio económico en la sociedad. Como consecuencia el Instituto Nacional de Colonización, que partía con menor proporción de tierras a intervenir, debía de adaptar los planes a la cantidad de tierra en exceso que hubiera quedado tras el proceso de parcelación. Si bien es cierto que, una intervención en un mayor número de tierras hubiera tenido un coste mayor, para una economía de posguerra, se podría haber encaminado hacia una propuesta público-privada más equitativa.

<sup>229</sup> Leal Maldonado y Villanueva Paredes, *Vol.III La planificación del regadío...*, 310.

<sup>230</sup> Ibid., p. 281.

<sup>231</sup> Ibid., p. 310.

<sup>232</sup> Ibid., p. 282.

<sup>233</sup> Cristóbal Gómez Benito, « Una revisión sobre la política de colonización agraria... », 77.

Fig 142. Calle de la Feria en Esquivel (Sevilla) en la actualidad.



8. CONCLUSIÓN

1. VALORACIÓN DEL PLAN

-**Implantación territorial:** La malla polinuclear jerarquizada, si bien podría haber sido un concepto interesante, como intervención perdía tal efecto al no contar con los pueblos existentes en el plan general. Esta implantación isótropa llevó a crear pueblos muy alejados de las cabeceras comarcales o provinciales y con mayor posibilidad de sufrir despoblación. Por otro lado, el uso del módulo carro como instrumento regulador de las distancias entre dichos pueblos, y entre vivienda y parcela, condicionó, no solo el tamaño de los mismos, sino la eficacia en el tiempo del plan. Estos hechos se constataron en los años sesenta, punto de inflexión de la colonización, donde el módulo carro quedó obsoleto con el inicio de la mecanización del campo y la motorización de la sociedad.

-**Variedad Sectorial:** Aunque los pueblos en todo momento estuvieron enfocados a ser una fuente de mano de obra agraria para los nuevos regadíos, se podría haber explotado su construcción para introducir sectores secundarios o terciarios relevantes en su ámbito regional y, complementarios al desarrollo agrario, para cumplir con los objetivos iniciales de consolidación de la población, además del futuro desarrollo de la misma. De esta manera, una mayor diversidad sectorial hubiera propiciado un posible desarrollo económico y de servicios paralelo que hubiera servido para mantener o incluso atraer a la población. Por desgracia, se estaban generando pueblos con economías igual de débiles que los existentes, que además se vieron igual o más afectados, que los pueblos tradicionales por el éxodo rural al depender casi exclusivamente del sector agrícola.

-**Tamaño:** Sin duda, uno de los aspectos más debatidos fue el relativo a los tamaños de los pueblos. Este fue otro factor que, junto a la variedad sectorial, determinó la manera en que estos se vieron afectados por el éxodo rural. Los pueblos de mayor tamaño y población, así como aquellos cercanos a ciudades de mayor tamaño o con industrias cercanas aguantaron mejor los envites del éxodo rural. Convirtiéndose estas últimas, en ciudades dormitorio (como es el caso de muchos de los pueblos del Plan Badajoz, la cuenca del Segura y el Júcar o el Bajo Guadalquivir). En el lado contrario estarían aquellos de reducido tamaño, llevados a cabo a partir de los años sesenta con fines productivistas y, por tanto, relegando el objetivo de asentamiento de población.

No hay que olvidar que la reforma agraria y la colonización llevadas a cabo desde los años cuarenta hasta los setenta, constituyeron una labor sin igual que sirvió de base para la implantación de posteriores medidas de transformación y modernización del mundo rural. Desde las grandes obras hidráulicas (presas, pantanos, hidroeléctricas, canales, acueductos, aljibes, acequias...), pasando por las obras civiles (carreteras, caminos, reparcelación, mov. de tierras, abancalamientos, drenaje...), las intervenciones agrónomas (nuevas técnicas de regadío, nuevos cultivos, transformación productiva y paisajística, mecanización...) y concluyendo con las arquitectónicas, cristalizadas en los diversos pueblos de colonización como espacios de experimentación urbana y arquitectónica. Todo ello, constituye un legado indeleble para la historia del mundo rural español y, cuyos efectos, tanto en la economía local, como el territorio y el paisaje continúan visibles a día de hoy en muchas de las regiones intervenidas. El resultado de estas actuaciones, permitió generar un tipo de agricultura más variada y productiva con la que se pudo desarrollar un tejido agroindustrial complementario, aunque menor del esperado, que constituye, aún actualmente, una fuente de riqueza para las regiones donde se ubica. Por último, en lo que respecta a los pueblos de colonización, pese a los abandonos y migraciones, aún siguen constituyendo núcleos relevantes en sus respectivas zonas agrarias. Por lo que se podría concluir que, si este tipo de intervenciones no se hubiera llevado a cabo, dichas regiones se encontrarían en una situación muchísimo peor que la actual.



Fig 143. Canal de Cáceres a la altura de Tiétar.



Fig 144. Regadío tierra de barros Badajoz.



Fig 145. Vegaviana (Cáceres).

2. REPERCUSIÓN EN EL MEDIO RURAL ACTUAL

**¿Existe una relación entre los pueblos de colonización y la despoblación interior actual?**

Partiendo de la duración de la reforma agraria, y su intervención colonizadora desde los años cuarenta a los años setenta, podemos observar que esta atravesó diferentes periodos y tuvo que dar respuesta, con mayor o menor acierto, a los cambios sociales y económicos que afectaban de forma directa a sus objetivos. Sin embargo, no existe una causalidad directa entre los pueblos de colonización y la despoblación actual, no obstante, si estos hubieran tenido en cuenta los errores anteriormente mencionados, habrían podido ser una herramienta clave para reducir el impacto del éxodo rural. De hecho, fue el proceso de industrialización el que llevó a que dicha brecha entre campo y ciudad se acentuase, siendo relevante mencionar, como en menos de un siglo, y como consecuencia del forzado proceso para incitar la industrialización en España, nuestro país pasara de ser una sociedad puramente agraria a principios de siglo, a ser una sociedad urbana y de servicios a finales del mismo, sin existir casi un periodo intermedio de consolidación industrial del sector secundario, como ocurrió en otros países europeos que iniciaron el proceso de industrialización mucho antes.

Por otro lado, junto al fenómeno de la despoblación, que ha afectado a gran parte del interior peninsular, viene aparejada una larga inacción estatal por tratar de erradicar los problemas básicos que fomentan esta tendencia (diferentes según las regiones). Seguidamente, cuando el Estado toma consciencia de la situación, las tardías respuestas fallan en la forma de implantación, pues muchas medidas pierden efectividad al ser cortoplacistas, o por su limitación de aplicación local, así como una falta de organización y coordinación, tanto a nivel estatal como provincial, para plantear unos objetivos comunes para el territorio y especializados para cada región. Como resultado, tenemos un mapa nacional donde queda acentuado el desequilibrio territorial originado por un desigual desarrollo económico-industrial, que derivó en un trabase demográfico sin precedentes. Por tanto, es evidente la necesidad de colaboración interterritorial, para fomentar y garantizar entornos productivos que, no solo mantengan a la población local, sino que, permitan un crecimiento y desarrollo entre regiones y provincias más equilibrado.



8. CONCLUSIÓN

3. POSIBILIDAD DE REALIZAR UN PLAN SIMILAR EN LA ACTUALIDAD

Conociendo los errores y aciertos de la intervención ¿Sería posible usarla de referencia para aplicarse actualmente para mejorar la situación de la España vaciada? ¿Qué papel desempeñaría el arquitecto/urbanista en este proceso?

Esta era una de las preguntas con las que partía para desarrollar el trabajo. Mi intención era conocer como arquitecto el desarrollo y contexto en el que tienen lugar los pueblos de colonización, pero no por ello, limitarme únicamente a temas urbanísticos y arquitectónicos, sino tratar de entender de una forma global las causas que originaron el proceso, tanto a nivel nacional como en otros casos extranjeros, y llegar a comprender su grado de acierto a nivel nacional, así como las consecuencias de sus errores. Ante el acuciante problema demográfico que sufrimos hoy en España, se buscaba con este trabajo valorar si este tipo de actuaciones tendrían cabida en un marco histórico y político completamente diferente, adaptándose a unos objetivos distintos. Para ello, propongo a continuación un modelo genérico de intervención tomando como referencia los puntos positivos del plan de colonización y sustituyendo aquellos errados:

**1º INSTITUCIÓN CENTRALIZADA:** Lo primero debe ser la creación de un organismo o institución centralizada que contase con competencias propias. En el caso del INC, si bien tuvo que poner en coordinación al personal de varios ministerios, contó con financiación y bastante autonomía que facilitó su puesta en marcha. Seguidamente este nuevo organismo deberá quedar constituido por un equipo multidisciplinar de técnicos capaces de abordar la materia de forma efectiva y en diversos ámbitos (economía, industria, ciencia, agronomía, cultura, tecnología, urbanismo, derecho, transporte...). Para garantizar la viabilidad de dicho organismo deberá de contar con un respaldo mayoritario por parte de los diputados del Congreso.

**2º ACTUACIÓN:** La actuación abarcaría dos ámbitos, uno nacional y otro regional.

-El plan a nivel nacional debe establecer, por parte de la institución central, unos objetivos e intenciones de desarrollo a lo largo del territorio nacional, de tal manera que constituya un elemento estructural y engranado para su posterior implantación. En él, se plantearán las diferentes áreas de intervención, así como los sectores involucrados en la mismas. Un acierto sería potenciar diferentes sectores que, a diferencia del plan de colonización, involucren campos punteros (nuevas tecnologías, nuevos cultivos...) que permitan no solo complementar el desarrollo regional, sino garantizar una cierta evolución durante un tiempo más prolongado. De la misma forma, el carácter del plan deberá de ser flexible y contar con una previsión a corto y medio plazo para garantizar su efectividad.

-El plan a nivel regional supone un acto de concreción, en donde quedan adaptados los objetivos del plan a cada territorio. Sería preciso la colaboración con entidades o administraciones provinciales y locales, con el fin de generar un consenso entre el organismo central y aquellos locales para desarrollar un proyecto coherente. Una vez delimitado y concretado las bases del proyecto de actuación, este podría subdividirse, si así lo requiriese, en diferentes zonas para facilitar su salida a concurso y su posterior ejecución, previo control de dicho organismo central en el cumplimiento de los objetivos. De esta manera, el hecho de generar zonas más concretas de actuación dentro de un plan regional común, facilitaría la participación de organismos públicos y privados. Eso permitiría, a diferencia de la intervención llevada a cabo por el INC, disponer de mayor financiación que reduciría el coste inicial, al poder plantearse el desarrollo por fases y con la participación de diversas entidades.

De esta manera la labor del arquitecto y urbanista estaría tanto en la participación como técnicos en el organismo encargado de la elaboración y supervisión del plan, como posteriormente en la materialización de dichas propuestas en proyectos tangibles y reales que cumplan con todos los requisitos planteados.



Fig 146. Sancho Abarca (Zaragoza).



Fig 147. Entreríos (Badajoz).

No obstante, en la situación política que vivimos actualmente, marcada por un fuerte individualismo político y una falta de consenso abrumadora, haría francamente imposible llevar a cabo una reforma similar que requeriría poner de acuerdo a un sinfín de entidades de diferente signo político. Una tarea que, podría llevar a la propia obsolescencia de los objetivos antes de ser una realidad el proyecto. Sin embargo, la situación actual post-covid, arroja cierta luz al respecto con la llegada de los fondos de recuperación europeos, condicionados a una serie de objetivos y criterios de desarrollo planteados desde la Unión Europea. De la misma forma que el Plan Marshall ayudó a reconstruir la devastada Europa y permitió a estos países receptores entrar un periodo de desarrollo, industrialización y transformación sin precedentes; las nuevas ayudas europeas pueden servir para equilibrar la desigual balanza industrial que dejó el desarrollismo del siglo XX y reorientar el futuro desarrollo de los países miembros. España tendrá por tanto la oportunidad de acabar con las carencias estructurales que nos lastran apostando por un desarrollo de vanguardia, equitativo y multisectorial en donde el espacio rural debe jugar un papel clave en dicho proceso.



# 9. BIBLIOGRAFÍA

A-B

C-G

G-M

O-V

Alares López, Gustavo. « Ruralismo, fascismo y regeneración. Italia y España en perspectiva comparada », *Ayer*, n.º 83 (2011) : 127-147. <http://www.jstor.org/stable/41326137>.

Alonso Teixidor, Luis Felipe. *Madrid 1975-1984 reindustrialización y territorio en la crisis económica de los años 70 : nuevos procesos y patrones en el espacio industrial madrileño*. ed. Consejería de Economía y Empleo. Madrid : Consejería de Economía y Empleo, 2001.

Amado, Ana, y Andrés Patiño. *Habitar el Agua*. Madrid : Turner y Ministerios de Agricultura y Pesca, 2020.

Arroyo Pérez, Andrés, y Florencio Zoido Naranjo. « La población de España ». Bajo la dirección del (INE) Instituto Nacional de Estadística. En *Tendencias demográficas durante el siglo XX*, 19-75. Madrid, 2003. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=559556>.

Azcárate Luxán, María Victoria, y José Sánchez Sánchez. *Geografía de Europa*. Madrid : UNED - Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2013.

Bautista, Oscar Diego. « La política de industrialización en España. Antecedentes, evolución histórica y perspectiva europea. », *Coatepec*, n.º 17 (2009) : 121-139. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281/28115083007>.

Blasco, José Antonio. « Urban Networks: Las "new towns" británicas (1946-1970) », *Urban Networks*, 2016. <http://urban-networks.blogspot.com/2016/01/las-new-towns-britanicas-1946-1970.html>.

———. « Urban Networks: Las siedlungen berlinesas y la vivienda social en la Alemania de entreguerras. » <http://urban-networks.blogspot.com/2016/09/las-siedlungen-berlinesas-y-la-vivienda.html>, 2016.

———. « Urban Networks : El modelo original de la ciudad-jardín (Garden City) ». <http://urban-networks.blogspot.com/2016/02/el-modelo-original-de-la-ciudad-jardin.html>, 2016.

Bosch Abarca, Jorge. « La periferia en la ciudad alemana: de la ciudad-jardín a la Siedlung moderna », *VLC arquitectura*, 7, n.º 1 (2020). <https://doi.org/10.4995/vlc.2020.10994>.

Bosque Maurel, Joaquín. « Del INC al IRYDA: Análisis de los resultados obtenidos por la política de colonización posterior a la guerra civil », *Agricultura y Sociedad*, n.º 32 (1984) : 153-191. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=82601>.

Botella Fúster, Enrique. « La política agraria en la URSS », *Revista de Estudios Agrosociales*, n.º 4 (1953) : 93-139. [https://www.mapa.gob.es/ministerio/pags/biblioteca/revistas/pdf\\_reas/r004\\_04.pdf](https://www.mapa.gob.es/ministerio/pags/biblioteca/revistas/pdf_reas/r004_04.pdf).

Calzada Pérez, Manuel. *Pueblos de colonización I: Guadalquivir y cuenca mediterránea sur*. Colaboración de Antonio Manuel Raya Martín, et al. . Itinerarios de Arquitectura 03. Córdoba : Córdoba : Fundación Arquitectura Contemporánea, 2007.

———. *Pueblos de colonización II: Guadiana y Tajo*. Colaboración de Antonio Manuel Raya Martín, et al. . Itinerarios de Arquitectura 04. Córdoba : Córdoba : Fundación Arquitectura Contemporánea, 2007.

———. *Pueblos de colonización III: Ebro, Duero, Norte y Levante*. Colaboración de Antonio Manuel Raya Martín, et al. . Itinerarios de Arquitectura 05. Córdoba : Córdoba : Fundación Arquitectura Contemporánea, 2007.

Centellas Soler, Miguel. *Los pueblos de colonización de Fernández del Amo : arte, arquitectura y urbanismo*. Barcelona : Fundación Caja de Arquitectos, 2010.

Delgado Orusco, Eduardo. *Imagen y Memoria. Fondos del archivo fotográfico del Instituto Nacional de Colonización 1939-1973*. Madrid : Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, 2013.

Donges, Juergen B. *La industrialización en España : políticas, logros, perspectivas*. Vilassar de Mar, Barcelona : Vilassar de Mar, Barcelona : Oikos-tau, 1976.

Fernando, Collantes, et Pinilla Vicente. *¿Lugares que no importan? La despoblación de la España rural desde 1900 hasta el presente*. Zaragoza : Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2019.

Ferrero, Àngel, et Saül Roas Deus. « LA LÍNEA GENERAL: REPRESENTACIONES DEL CAMPO DESDE LA CIUDAD. «... Y así fueron eliminadas las diferencias entre el campo y la ciudad» », *Nómaditas*, 30, n.º 2 (2011) : 63-85. <https://www.proquest.com/scholarly-journals/la-linea-general-representaciones-del-campo-desde/docview/913131702/se-2?accountid=14475>.

Flores Soto, José Antonio. « La construcción del lugar: la plaza en los pueblos del Instituto Nacional de Colonización », *Historia Agraria, SEHA*, n.º 60 (2013) : 119-154. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4400851>.

———. « Pueblos de nueva fundación en la colonización de posguerra: comparación con las ciudades de la bonifica italiana del ventennio », *Ciudad y Territorio: Estudios Territoriales*, n.º 178 (2013) : 731-750. [http://oa.upm.es/23118/1/pueblos\\_opt\\_%285%29.pdf](http://oa.upm.es/23118/1/pueblos_opt_%285%29.pdf).

García Delgado, José Luis, Cándido Muñoz Ciudad, y Carlos Abad Balboa. « La agricultura española en el último tercio del siglo XX ». Bajo la dirección del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. En *Modernización y cambio estructural en la agricultura española*, 69-126. Madrid, 1994.

Giménez, Carlos, y Luciano Sánchez García Sánchez. *Historia y evolución de la colonización agraria en España*. Vol. IV: Unidad y diversidad en la colonización agraria. Madrid : Secretaría General Técnica, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación etc., 1994.

Gómez Benito, Cristóbal. « Una revisión y una reflexión sobre la política de colonización agraria en la España de Franco », *Historia del Presente*, n.º 3 (2004) : 65-86. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=866103>.

Gómez Benito, Cristóbal, y Emilio Luque Pulgar. *Imágenes de un mundo rural 1955-1980*. Madrid : Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPA), 2006.

Guarc Pérez, José. « El Instituto Nacional de Colonización y su actuación en Cinco Villas », *Comarca de las Cinco Villas (Colección Territorio)*, n.º 25 (2007) : 143-152. <http://mov-brs-01.aragon.es/cgi-bin/IDOT/BRSCGI?CMD=VEROBJ&MLKOB=839645912525>.

Iglesias Vázquez, Mónica. « Volver a la "comunidad" con Karl Marx. Una revisión crítica de la dicotomía comunidad-sociedad », *Araucaria: Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, 17, n.º 34 (2015) : 109-132. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28242302006>.

Instituto Geográfico Nacional. « Atlas Nacional de España (ANE XXI) : cap. 7, Demografía ». Instituto Geográfico Nacional, 2019 : 181-202. [https://www.ign.es/web/resources/docs/IGNCnig/ANE/Capitulos/07\\_Demografia.pdf](https://www.ign.es/web/resources/docs/IGNCnig/ANE/Capitulos/07_Demografia.pdf).

Leal Maldonado, Jesús, y Alfredo Villanueva Paredes. *Historia y evolución de la colonización agraria en España*. Vol. III: La planificación del regadio y los pueblos de colonización. Madrid : Secretaría General Técnica, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación etc., 1990.

López de Lucio, Ramón. *Ciudad y urbanismo a finales del siglo XX*. Valencia : Servicio de publicaciones de la Universidad de Valencia, 1993.

Martín Aceña, Pablo. *INI : 50 años de industrialización en España*. Bajo la dirección de Francisco Comín. Madrid : Espasa Calpe, 1991.

Monclús, Javier, y Carmen Díez. « El legado del movimiento Moderno. Conjuntos de vivienda masiva en ciudades europeas del Oeste y el Este. No tan diferentes... », *rita*, n.º 3 (2015).

n.d. « Los Movimientos Migratorios del siglo XX en Europa », s. d. <http://sauced.pntic.mec.es/jotero/Emigral/intro.htm>.

Oyón Bañales, José Luis, y Francisco Javier Monclús Fraga. « Colonización agraria y "urbanismo rural" en el siglo XX: la experiencia del Instituto Nacional de Colonización », *Ciudad y territorio: Revista de ciencia urbana*, n.º 57-58 (1983) : 67-84.

Oyón, José Luis, y Francisco Javier Monclús. *Historia y evolución de la colonización agraria en España*. Vol. I: Políticas y técnicas en la ordenación del espacio rural. Madrid : Secretaría General Técnica, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación etc., 1988.

Paniagua Mazorra, Ángel. *Repercusiones sociodemográficas de la política de colonización durante el Siglo XIX y primer tercio del XX*. Madrid : Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Secretaría General Técnica, 1992.

Poblete Piedrabuena, Miguel Ángel, y Carlos Javier Pardo Abad. « Los modelos de colonización agrícola israelíes: el kibutz y moshav », *Ería: Revista cuatrimestral de geografía*, n.º 19 (1989) : 202-207. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=34714>.

Pollard, Sidney. *La conquista pacífica : la industrialización de Europa, 1760-1970*; traducción de Jordi Pascual. Zaragoza : Prensas Universitarias de Zaragoza, 1991.

Rabasco Pozuelo, Pablo. « La planificación en la construcción de los poblados del Instituto Nacional de Colonización », *Informes De La Construcción*, 61, n.º 515 (2009) : 23-34. <https://doi.org/https://doi.org/10.3989/ic.09.020>.

Romero Valiente, Juan Manuel. « Migraciones ». Bajo la dirección del (INE) Instituto Nacional de Estadística. En *Tendencias demográficas durante el siglo XX*, 209-253. Madrid, 2003. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=559556>.

Silvestre Rodríguez, Javier. « Las emigraciones interiores en España durante los siglos XIX y XX: una revisión bibliográfica », *Ager (Zaragoza, Spain)*, n.º 2 (2002) : 227-48.

Tamames Gómez, Ramón. « La evolución del desarrollo industrial en España ». *El Ágora, diario del agua*, 2020. <https://www.elagoradiario.com/la-mirada-del-agua/la-evolucion-del-desarrollo-industrial-en-espana-i/>.

———. « La reforma agraria de la Segunda República ». *El Ágora, el diario del agua*, 8 junio 2020. <https://www.elagoradiario.com/la-mirada-del-agua/la-reforma-agraria-de-la-segunda-republica-y-ii/>.

Tamés Alarcón, José. « Actuaciones del Instituto Nacional de Colonización 1939-1970 », *Revista de urbanismo COAM*, n.º 3 (1988) : 4-12.

Verdaguer Viana-Cárdenas, Carlos. « Vías para la sostenibilidad urbana en los inicios del siglo XXI ». OMAU (Observatorio del Medio Ambiente Urbano). Málaga : OMAU-Ayuntamiento de Málaga, 2014. [http://oa.upm.es/25590/1/Informe\\_Sostenibilidad\\_OMAU\\_arc\\_87\\_.pdf](http://oa.upm.es/25590/1/Informe_Sostenibilidad_OMAU_arc_87_.pdf).



ÍNDICE DE IMÁGENES

- Fig 1. Fotografía de Lewis W. Hine – Mecánico de una central eléctrica trabajando en la bomba de vapor (1920).
- Fig 2. El proceso de expansión industrial en Europa 1840-1914 . Mapa cartográfico de Abel Gil Lobo (2020) usando como fuentes: BRGM (2008), Eurostat 2018 y Enciclopedia Británica (2018).
- Fig 3. Berlín Oeste, 1 Enero 1961 (Oskar Poss).
- Fig 4. Piccadilly Circus, Londres 1960 (Elmar Ludwig).
- Fig 5. Reconversión industrial de Bilbao con el plan "Bilbao Ría 2000" en 1992. Imagen sup. (años 80) / Imagen inf. (2018).
- Fig 6. Rico, Martín. La aguadora.Toledo 1875 (Óleo sobre lienzo) Museo del Prado.
- Fig 7. de Beruete, Aureliano. Barrio de Bellas Vistas. Madrid 1906 (Óleo sobre lienzo). Museo del Prado.
- Fig 8. Altos Hornos de Vizcaya, 1902 Fuente: Bilbao Exhibition Centre (BEC), Oficina de Turismo de Barakaldo).
- Fig 9. Fábrica Seat Barcelona, 1953. Fuente: SEAT.
- Fig 10. Petrolero Afran Odyssey en la grada de Astano,1975 (Ferrol - La Coruña) Fuente: <http://visionesdeferrolterra.blogspot.com/>
- Fig 11. Gráfico histórico de población empleada por sectores económicos (1900-2015). Fuente: INE.

- Fig 12. Fotografía de Inmigrantes europeos rumbo a América
- Fig 13. y Fig 14. Mapa de densidad de población europea (hab/km2) Europa de 1900/Europa del 2000 (elaborado por HGISE- Historical Geographic Information System of Europe).
- Fig 15. Migrantes irlandeses desembarcando en Ellis Island.
- Fig 16. "Il treno del sole" reflejo de la migración italiana del sur al norte del país.
- Fig 17. Migrantes europeos a principios del siglo XX llegando a Estados Unidos.
- Fig 18. Celebración de la llegada del millonésimo trabajador invitado a Alemania (emigración del sur al norte de Europa en los años sesenta).
- Fig 19. Mapa que refleja la población y densidad española 1900. Fuente: INE.
- Fig 20. Mapa que refleja la población y densidad española 2015. Fuente: INE.
- Fig 21. Fotografía que refleja el proceso de migración interna en España.
- Fig 22. Turégano (Castilla y León) 1 de Octubre de 1957, fotógrafo Alain Huetz de Lemp.
- Fig 23. Estación de Jaén. Migración interior andaluza.
- Fig 24. Variaciones de densidad de población de 1900-2015. Fuente: INE.
- Fig 25. Rutas migratorias internas s. XX. Fuente: Elaboración propia con datos INE.

- Fig 26. Fotografía aérea de los años treinta de la ciudad italiana de Littoria (actual Latina) en la región del Lazio.
- Fig 27. Diagrama nº2 del libro de Ebenezer Howard: "Garden Cites of Tomorrow" Ejemplo de una ciudad de 32.000 habitantes en un espacio de 4km2 y en un entorno natural de 20 km2.
- Fig 28. Diagrama nº7 del libro de Ebenezer Howard: "Garden Cites of Tomorrow" Ejemplo a escala regional de un grupo de ciudades de 250.000 habitantes en un entorno natural de 267 km2. Las conexiones entre ellas (ferrocarril, carretera), permitirían la comunicación y el intercambio de mercancías manteniendo un entorno rural entre ellas.
- Fig 29. Fotografía aérea de Großsiedlung (Hufeisensiedlung) en el barrio de Britz SÜd en Berlín (1925-1933), conocidas como las viviendas sociales de la herradura del arquitecto Bruno Taut. Se puede apreciar las tendencias racionalistas alemanas de principios de siglo.
- Fig 30. Fotografía aérea de Großsiedlung (Hufeisensiedlung o siedlung de la herradura) donde se puede ver el predominio de un modelo urbano de media-baja densidad. (LDA-Archiv, bsf swissphoto 2011).
- Fig 31. Fotografía de una vivienda del asentamiento Waldsiedlung Zehlendorf apodado con el sobrenombre Onkel Toms Hütte y ubicada en el distrito berlinés de Zehlendorf (1926-1931). Proyectoado por Bruno Taut, Hugo HÄring y Otto Rudolf Salvisberg.

- Fig 32. Fotografía del asentamiento de Siemensstadt en Berlín (1929-1934). El proyecto fue liderado por Hans Scharoun, pero también participaron Hugo HÄring y Walter Gropius entre otros.
- Fig 33. Via Bisceglie (barrio Iganni), Milán 1978. Fotografía: Ernesto Fantozzi.
- Fig 34. La periferia de Madrid en los años 70 retratada por el fotógrafo Enrique Sáenz de San Pedro.
- Fig 35. Le grand ensemble des Carreaux desarrollo urbano en Villiers-le-Bel (Val-d'Oise) a las afueras de París (arquitectos: Pierre Badani y Pierre Roux-Dorlut).
- Fig 36. Toro e buttero (vaquero/pastor de ganado vacuno). Imagen previa a la implantación de la Bonifica Integrale.
- Fig 37. Cacciatore sull'acqua (cazador sobre el agua). Fotografía que representa la situación previa en la región.
- Fig 38. Mapa de la intervención en el Agro Pontino. Il Lazio nella Carta d'Italia. Foglio 34. Frosinone-Latina 1946-1950 (geoportale cartografico di Roma) A. P. Frutaz, Le carte del Lazio, I, LXXXVI, Roma 1972, pp. 175.-176.
- Fig 39. Plano regulador Sabaudia(LT) Piano regolatore Luigi Piccinato 1932-1934. En su trazado se puede observar la inspiración romana incorporando dos calles principales perpendiculares (cardo y decumano) que se encuentran en la plaza principal (el foro).

- Fig 40. Imagen aérea de Sabaudia con el campanario de la Iglesia de la santissima annuziata configura el fondo de perspectiva de la calle.
- Fig 41. Imagen aérea de Pontinia. Se puede ver como la ciudad se organiza en torno a una serie de plazas y calles que permiten enfatizar ciertas edificaciones (la Iglesia, el comune (ayuntamiento) o la casa/torre del fascio).
- Fig 42. Imagen aérea de Littoria (actual Latina) y capital de la provincia homónima. Fig 43: Imagen de la "chiesa di sant'anna Pontinia" . Fotografía de Mariano de angelis para la revista de fotografía arquitectónica Divisare.
- Fig 43. Imagen de la "chiesa di sant'anna Pontinia" . Fotografía de Mariano de angelis para la revista de fotografía arquitectónica Divisare.
- Fig 44. Torre civica (del comune), Pomezia.
- Fig 45. Chiesa del'Annunziata (Sabaudia), autor: Xavier de Jauréguiberry. Fuente: Flickr.
- Fig 46. Piazza del Comune e Casa del Fascio, Aprilia 1937. Fotógrafo: Vasari, Roma. Archivio storico TCI, Milano.
- Fig 47. Fotografía aérea del moshav de Nahalal (Israel).
- Fig 48. Diagramas comparativos entre dos modelos circulares siendo el superior un kibbutz y el inferior un moshav.
- Fig 49. Planimetría del moshav de Nahalal por el arquitecto Richard Kauffman.

- Fig 50. Fotografía de Ángel Prieto García – De sol a sol. Campos de Salamanca, años cincuenta (Archivo MAPA/SEA 3624).
- Fig 51. Plano de La Caulina (Cádiz). Fuente: Oyón y Monclús, vol: I, p.323.
- Fig 52. Plano de La Algaida (Cádiz). Primera colonia prototípca de la Junta. Fuente: Oyón y Monclús, vol: I p.320.
- Fig 53. La Algaida, Cádiz. Ortofoto Vuelo Americano Serie B (1956-1957). Fuente: IGN.
- Fig 54. La Algaida, Cádiz. Ortofoto PNOA (2010). Fuente: IGN.
- Fig 55. La Caulina, Cádiz. Ortofoto Vuelo Americano Serie B (1956-1957). Fuente: IGN.
- Fig 56. La Caulina, Cádiz. Ortofoto PNOA (2009). Fuente: IGN.
- Fig 57. Embalse de Cervera-Ruesga (Palencia), construido en 1923. Fuente: buscarutas.com.
- Fig 58. Confederaciones Hidrográficas con sus respectivas cuencas fluviales. Fuente: IGN.
- Fig 59. Esquema teórico de la Reforma Agraria del INC como política integral. Fuente: Elaboración propia.

- Fig 60. Formación de terrazas en la finca Encomienda de Mudela (Ciudad Real) Fuente: Mediateca MAPA.
- Fig 61. Plano de Clasificación de Tierras. Bajo Guadalquivir (Fuente: Leal Maldonado y Villanueva Paredes, Vol.III La planificación del regadío..., p. 62).
- Fig 62. Plano con Subdivisión en sectores hidráulicos. Bajo Guadalquivir (Fuente: Leal Maldonado y Villanueva Paredes, Vol.III La planificación del regadío..., p. 62).
- Fig 63. Plano Geológico. Bajo Guadalquivir (Fuente: Leal Maldonado y Villanueva Paredes, Vol.III La planificación del regadío..., p. 62).
- Fig 64. Línea Alta Tensión (Salamanca). Fuente: Mediateca MAPA.
- Fig 65. Canal principal y toma de acequia primaria (Llanos de Albacete). Fuente: Mediateca MAPA.
- Fig 66. Presa de Valuengo, en el río Ardila (Badajoz). Fuente: Mediateca MAPA.
- Fig 67. Derivación de acequias secundarias y toma parcelas (Llanos de Albacete). Fuente: Mediateca MAPA.
- Fig 68. Bajo Guadalquivir. Ortofoto PNOA (2012). Fuente: IGN.
- Fig 69. Dragado del río Esgueva (Esguevillas de Esgueva, Valladolid) Fuente: Mediateca MAPA.

- Fig 70. Plantación de Algodón en finca "Mudapelo" ubicada en la Zona Regable Arroyo Salado de Morón (Utrera, Sevilla) Fuente: Mediateca MAPA.
- Fig 71. Formación de terrazas para regadío en el río Guadalhorce (Málaga) Fuente: Mediateca MAPA.
- Fig 72. Masía del Conde. Plantaciones de naranjos (Valencia) Fuente: Mediateca MAPA.
- Fig 73. Escuela de niñas en Santa Teresa (Salamanca) Fuente: Mediateca MAPA.
- Fig 74. Recolección de Algodón en parcela del INC (Jaén) Fuente: Mediateca MAPA.
- Fig 75. Mayoral y colono en parcela piloto (Campillo, Jaén) Fuente: Mediateca MAPA.
- Fig 76. La Moheda en fiestas (Cáceres) Fuente: Mediateca MAPA.



ÍNDICE DE IMÁGENES

Fig 77. Villalba de Calatrava (Ciudad Real), 1955, Fernández del Amo.

Fig 78. Diagrama de ocupación territorial Agro Pontino. Fuente: Martinelli & Nuti (1978) p. 277.

Fig 79. Diagrama de ocupación territorial España. Fuente: Tamés (1980) p. 8.

Fig 80. Comparación entre propuesta OPER y el Agro Pontino. Fuente: Tamés (1983) p.71.

Fig 81. Diagramas explicativos: Asentamiento disperso y concentrado. Fuente: Elaboración propia.

Fig 82. Tamaño de pueblos siguiendo los dos posibles modelos de implantación territorial. Fuente: Elaboración propia.

Fig 83. Re-elaboración del esquema de asentamiento Polinuclear de Fonseca. Fuente: Elaboración propia.

Fig 84. Plan General del Bajo Guadalquivir. Fuente: Oyón y Monclús, Vol. I: Políticas y técnicas en la ordenación del espacio rural p. 186.

Fig 85. Iglesia de la Inmaculada Concepción (Gévora, Badajoz), Proyecto del arquitecto Carlos Arniches Moltó.

Fig 86. Iglesia San José Obrero (Esquivel, Sevilla), Proyecto del arquitecto Alejandro de la Sota.

Fig 87. Trazado urbano de Gévora (Badajoz).

Fig 88. El Figarol , Navarra (1954). Ortofoto PNOA (2009). Fuente: IGN.

Fig 89. Gadiana, Badajoz (1948). Ortofoto PNOA (2011). Fuente: IGN.

Fig 90. El Temple, Huesca (1946). Ortofoto PNOA (2009). Fuente: IGN.

Fig 91. El Bayo, Zaragoza (1954). Ortofoto PNOA (2011). Fuente: IGN.

Fig 92. Alera, Zaragoza (1960). Ortofoto PNOA (2009). Fuente: IGN.

Fig 93. Esquivel, Sevilla (1952). Ortofoto PNOA (2019). Fuente: IGN.

Fig 94. Entrerriós, Badajoz (1955). Ortofoto PNOA (2010). Fuente: IGN.

Fig 95. Casar de Miajadas, Badajoz (1962). Ortofoto PNOA (2010). Fuente: IGN.

Fig 96. Gévora, Badajoz (1954). Ortofoto PNOA (2009). Fuente: IGN.

Fig 97. Villalba de Calatrava, Ciudad Real (1955). Ortofoto PNOA (2019). Fuente: IGN.

Fig 98. El Trobal, Sevilla (1962). Ortofoto PNOA (2010). Fuente: IGN.

Fig 99. Maribañez, Sevilla (1964). Ortofoto PNOA (2010). Fuente: IGN.

Fig 100. Cañada de Agra, Albacete (1954). Ortofoto PNOA (2009). Fuente: IGN.

Fig 101. Miraelrio, Jaén (1964). Ortofoto PNOA (2019). Fuente: IGN.

Fig 102. El Sabinar (Pilué), Zaragoza (1953). Arquitecto: José Beltrán Navarro. Fuente: Elaboración propia.

Fig 103. Cinco Casas, Ciudad Real (1957). Fuente: Elaboración propia.

Fig 104. Esquivel, Sevilla (1952). Arquitecto: Alejandro de la Sota. Fuente: Elaboración propia.

Fig 105. Mingogil, Albacete (1959). Arquitecto: Jesús Ayuso Tejerizo. Fuente: Elaboración propia.

Fig 106. Figarol, Navarra (1954). Arquitecto: Regino Borobio Ojeda. Fuente: Oyón y Monclús, Vol. I: Políticas y técnicas en la ordenación del espacio rural.

Fig 107. Gadiana, Badajoz (1948). Arquitecto: Manuel Rosado. Fuente: Oyón y Monclús, Vol. I: Políticas y técnicas en la ordenación del espacio rural p. 210.

Fig 108. Valdelacalzada, Badajoz (1947). Arquitecto: José Borobio Ojeda. Fuente: Mediateca MAPA.

Fig 109. Llanos del Caudillo, Ciudad Real (1953). Fuente: Mediateca MAPA.

Fig 110. Proyecto inicial no llevaod a cabo de La Estacada, (Barriada de Jumilla) Murcia (1968). Fuente: CD de Pueblos de colonización III: Ebro, Duero, Norte y Levante.

Fig 111. Sacramento, Sevilla (1965). Arquitecto: Fernando de Terán Troyano. Fuente: CD de Pueblos de colonización I: Guadalquivir y cuenca mediterránea sur.

Fig 112. La Bazana, Badajoz (1954-60). Arquitecto: Alejandro de la Sota. Fuente: CD de Pueblos de colonización II: Gadiana y Tajo.

Fig 113. Plaza terminal en T. Ruecas, Badajoz (1956). Fuente: Inventario y análisis de la arquitectura y el patrimonio en los pueblos de colonización de Extremadura (Junta de Extremadura).

Fig 114. Plaza de cruce central. Puebla de Argeme, Cáceres (1960). Fuente: Inventario y análisis de la arquitectura y el patrimonio en los pueblos de colonización de Extremadura (Junta de Extremadura).

Fig 115. Plaza en "L". El Figarol, Navarra (1954). Fuente: Oyón y Monclús, Vol. I: Políticas y técnicas en la ordenación del espacio rural.

Fig 116. Plaza Tangente. Villafranco del Gadiana, Badajoz (1955). Fuente: Inventario y análisis de la arquitectura y el patrimonio en los pueblos de colonización de Extremadura (Junta de Extremadura).

Fig 117. Esquivel, Sevilla (1952). Arquitecto: Alejandro de la Sota. Fuente: Mediateca MAPA.

Fig 118. Vivares, Badajoz (1962). Arquitecto: Manuel Jiménez,Miguel Herrero, Perfecto Gómez y Manuel Mondéjar. Fuente: Inventario y análisis de la arquitectura y el patrimonio en los pueblos de colonización de Extremadura (Junta de Extremadura).

Fig 119. La Estacada, (Barriada de Jumilla), Murcia (1968). Arquitecto: Fernández del Amo. Fuente: <https://www.fernandezdelamo.com/pueblos-de-colonizacion/>

Fig 120. Entrerriós, Badajoz (1955). Arquitecto: Alejandro de la Sota. Fuente: Mediateca MAPA.

Fig 121. Miraelrio, Jaén (1964). Arquitecto: Fernández del Amo. Fuente: <https://www.fernandezdelamo.com/pueblos-de-colonizacion/>

Fig 122. Cañada de Agra, Albacete (1954). Arquitecto: Fernández del Amo. Fuente: <https://www.fernandezdelamo.com/pueblos-de-colonizacion/>

Fig 123. La Vereda, Sevilla (1963). Arquitecto: Fernández del Amo. Fuente: <https://www.fernandezdelamo.com/pueblos-de-colonizacion/>

Fig 124. Vegaviana, (1954). Arquitecto: Fernández del Amo. Fuente: <https://www.fernandezdelamo.com/pueblos-de-colonizacion/>

Fig 125. Ubicación de los pueblos de colonización. Fuente: Elaboración propia en base a mapa de Oyón y Monclús vol I.

Fig 126. Fotografía aérea de El Realengo (Alicante), 1953. Arquitecto: Fernandez del Amo. Fuente: <https://www.fernandezdelamo.com/pueblos-de-colonizacion/>

Fig 127. Iglesia de El Realengo (Alicante). Fuente: <https://www.fernandezdelamo.com/pueblos-de-colonizacion/>

Fig 128. Iglesia, Gévora (Badajoz)

Fig 129. Viviendas, El Realendo, (Alicante). Fuente: <https://www.fernandezdelamo.com/pueblos-de-colonizacion/>

Fig 130. Viviendas, Vegaviana (Cáceres).

Fig 131. Mujeres del Campo, años cincuenta. Fotografía de Carlos Saura.

Fig 132. El Realengo (Alicante), 1953. Arquitecto: Fernandez del Amo. Fuente: Mediateca MAPA.

Fig 133. Vivienda y Plaza de la Iglesia en Miraelrio, Jaén (1964). Arquitecto: Fernández del Amo. Fuente: <https://www.fernandezdelamo.com/pueblos-de-colonizacion/>

Fig 134. El Sabinar (Zaragoza). De izq a der: American B (1956-1957), OLISTAT (1997-1998), Ortofoto PNOA (2009). Fuente: IGN.

Fig 135. Pueblo Nuevo del Gadiana (Badajoz). De izq a der: American B (1956-1957), Nacional (1981-1986), Ortofoto PNOA (2011). Fuente: IGN.

Fig 136. Entrerriós (Badajoz). De izq a der: American B (1956-1957), Interministerial (1973-1983), Ortofoto PNOA (2010). Fuente: IGN.

Fig 137. Pinsoro (Zaragoza). De izq a der: American B (1956-1957), OLISTAT (1997-1998), Ortofoto PNOA (2012). Fuente: IGN.

Fig 138. Casar de Miajadas (Cáceres). De arriba a abajo: American B (1956-1957), Ortofoto PNOA (2010). Fuente: IGN.

Fig 139. Bajo Guadalquivir (Sevilla). Transformación del paisaje. De der a izq: American B (1956-1957), Ortofoto PNOA (2012). Fuente: IGN.

Fig 140. Frontera Aragón-Navarra (Alera). Transformación del paisaje de tipo semi-desértico (Bárdenas Reales). De arriba a abajo: American B (1956-1957), Ortofoto PNOA (2009). Fuente: IGN.

Fig 141. Gadiana a la altura de Don Benito. Dimensión y alcance de la trasnformación del paisaje. De arriba a abajo: American B (1956-1957), Ortofoto PNOA (2010). Fuente: IGN.

Fig 142. Calle de la Feria en Esquivel (Sevilla) en la actualidad.

Fig 143. Canal de Cáceres a la altura de Tiétar. <https://extremadura21.com/>

Fig 144. Regadío tierra de barros Badajoz Fuente: página Hoy.

Fig 145. Vegaviana (Cáceres).

Fig 146. Sancho Abarca (Zaragoza). Fuente: <https://www.escapadarural.com/que-hacer/sancho-abarca>

Fig 147. Entrerriós (Badajoz). Fuente: El País.





# LOS PUEBLOS DE COLONIZACIÓN

La génesis de un proceso en la España rural  
Curso 2020/21

Alumno: Enrique Martínez Báez